

Un Árbol de Ángeles

La magia de los santos e invisibles
compañeros del hombre



Jorge Nájera

UN ÁRBOL DE ÁNGELES

La Magia de los Santos e Invisibles
Compañeros del Hombre

Jorge Nájera



SERIE
ESOTERISMO
Y REALIDAD

49

Dedicatoria

*A mis padres y hermanos,
a mi esposa y a mis tres pequeños ángeles,
con amor y gratitud*

Primera edición: 1997

Tercera edición: 2001

© Jorge A. Nájera González

Ilustraciones: Rigoberto Mora

© Editora y Distribuidora Yug, S.A. de C. V.

Puebla 326-1, Col. Roma,

C.P. 06700, México, D.F.

e-mail: editorial@yug.com.mx

www.yug.com.mx

Reservados todos los derechos.

Prohibida la reproducción parcial o total en
cualquier forma, sin permiso escrito del editor.

IMPRESO Y HECHO EN MÉXICO

ISBN 968-6733-25-6

Agradecimientos

Quisiera expresar mis agradecimientos a mi esposa, Alejandra, por las horas de corrección y teclado del manuscrito. A Tere por su gran ayuda en la redacción, a Toño por sus consejos en los capítulos de alta magia y teurgia y a Jessica Johnson por su tenacidad y pertinentes comentarios del manuscrito.

A los amigos y estudiantes del Círculo Dorado que en cursos y talleres han practicado gran parte de los ejercicios y rituales presentados en este libro. A Dolores Ashcroft-Nowiki por su apoyo y enseñanzas y por amablemente permitir presentar el ritual "Más allá de las aguas en calma".

Índice

• Introducción	11
• I La Cábala y el Árbol de la Vida	15
Los cuatro mundos cabalísticos	18
Los arcángeles y coros de ángeles del Árbol de la Vida	23
La Cruz cabalística	37
El Pilar del Medio	39
La Columna de ángeles	42
Nombres divinos para los Sefiroth del Árbol de la Vida	44
• II Los Ángeles Vigías	45
El espacio sagrado	45
Nombres e imágenes mágicos de los ángeles	47
Rafael, vigía del Este	49
Mikael, vigía del Sur	52
Gabriel, vigía del Occidente	54
Uriel, vigía del Norte	55
Metatrón, vigía del Cielo	57
Sandalfón, vigía de la Tierra	59
La Shekinah	61
Invocación y contacto con los ángeles	62
La apertura de los Portales del Paraíso	67

• III. Los Ángeles Caídos	73
La caída del hombre	73
Lucifer	75
Satán	77
Los Nefalim	78
El guardián del umbral	79
Demonios y espíritus malignos	84
Probar la presencia de un ángel o demonio	84
Llamar a un ángel protector	85
• IV Más Allá de las Aguas en Calma	87
El ángel de la muerte	89
La muerte de los niños	92
El juicio del hombre en el Cielo.	93
“Más allá de las aguas en calma”	98
• V Alta Magia	107
El santo Ángel de la Guarda	109
Cómo crear talismanes con ayuda de los ángeles	113
Nombrar a un ángel	125
El vuelo del ángel	129
Los portadores de la espada	132
Ritual de instalación de los Shomerim	138
Curación con ángeles	143
• VI Teurgia	149
Oración y adoración	150
El lugar de reunión: la capilla del santo Grial	153
Incorporación de formas arcangélicas y divinas	159
La santa asamblea de los ángeles del Grial	163
Un mensaje de un ángel	172
“La Luz en la oscuridad”	175
• Apéndices	185

Introducción

A TRAVÉS DE LA historia de la humanidad, en diversos pueblos y culturas se ha hablado y escrito de seres divinos que mantienen contacto con los hombres. Su función es ayudar a la humanidad a crecer y evolucionar. A estos mensajeros de luz se les llamó ángeles. La tradición nos dice que en un principio todos los hombres podían comunicarse con ellos y aprender de sus enseñanzas. Con el tiempo, el hombre entró más profundamente en el mundo de los sentidos físicos y fue perdiendo el contacto con estos seres, hasta que llegó el momento en que se olvidó de ellos, simplemente porque no los veía ni escuchaba, fascinado por la belleza de la tierra. Sólo los niños y los puros de corazón pudieron mantener el lazo de unión con estos seres.

Los ángeles son mensajeros de la voluntad divina. Se les considera como seres espirituales que habitan en el cielo, donde conforman una compleja jerarquía o Santa Asamblea que rodea el trono de Dios. En ocasiones se presentan ante los hombres con diversas formas para revelar los deseos de Dios. Toda aparición de un ángel es parte de una visión personal y profética de los mundos interiores. Al no pertenecer al mundo físico están libres de las ataduras de la forma que imponen el tiempo y el espacio.

En el Antiguo Testamento rara vez se menciona a los ángeles. Sin embargo, parecen haber tenido gran importancia en tiempos de los Macabeos (siglo II a.C.) y en la secta comunitaria de los esenios como un sistema de pensamiento teológico. En la escuela de Alejandría ya aparecen enseñanzas sobre los ángeles. Por otra parte, en la tradición musulmana es el mismo arcángel Gabriel (Jibril) quien le dicta el Co-

rán a Mahoma. En el periodo medieval se hace un esfuerzo para sistematizar el estudio de los ángeles, se establecen jerarquías y atribuciones divinas; sin embargo, no es sino hasta el periodo renacentista que se desarrollan los aspectos de la Cábala cristiana que son la base de la actual magia angelical.

Hoy día se vislumbra un deseo, aunque en gran medida subconciente, de restablecer dicha comunicación con los ángeles. Como un síntoma de dicho deseo surge un renacimiento de la concepción artística de estos seres míticos y divinos. Aunque esto sea aparentemente una moda, establecida por el movimiento *New Age* junto con las figuras e imágenes de unicornios, gnomos, hadas y un sinfín de seres mágicos o míticos, representa un anhelo por re-encontrar algo perdido mucho tiempo atrás.

Aunado a este movimiento artístico, en el mercado han surgido un sinnúmero de libros, revistas y calendarios que nos hablan del contacto o la comunicación entre los hombres y los ángeles, muchos de ellos escritos por personas bien intencionadas que tuvieron el contacto con una fuerza que reconocieron como algo sobrenatural, más allá del mundo de la percepción física de los sentidos. En ellos cuentan con detalle sus experiencias y cómo sus vidas cambiaron positivamente a partir del contacto con lo que ellos llamaron ángeles. Sin embargo, son pocos los que dan un método o fórmula para establecer dicho contacto de una manera conciente. Por otra parte, los libros antiguos de invocaciones y conjuros mágicos son demasiado crípticos o confusos para ser utilizados en la actualidad, aun por aquellos con algo de entrenamiento en el "Arte".

Las descripciones de cómo se estableció contacto con los ángeles son muy variadas, al igual que las circunstancias en que los hechos se dieron. No obstante, se pueden identificar algunos puntos de coincidencia o contacto de los cuales el más importante consiste en que todas las personas que vivieron la experiencia pidieron una ayuda externa. Bajo situaciones de crisis, dolor o peligro le hablaron a alguien o a algo que no identificaban pero de manera intuitiva sabían que estaba presente. La respuesta de dicho ser o fuerza les comunicó la solución a su problema, las reconfortó o literalmente las salvó de una situación peligrosa. Dichas personas, a falta de una mejor explicación, llamaron a dicha energía "ángel". Todas reconocieron que no

era una fuerza agresiva o bruta, sino que tenía una conciencia y un propósito definido.

Además de los casos críticos antes mencionados, la intervención de los ángeles se ha dado en situaciones menos adversas, e igualmente variadas. Se han establecido contactos por medio de meditación, en sueños, al contemplar un paisaje o simplemente al estar descansando. En estos casos los ángeles proporcionaron una enseñanza o una alegría especial, difícil de comprender ya que era una alegría del corazón que aparentemente no tenía razón de ser. En tales ocasiones lo que recibieron estas personas fueron mensajes o revelaciones para vivir su vida más armónicamente. Curioso e importante es hacer notar que dichos mensajes fueron para ellas, no para otras personas, los cambios debían realizarse en ellas mismas y no en los demás. Digo que esto es importante ya que nunca falta quien dice haber recibido una revelación o mensaje divino que le indica qué deben hacer ¡los demás!

Un árbol de ángeles busca proporcionar las herramientas mágicas adecuadas para que todo aquel que lo lea y tenga la determinación de seguir sus prácticas, pueda experimentar por sí mismo el contacto con los mensajeros divinos, los arcángeles y ángeles que ayudan y sirven a la humanidad. No pretende ser un estudio mitológico extenso ni un manual de angelología; sólo busca ofrecer una forma de trabajar con las inteligencias que ayudan en la administración de la luz divina.

Los primeros capítulos muestran algunas de las técnicas básicas de desarrollo espiritual de los Misterios occidentales para principiantes y el material de los últimos capítulos es apropiado tanto para principiantes como para aquellos con más experiencia. Se ha tomado como principal marco de referencia el sistema cabalista del Árbol de la Vida y sus correspondencias con los diversos mundos o planos de existencia. Sé que en el sendero del retorno existen quienes trabajan individualmente y otros que gustan del trabajo grupal; por dicha razón he decidido incluir tanto prácticas para trabajo individual como para trabajo en grupo, las cuales pueden ser adaptadas como mejor convenga.

A lo largo de estas páginas se tratará de expresar lo que son las jerarquías angelicales conforme al esquema del Árbol de la Vida y las diversas funciones de sus oficios; también se mencionarán las teorías sobre los ángeles portadores de luz, el trabajo de los ángeles de la muerte y los ángeles protectores, así como la importancia de construir

el mundo interior para establecer el punto de reunión con estos seres de luz, en especial con nuestro santo Ángel Guardián.

Sé que algunos lectores se preguntarán por qué no hago alusión al sistema enoquiano. En mi opinión, aun cuando se le llame lenguaje angelical, dudo que sea un lenguaje de los ángeles. Sí creo que sea un lenguaje mágico y probablemente de una civilización anterior. Sin embargo, encuentro el hebreo mucho más adecuado para los fines del presente libro; de hecho la gran mayoría de los nombres dados a los ángeles tienen raíces hebreas.

La magia angelical contiene una gran sabiduría y riqueza espiritual; espero que este libro le sea útil para poder ver y escuchar a los Mensajeros de Luz.

Jorge Nájera

Capítulo I

La Cábala y el Árbol de la Vida

LOS ÁNGELES SON seres puramente espirituales, sin un cuerpo físico. Son incluidos en las tradiciones de todo el mundo, ellos son los *santos compañeros invisibles* del hombre. Son mencionados en textos acadios, ugaríticos, bíblicos, musulmanes, cristianos y muchos otros. Desempeñan funciones muy variadas en el plan cósmico: son mensajeros, guardianes, administradores de energías específicas y ejecutores de la Ley divina. Su organización o jerarquía celestial en ocasiones se presenta como algo muy complejo, con órdenes, coros, legiones y huestes. El sistema cabalista simbólico expresado en el diagrama del Árbol de la Vida tal vez sea el más comprensible; en él se clasifica la corte celestial en función de los mundos en que desempeña sus actividades.

El término *Cábala* denota principalmente la idea de recibir una tradición oral que es pasada de generación en generación. Es una tradición oculta viviente de sabiduría eterna que se transforma para adaptarse a los cambios de conciencia de la humanidad, conservando su esencia. Entre los temas que trata la Cábala se encuentran la esencia del Ser Supremo, el origen del universo, la creación del hombre, el destino de la humanidad y del universo. El trabajo del cabalista es de dos tipos: uno místico y otro mágico, busca explicar la transición de la infinidad de Dios a los límites de la materia. Para ello utiliza el concepto de diez emanaciones divinas graduadas llamadas *Sefiroth*, que representan las formas y energías en las que todas las cosas creadas expresan la Vida del Eterno.

Las enseñanzas de la Cábala establecen que existe una relación entre el mundo espiritual y el mundo material. No existe tal cosa como separación entre espíritu y materia, toda forma de existencia es una emanación de Dios, quien lo es todo y en quien todo reside. Los diez Sefiroth representan las transiciones graduadas de lo divino a lo espiritual o creativo, de lo espiritual a lo formativo y de lo formativo a la realidad física sensible. Estas cuatro transiciones son llamadas los cuatro mundos cabalísticos. Los diez Sefiroth son los siguientes:

- | | | |
|-------------|--------------|------------------|
| 1. Kether | כתר | (Corona). |
| 2. Chokmah | חכמה | (Sabiduría). |
| 3. Binah | בינה | (Entendimiento). |
| 4. Chesed | חסד | (Misericordia). |
| 5. Geburah | גבורה | (Severidad). |
| 6. Tifereth | תפארת | (Belleza). |
| 7. Netzach | נצח | (Victoria). |
| 8. Hod | הוד | (Esplendor). |
| 9. Yesod | יסוד | (Fundamento). |
| 10. Malkuth | מלכות | (El Reino). |

Con los diez Sefiroth y los cuatro mundos la Cábala busca explicar la conexión entre Dios y su creación, para ello utiliza el diagrama del Árbol de la Vida como un “mapa de conciencia”, para unir el alma del hombre con la Divinidad en el sendero de perfección espiritual. Originalmente la Cábala estaba destinada a los oídos de los escogidos o iniciados y no se buscaba su divulgación pública. Esto fue mantenido hasta la aparición del Zohar, durante el siglo XIII, en España. Gradualmente el conocimiento fue siendo accesible a los estudiosos y eruditos, que empezaron a traducir y publicar diversos textos cabalistas. De ahí surge una Cábala cristianizada, llena de helenismos, con toques egipcios, que llega a nuestros días como una corriente diferente a la judía ortodoxa. En la actualidad, debido al proceso evolutivo en el que nos encontramos, es fácil encontrar excelentes libros sobre la Cábala y el Árbol de la Vida.

Además de los cuatro mundos o planos de existencia o manifestación, la Cábala establece tres mundos o planos de *no existencia*. Los tres planos inmanifiestos pertenecen a la parte interna de Dios, la cual no puede ser entendida por el hombre. Los cuatro planos manifiestos se refieren a la parte externa de Dios y a la forma de expresarse en su creación. Estos cuatro planos pueden ser “aprendidos” o experimentados por el hombre en su camino de retorno hacia la Divinidad.

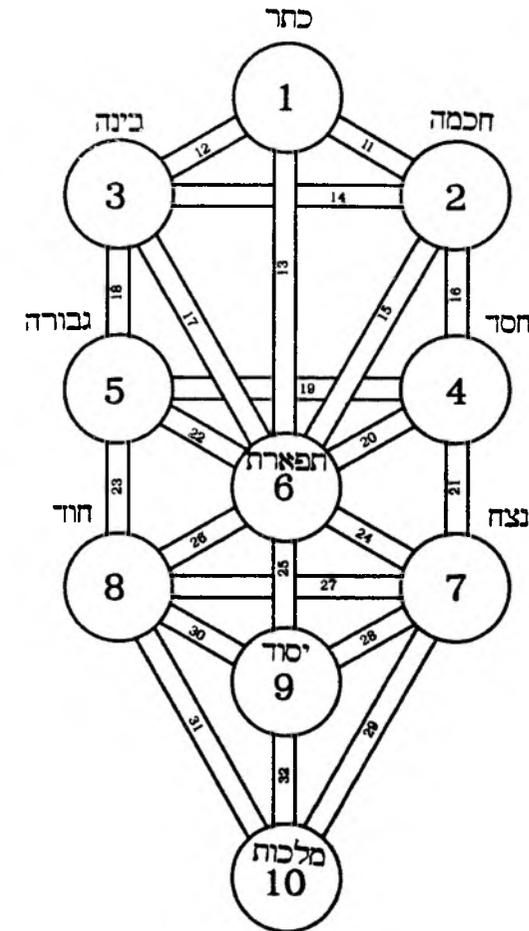


Diagrama del Árbol de la Vida

Los Cuatro Mundos Cabalísticos

NOMBRE	MUNDO	PLANO	LETRA
Atziluth	Divino	Espiritual	Yod י
Briah	Creativo	Mental	Heh ה
Yetzirah	Formativo	Astral	Vav ו
Assiah	Sensible	Físico	Heh ה

Atziluth אצילות

• **Atziluth** representa el mundo divino, sin imagen o forma. Es el mundo del Nombre divino que sólo puede ser alcanzado por el espíritu del hombre. Se le conoce como el mundo del Fuego divino que ilumina toda la creación y que enciende el fuego interior de aspiración del hombre hacia Dios, hacia el retorno al hogar. Para cada Sefiroth en Atziluth se tiene un nombre divino en particular, el cual se hace vibrar cada vez que se desea invocar la presencia de uno de los arcángeles del Árbol de la Vida.

Briah בריאת

• **Briah** es el mundo de la creación, es este mundo al que hacen referencia los siete días del Génesis. Éste es el mundo de los arcángeles, nombre dado a los ángeles regentes de las jerarquías celestes, cada uno de los cuales está bajo el comando de un nombre divino, por lo que tenemos diez arcángeles, uno para cada Sefiroth del Árbol de la Vida. El hombre tiene acceso a este mundo gracias al plano mental superior, donde las imágenes se traducen en abstracciones mentales. En este mundo se crean las ideas, sin embargo éstas carecen de forma, lo único que se percibe es una intuición de lo que llegará a ser su forma.

Yetzirah יצירה

• **Yetzirah** es el mundo del Fundamento de la existencia física; en él se crean los patrones sutiles que llegarán a ser las formas materiales. Es el reino del plano astral y de las imágenes, el hombre tiene acceso a él gracias a la subconciencia. Es en este plano donde residen las grandes huestes de ángeles. A estas huestes se les llama Tzabaoth y son comandadas por sus regentes del mundo superior, los arcángeles. En Yetzirah reside el mundo de los sueños y de las fantasías de todos los hombres, es el centro de toda la energía creadora del hombre y del universo.

Assiah עשיה

• **Assiah** representa el mundo de las formas físicas, es todo el universo material, las estrellas y planetas, los elementos sensibles de la naturaleza y por lo tanto el plano del cuerpo humano. En este mundo no habitan los ángeles o los arcángeles, éste es el mundo del hombre. El trabajo del hombre consiste en la búsqueda de su perfeccionamiento mediante las experiencias que ofrece la materia. En Assiah el hombre está sujeto a los límites del tiempo y el espacio.

Cada uno de los mundos tiene diez formas de expresión o emanaciones divinas (Sefiroth) con una regencia particular en algún aspecto del universo creado. Los diez Sefiroth son presentados como diez esferas divinas colocadas en un arreglo simbólico especial en el diagrama del Árbol de la Vida. Estos Sefiroth representan una modalidad de conciencia particular que el hombre puede alcanzar para comprender a Dios. De hecho ésa fue la razón por la que el hombre eligió voluntariamente caer del paraíso celeste al mundo de la materia, él quería “conocer” qué era ser Dios. En la tradición cabalista y bíblica *conocer* implica unión: “y Adán conoció a Eva” (Génesis, 4; 1), una unión que es fruto del amor. Por amor al creador decidimos adquirir libre albedrío y aprender experimentando el mundo del tiempo y el espacio,

Aleph (A)	Beth (B)	Gimel (G)	Daleth (D)	Heh (H)	Vav (V)
א	ב	ג	ד	ה	ו
Zayin (Z)	Cheth (Ch)	Teth (T)	Yod (Y)	Kaph (K)	Lamed (L)
ז	ח	ט	י	כ	ל
Mem (M)	Nun (N)	Samekh (S)	Ayin (O)	Peh (P)	Tzaddi (Tz)
מ	נ	ס	ע	פ	צ
Qoph (Q)	Resh (R)	Shin (Sh)	Tau (T)		
ק	ר	ש	ת		
Final כ (K)	Final מ (M)	Final נ (N)	Final פ (P)	Final צ (Tz)	
ך	ם	ן	ף	ץ	

El alfabeto hebreo

Los Arcángeles y Coros de Ángeles del Árbol de la Vida

Los ángeles y arcángeles del Árbol de la Vida que a continuación se presentan pertenecen a las ordenes celestiales según la tradición cabalista expresada por Moses Maimonides en la “Mishne Torah” y que ha sido aceptada por la mayoría de los magos y místicos modernos. Existen otras divisiones con nueve nombres para las órdenes celestiales: serafines, querubines, dominios, tronos, principados, poderes, virtudes, arcángeles y ángeles. De esta manera los ángeles del Árbol de la Vida pueden estar asociados con una o más de estas categorías. Así encontramos que los Ofanim y los Aralim son considerados en el sistema de nueve órdenes celestes como pertenecientes a la orden de los tronos y encontramos querubines tanto en Kether como en Yesod.

KETHER

1. KThR כתר

Kether significa “corona”. Es considerado el punto primordial que es la raíz de todas las cosas, es el centro de energía espiritual que inunda todo el universo, de él parten las emanaciones divinas que poseen todos los principios de la vida en todas sus escalas y tipos de existencia. En Kether reside el concepto del Dios creador único, la conciencia total y la vida sin fin.

ARCÁNGEL METATRÓN (MTTRVN). מטטרון

La tradición dice que el primer hombre en retornar a la Divinidad fue el patriarca Enoch: fue elevado al cielo en un carro de fuego y presentado ante el Señor (Génesis, 5; 24). La leyenda dice que Dios le ofreció la vida eterna en el paraíso, pero Enoch pidió en cambio que se le permitiera volver con sus hermanos humanos para enseñarles y ayudarlos a alcanzar la gloria de la presencia divina. Dios, viendo el amor que Enoch mostraba por sus hermanos, lo colocó como el más alto arcángel, “rey sobre todos los ángeles”, y se le llamó el pequeño יהודה o el Dios inferior. De esta manera Metatrón se convirtió en el

primer Señor de la Humanidad. Entre sus títulos se encuentran: Príncipe del Rostro Divino, Canciller del Cielo, Ángel de la Alianza. Él está a cargo del sustento de la humanidad y por ello se le llama Jefe de los Ángeles Guías. Metatrón se encuentra entre el plano divino y el plano humano, y fue enviado para mostrar el camino de retorno: “Vean, envíe un ángel ante ustedes, para que los mantenga en el sendero y los conduzca hacia el lugar que he preparado” (Exodo, 23; 20).

Cuando Metatrón es invocado se presenta como una columna de fuego sumamente brillante.

CORO DE ÁNGELES

Chaioth ha-Qadesh (ChYVTh HQDSh). **חיות הקדש**
Santas criaturas vivientes

La hueste de ángeles atribuida a Kether pertenece a un orden de ángeles de fuego que sostienen el Trono de Dios. Se dice que habitan el séptimo cielo, el reino celeste más alto. Están bajo el mando de Metatrón. La tradición los coloca cerca de las ruedas de la Mercavah, la carroza celeste. La función de los Chaioth es recibir la influencia divina de arriba y diseminarla por toda la creación; esta influencia divina es la Shekinah. Los Chaioth son llamados “los que hacen girar las ruedas”, ellos son los que sostienen el universo. De acuerdo con el *Zohar*, existen 36 santas criaturas, aunque en Enoch sólo se mencionan cuatro. Éstas son las cuatro santas criaturas que son la raíz de los elementos que constituyen el universo; lo que hace santas a estas criaturas es la presencia de la Shekinah. En el Apocalipsis (capítulo 4; 7) son mencionadas, así como en la visión de Ezequiel (capítulo 10; 14). Las formas tradicionales dadas a las cuatro santas criaturas son el Toro alado, el León alado, el Águila y el Hombre alado, las cuales han sido asociadas con los cuatro evangelistas.

Las santas criaturas vivientes proporcionan al hombre la conciencia de unidad absoluta de todo el universo y lo impulsan a completar dicha unión con Dios. De esta manera mantienen a la humanidad alineada con el plan evolutivo. Cuando el hombre aspira a las alturas de Kether, las santas criaturas incrementan el flujo de luz divina que corre a través de él, permitiéndole manifestar más intensamente el poder de vida en él y en su medio.

CHOKMAH

2. ChKMh חכמה

La palabra Chokmah significa “sabiduría”, es la segunda sefirah del Árbol de la Vida y en ella yace el principio de la “reflexión de Dios”. Para el cabalista, en Chokmah se encuentra Dios que se ve a sí mismo y encuentra la manifestación de una fuerza ilimitada que da y se expande por todo el universo. A Chokmah se le conoce como el Padre Cósmico que es la energía vibrante y radiante, de la cual los soles son centros y los cuerpos de los hombres transformadores.

ARCÁNGEL RATZIEL O RAZIEL (RZYAL). **רזיאל**

Raziel significa “secreto de Dios”, es el arcángel de sabiduría llamado “Ángel de los Misterios Supremos”. Ratziel rige en las regiones sagradas de Mazloth (Zodiaco). Al ser el arcángel de Chokmah es la representación de la sabiduría celeste y terrestre. La leyenda habla de que Ratziel entregó toda su sabiduría a Adán. Después de que éste la perdió, Enoch la recuperó para la humanidad. Toda esta sabiduría, se dice, estaba contenida en el libro del ángel Ratziel que pasó de manos de Enoch a Noé y después a Salomón. El lugar simbólico para encontrar a Ratziel es la cúspide de una montaña, desde donde imparte la sabiduría eterna a la humanidad.

CORO DE ÁNGELES

Aufanim (AVPhNYM). **אופנים**
Ruedas de estrellas

Los Aufanim u Ofanim también son llamados los Galgalim (torbellinos). Junto con los Chaioth se encuentran presentes en la tradición de la Mercavah. En este caso, los Ofanim mantienen en movimiento el universo, son llamados “Las brasas encendidas” y “Señores de las estrellas”; este último título se refiere a su posición en la esfera de Chokmah, la cual rige sobre el Zodiaco. Los Ofanim están bajo la regencia del arcángel Ratziel, al que se le llama Ofaniel cuando funge como líder de la hueste de los Ofanim. La función de los Ofanim, para el hombre, es ayudarlo a comprender la sabiduría de los movi-

mientos de las estrellas, tanto exteriores como interiores. Los Ofanim proporcionan una energía que hace que el hombre se mueva conforme a los ciclos evolutivos de existencia.

BINAH

3. BINH בִּינָה

La tercera sefirah es considerada como femenina y entre sus muchos títulos se encuentra “*Aima*”, la Madre cósmica fértil con una capacidad infinita de recibir y dar forma a las creaciones del padre cósmico. Binah significa “entendimiento”; en ella reside el poder vital que trae a manifestación a todas las formas y por lo tanto la idea primordial de límite. Para la Cábala el primer límite que surgió fue la imaginación de Dios, la primera forma fue una imagen perfecta del universo. Binah es el vehículo o *vasija* que sostiene todo fenómeno posible, ya sea físico o espiritual. De la misma manera que Chokmah es la esencia de la sabiduría, Binah lo es del entendimiento, pero no del entendimiento del hombre, sino del espíritu.

ARCÁNGEL TZAFKIEL (TzPhQYAL). צַפְקִיאל

Tzafkiel significa “contemplación de Dios”, es regente del planeta Saturno y del día sábado. Es el arcángel que vigila la creación para que se cumpla la Ley divina. Es el arcángel del Sabbath. Rige sobre el tiempo y es invocado para proporcionar entendimiento en los procesos kármicos. Se dice que es el gran arcángel que custodia los archivos donde se encuentran los registros de las vidas pasadas del hombre.

CORO DE ÁNGELES

Aralim (ARALYM). אַרְאִלִּים

Los poderosos o valientes

Al igual que los Ofanim, los Aralim se consideran pertenecientes al orden de los Tronos. Son ángeles de fuego a los que se dio el

cargo de custodiar las formas de la creación bajo la Ley de Dios. Los Aralim se encargan de que los vehículos sean los adecuados para recibir a la Divinidad. En el hombre trabajan en la construcción de vehículos de luz que permiten a las formas más densas ser mejores canales de expresión de la Divinidad. También están a cargo de la formación de las órdenes espirituales que ayudan al hombre, en ellas auxilian a los hombres y mujeres que han alcanzado un alto nivel evolutivo para restablecer la armonía en el mundo. Los Aralim están bajo la regencia de Tzafkiel.

CHESED

4. ChSD חֶסֶד

Chesed significa “misericordia”, es la cuarta sefirah y también es conocida con el nombre de Gedulah, Majestad o Grandeza. Simbólicamente Chesed representa a un rey, de carácter protector y alegre, que ayuda al hombre a entender las experiencias de la vida desde una perspectiva misericordiosa.

En Chesed reside la memoria cósmica; el entrar en el estado de conciencia de esta esfera ayuda al hombre a liberarse de las ataduras impuestas por el tiempo y a percibir la eternidad. Chesed está asociada con el planeta Júpiter, por lo que en ella yacen todas las riquezas, tanto espirituales como materiales.

ARCÁNGEL TZADKIEL (TzDQYAL). צַדִּיקִאל

Tzadkiel es llamado Kaddisha, “El santo”; rige sobre el planeta Júpiter y es uno de los ángeles de justicia. Fue el ángel protector de Abraham. Considerado el arcángel de la misericordia, ayuda a todo aquel que lo llama. La hora tradicional para establecer su contacto es a las cuatro de la mañana, por lo que muchas veces se presenta al hombre mientras éste duerme, revelándose en sus sueños.

CORO DE ÁNGELES

Chasmalim (ChShMLYM). **חשמלים**

Los brillantes

Los Chasmalim pertenecen al orden de los Dominios, son los ángeles del Verbo divino. Se cuenta que han sido experimentados como “ángeles de palabras de fuego”; esto indica que revelan los misterios ocultos o velados de las letras celestiales del Santo Nombre IHVH. Las palabras de fuego hacen referencia a la energía vibratoria del sonido. Al ser ángeles asociados con la esfera de Júpiter, representan la abundancia en todos los aspectos. Su arcángel regente es Tzadkiel ; la función que desempeñan para el hombre es la de mensajeros en asuntos de enseñanza colectiva, por lo que usualmente trabajan con las órdenes internas de las Escuelas de Sabiduría.

GEBURAH

5. GBVRH **גבורה**

La quinta sefirah es Geburah, que significa “severidad”. En ella trabajan los aspectos de fortaleza y justicia, en ella residen los dioses guerreros de todos los panteones. Su fuerza representa la acción correctiva en su estado más elevado, así como la disciplina y la voluntad.

En Geburah se halla la capacidad autorreguladora del universo, la capacidad de retornar siempre al equilibrio. La corrección de los errores no siempre es placentera e implica la destrucción de las formas viejas y gastadas para crear unas nuevas y más perfectas. Geburah es el instrumento para restablecer el balance, es “el amoroso corrector de Dios” que en Oriente se conoce como karma.

ARCÁNGEL CAMAEL (KMAL). **כמאל**

Camael o Kamael significa “El que ve a Dios”, personifica la justicia divina. Tradicionalmente se dice que cuando es invocado apa-

rece en la forma de un leopardo, sin embargo parece que la forma de un ángel guerrero es común, tal vez debido a que es el arcángel del planeta Marte y se le asocia en diversos panteones mitológicos con dioses de la guerra. Camael era considerado como un servidor de Dios en los infiernos a la vez que uno de los ángeles que servía en los cielos ante la presencia divina. Una leyenda habla de que Camael acompañó a Dios con doce mil ángeles para promulgar la Ley divina, otra leyenda menciona que éste fue el ángel con el que Moisés luchó para que le fueran entregadas las tablas, una posible razón por la que se le asocia con el ángel con quien luchó Jacob. Finalmente se dice que Camael fue el ángel que reconfortó y dio fuerza a Jesucristo en su agonía en Getsemani.

CORO DE ÁNGELES

Serafim (ShRPhYM). **שרפים**

Serpientes de fuego

Los serafines son llamados ángeles de amor, de luz y de fuego, se les muestra portando espadas de fuego; su regente original fue Satán, después de la guerra en los cielos se cambió por Camael. Algunos de los serafines decidieron unirse a Satán, por ello formaron parte de los ángeles caídos. Se dice que los serafines se manifiestan como un “ruido de león”. Se encargan de la administración de la Ley, son señores del karma y tienen dominio sobre el elemento fuego. Para el hombre fungen como los amorosos correctores de Dios, ellos son las “serpientes” que muerden para matar y dar nueva vida, su veneno es doloroso pero trae sabiduría. Los serafines ayudan al hombre a disciplinarse y a entregarse con dedicación a la purificación de sus partes desbalanceadas, los propios demonios en cada hombre.

TIFERETH

6. ThPhARTh תפארת

Tifereth significa belleza y se localiza en el centro del Árbol de la Vida. En ella reside Dios hijo, el Príncipe de la Paz. Representa la culminación del plan divino llevado a la manifestación. En Tifereth residen todos los dioses sacrificados por la Regeneración; es el plano de todos los Cristos, donde reside nuestro Cristo personal. Cabalísticamente es la esfera de la belleza, simboliza el estado de conciencia que debe alcanzar toda la humanidad. Tifereth es la esfera del iniciado, del niño y del camino de la cruz.

ARCÁNGEL RAFAEL (RPhAL). רפאל

Rafael significa “portador de la curación de Dios”; es uno de los ángeles vigías y actúa como guía y compañero del hombre.

Se dice que es una de las cuatro presencias colocadas para curar todas las enfermedades y heridas de los hijos del hombre. También tiene el encargo de curar a la Tierra y a través de ella a la humanidad. Rafael es regente del Sol y guardián del Árbol de la Vida en el Jardín del Edén. Se le invoca por la oración para obtener amor, alegría e iluminación. Sobre todo, como su nombre lo indica, es un ángel de sanación, restablece el equilibrio. A Rafael se le da una conexión especial con el planeta Mercurio, por ello es un ángel de ciencia y conocimiento, similar al dios griego Hermes, es mensajero divino y guía en los infiernos. El arma mágica de Rafael es el báculo. Una de las leyendas más conocidas lo coloca como el ángel enviado a Salomón con el obsequio del anillo mágico para construir el Templo. El anillo, que tenía grabada una estrella de cinco puntas, le permitió a Salomón someter a los demonios para que lo ayudaran a completar la construcción del templo.

CORO DE ÁNGELES

Malakim (MLKYM). מלאכים

Los reyes

Los Malakim pertenecen al orden de las Virtudes y están presididos por el arcángel Rafael. Los Malakim ayudan a restaurar la belleza de la armonía en el universo. Algunos textos dicen que su regente es Melquizedek, cuya función consiste en hacer con las huestes angelicales lo que Cristo hizo con el hombre, por lo que también se le conoce como el Príncipe de la Paz. Sus símbolos son el pan y el vino. Los Malakim trabajan para ayudar al hombre a lograr la regeneración crística, despertar el alma del Cristo dentro de nosotros. Ellos son tradicionalmente los “ángeles mensajeros”, facilitan el autoconocimiento y conducen al descubrimiento de por qué estamos en la tierra y cuál es nuestra vocación. Algunos magos dicen que los Malakim son ángeles guardianes.

NETZACH

7. NTzCh נצח

Netzach es la séptima esfera o emanación divina, su nombre significa victoria y tiene una relación directa con la naturaleza del deseo. El deseo de Dios es el único deseo que existe, los deseos humanos son expresiones imperfectas del deseo uno y original. El deseo de Dios lleva a toda la creación a retornar a él. En Netzach reside el impulso que establece la evolución de todos los tipos de vida. En el hombre la fuerza de Netzach se expresa en las emociones y sentimientos elevados.

ARCÁNGEL HANIEL (HANYAL). האניאל

Haniel es la “gloria o gracia de Dios”, es el arcángel regente de Venus. Otro nombre que se le da es Anael. A este arcángel se le muestra como un ángel femenino, usualmente se presenta como una bella mujer con pelo dorado. Se le ha asociado con diversas diosas venusinas, como Ishtar y Afrodita. Aparece en invocaciones cuando se busca amor y

armonía. Como protectora se acostumbraba utilizar su nombre en amuletos; la idea detrás de ello era que el amor es la máxima protección que puede otorgar un ángel.

CORO DE ÁNGELES

Elohim (ALHYM). אלהים

Dioses

Los Elohim pertenecen al orden de los Ángeles, son relacionados con los dioses y diosas que han bajado a la tierra de tiempo en tiempo para instruir a la humanidad. Los Elohim, se dice, fueron creados a imagen de Dios. Los Elohim están bajo el comando de Haniel, su función es mantener a la naturaleza como una unidad bella y perfecta. En el hombre los Elohim se expresan como las artes y las creaciones bellas, ayudan a sublimar los deseos y las pasiones inferiores. Los Elohim también se especializan en custodiar diversas formas de vida, animales y vegetales.

HOD

8. HVD דוד

Hod significa esplendor, ofrece al hombre la vía de iluminación a través de la mente. Es la esfera de la mente concreta y del intelecto, herramientas esenciales para la filosofía esotérica y la magia. Hod construye formas mentales para que sean habitadas por determinadas fuerzas. En Hod aparecen todos los dioses maestros de la humanidad, así como los mensajeros divinos.

ARCÁNGEL MIGUEL o MIKAEL (MYKAL). מיכאל

Considerado uno de los más grandes ángeles, su nombre significa “Él, que es IHVH”. Mikael se deriva de un dios caldeo, en ocasiones identificado como el Dios de la montaña IHVH, de ahí que se haya convertido en el ángel tutelar del pueblo de Israel. Entre sus muchos títulos podemos mencionar: “Jefe de los arcángeles”, “Príncipe de la

presencia”, “Vencedor de Satán”, “Sabbathiel”, “Ángel del arrepentimiento”. Entre sus leyendas lo encontramos como el ángel que detuvo la mano de Abraham cuando estaba a punto de sacrificar a su hijo Isaac. También se le considera como la zarza ardiente que se le presentó a Moisés. Se le coloca como el ángel del Paraíso que expulsó a Adán y Eva, y fue tal su dolor por el pecado del hombre que de sus lágrimas nacieron y fueron formados los querubines. Junto con Gabriel, Uriel, Rafael y Metatrón, luchó con Satán por el cuerpo de Moisés a la muerte de éste. Mikael bajó de los cielos como anunciador de la Shekinah en la tierra, por lo que en ocasiones se le iguala al Espíritu Santo. Junto con Satán es llamado “Guardián de las llaves del cielo”. Mikael se muestra con una espada de fuego, la misma utilizada para derrotar a Satán y para expulsar al hombre del Jardín del Edén. Es el anunciador de la muerte, por esta razón entre las invocaciones a Mikael se encuentran las oraciones en que se le pide que acompañe a los muertos en su viaje a los cielos, en ellas se reconoce a Mikael como el que pesa las almas y sostiene en sus manos la balanza de la justicia.

Mikael es el ángel del Sol de mediodía y del planeta Mercurio, otorga el obsequio de la paciencia. Por sus habilidades combativas se le considera el más grande protector.

CORO DE ÁNGELES

Beni Elohim (BNY ALHYM). בני אלהים

Hijos de los dioses

Los Beni Elohim son llamados Hijos de los dioses; la razón es que los hijos de los Elohim son resultado de la unión entre ángeles y humanos, a estos seres los llamaron los Nefalim, de los cuales hablaremos más ampliamente en otro capítulo. Algunos rabinos ortodoxos, para ocultar el “pecado” de los ángeles, los llaman Hijos del hombre. Los Beni Elohim son los maestros que instruyen a la humanidad, la mayoría de las veces por una especie de contacto mental sutil parecido a la telepatía. Sin embargo ellos nunca obligan al hombre, sólo sugieren y revelan conocimientos que muchas veces el hombre cree haber obtenido por sí mismo. El regente de los Beni Elohim es Mikael.

YESOD

9. YSVD יסוד

La fuerza y forma de Netzach y Hod se resuelven en Yesod, el Fundamento. Yesod es el medio y el cimiento sobre el cual está construido el universo físico. A este fundamento se le otorga el nombre de Luz Astral, un elemento sumamente sutil que todo lo penetra y sostiene el armazón electromagnética donde se enredan las partículas de materia. En esta sustancia primordial son grabadas todas las experiencias de la humanidad y del universo; es el "Anima Mundi" de los alquimistas. Para el hombre Yesod es el fundamento de su vida, en ella yace su herencia genética y el poder para reproducirse, también es el subconciente personal que es el soporte de toda la psique del hombre.

ARCÁNGEL GABRIEL (GBRYAL). גבריאל

Ángel de anunciación, resurrección, misericordia, revelación de vida y de muerte. Junto con Mikael es considerado uno de los grandes arcángeles. Gabriel es otro de los ángeles del Paraíso, de hecho es quien gobierna todo lo que sucede en él. Gabriel se encuentra a la izquierda de Dios y según la tradición islámica fue quien dictó el Corán a Mahoma. Entre las leyendas asociadas con Gabriel se cuentan las siguientes: fue el ángel enviado para la destrucción de las ciudades pecadoras de Sodoma y Gomorra, por lo que es llamado "Príncipe de justicia". Al igual que Camael, se le identifica como el ángel con quien luchó Jacob. Gabriel, al igual que Mikael, es de origen caldeo y no era conocido por los judíos antes del cautiverio. Gabriel es el ángel de la Luna que otorga al hombre el obsequio de la esperanza de la vida más allá de la muerte.

CORO DE ÁNGELES

Querubines (KRVBYM). כרובים

Los que interceden ante Dios

Los querubines son de origen asirio y su nombre proviene de la raíz *karibu*, que significa "quien ora o intercede". También se les lla-

ma "Los poderosos" por su función de sostenedores de las formas. Se representaban como enormes figuras de toros o leones alados con rostros humanos, especie de esfinges que se colocaban a la entrada de templos y lugares sagrados como ángeles protectores. La leyenda los coloca como protectores a las puertas del Paraíso portando espadas de fuego, de ahí que se les llame "Flamas de espadas centelleantes". Como guardianes del Arca de la Alianza se presenta a Sandalfón y Metatrón como dos grandes querubines. De igual manera, a las cuatro Santas Criaturas se les considera como querubines. Se les asocia con el elemento aire, de ahí que a Satán (un ángel caído del orden de los querubines) se le llame "Príncipe de los vientos". Otras versiones hablan de Satán como un ángel del orden de los serafines.

La tradición dice que los querubines fueron formados de las lágrimas de Mikael cuando el hombre fue expulsado del Paraíso, después de esto quedaron como guardianes de los cielos llamados Tzofe Shamayim. Se les considera como ángeles de luz y gloria, guardianes de los registros celestiales. Otro de los significados de la palabra *querub* es conocimiento, por lo que su función reside en ofrecerle al hombre el conocimiento de los planos superiores, guardando una posición de mediadores entre la tierra y el cielo. En la época cristiana los querubines perdieron sus formas animales y se les representó como pequeños niños alados o simplemente como alas con rostros infantiles.

El contacto del hombre con los querubines es de los más comunes, ya que se puede entrar en contacto fácilmente con ellos mediante las imágenes mentales que crea el hombre. Ayudan al hombre como guardianes, heraldos, equilibradores y guías. Su arcángel regente es Gabriel.

MALKUTH

10. MLKVTh מלכות

Malkuth es el reino de los elementos, la materia y el universo percibido por los cinco sentidos físicos del hombre. Todas las divinidades terrestres están asociadas con Malkuth de una u otra forma. Aunque el universo físico nos parece obvio, poca gente lo puede vivir plenamente, ya que vivir en Malkuth implica vivir en el eterno presente, el

aquí-ahora. Malkuth es el plano de la acción concreta que el hombre realiza. La experiencia espiritual de Malkuth es la conversación con el santo Ángel de la Guarda, la cual revela el destino de cada ser humano en la vida.

ARCÁNGEL SANDALFÓN (SNLPHVN). סנדלפון

Sandalfón proviene del griego y significa “el de suaves sandalias”, es otro de los príncipes angelicales que primero fue hombre. La leyenda dice que fue el profeta Elías. Se le considera como hermano gemelo de Metatrón, junto con quien custodia el Arca de la Alianza; de hecho están simbolizados por dos querubines a uno y otro lado de ella, extendiendo sus alas en señal de protección. En ocasiones se le muestra como figura femenina, en ese sentido es el *querub* femenino, a la izquierda del Arca. Entre sus títulos encontramos los siguientes: “El ángel alto”, “Maestro de la música celestial”, “Ángel de gloria”, “Ángel de oración”. Junto con Mikael libra la eterna batalla con Satán, “Príncipe del mal”.

Sandalfón se halla siempre unido al concepto de la Shekinah, Dios cohabitante en la materia o, como algunos cabalistas lo llaman, “la presencia femenina de Dios”.

Sandalfón es el regente del mundo de los elementos, de este planeta y de sus habitantes, incluyendo al hombre. El título “Príncipe del universo en la tierra” representa el alma del Mesías en la tierra, “Las sandalias de Dios sobre la tierra”.

CORO DE ÁNGELES

Ashim (AShYM). אשימ

Flamas

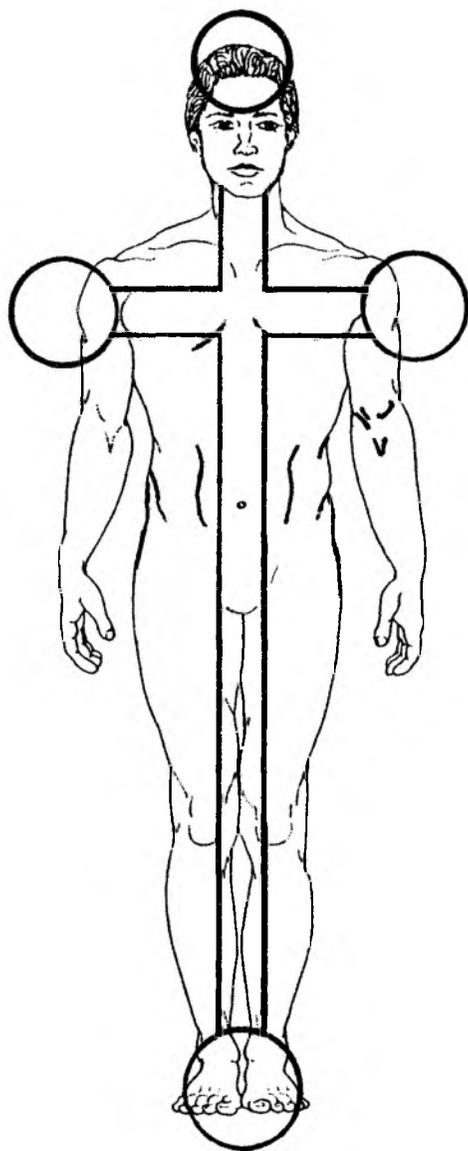
Cabalísticamente se llama Ashim a “las bellas almas de los hombres justos”. Son los maestros de la humanidad, los hombres santos. En el *Zohar* se les encuentra intercambiados con los Beni Elohim y se les considera ángeles compuestos de fuego y nieve. Además de “flamas” se les conoce como “Ministros del espíritu” o “Servidores

de la luz”. A estos seres en algunas ocasiones se les considera como ángeles (*ashim*) y en otras como hombres (*aishim*).

La Cruz Cabalística

Como última sección de este capítulo ofrecemos las técnicas básicas de armonización para iniciar el contacto con los ángeles, iniciando con uno de los ejercicios más sencillos e importantes, llamado La Cruz cabalística. Con su práctica reforzamos nuestra capacidad de visualización y concentración. La Cruz cabalística nos ayuda a equilibrar nuestras energías y prepararnos para cualquier trabajo posterior, ya sea una meditación o un ritual. Por otra parte, podemos utilizarla simplemente para mantener el equilibrio de nuestras emociones y pensamientos. Los pasos a seguir son éstos:

1. Relajación y respiración suave y rítmica.
2. Con el dedo índice de tu mano derecha toca la parte superior de tu cabeza, visualiza una esfera de luz muy brillante que surge sobre ella e inunda todo tu cerebro, y di vibrando: ATAH (Tú eres).
3. Baja la mano, toca tu pecho a la altura del corazón y después apunta con el índice hacia el piso bajo tus pies, visualizando un rayo de luz intensa que baja de la esfera luminosa sobre tu cabeza hasta formar una nueva esfera de luz bajo tus pies, sobre la cual te encontrarás parado, y pronuncia MALKUTH (el Reino).
4. Dirige tu atención hacia la zona alrededor de tu hombro derecho y tócala con el dedo índice de tu mano derecha y visualiza la formación de una esfera de luz; y haz vibrar la palabra VE-GEBURAH (y el Poder). En este punto surge un rayo de luz horizontal que se forma al mover tu mano del hombro derecho donde se encuentra hacia el hombro izquierdo, el rayo de luz penetra y atraviesa tu corazón y pecho hasta llegar a tu hombro izquierdo, donde se forma una nueva esfera de luz, en ella haz vibrar VE-GEDULAH (y la gloria). De esta manera queda construido el rayo horizontal de la cruz de luz.
5. Ahora une las palmas de tus manos en el pecho, a la altura del corazón y haz vibrar las palabras finales LE-OLAM AMEN. (Así sea por siempre en la Tierra).



Formación de la Cruz cabalística en la esfera de sensación (aura)

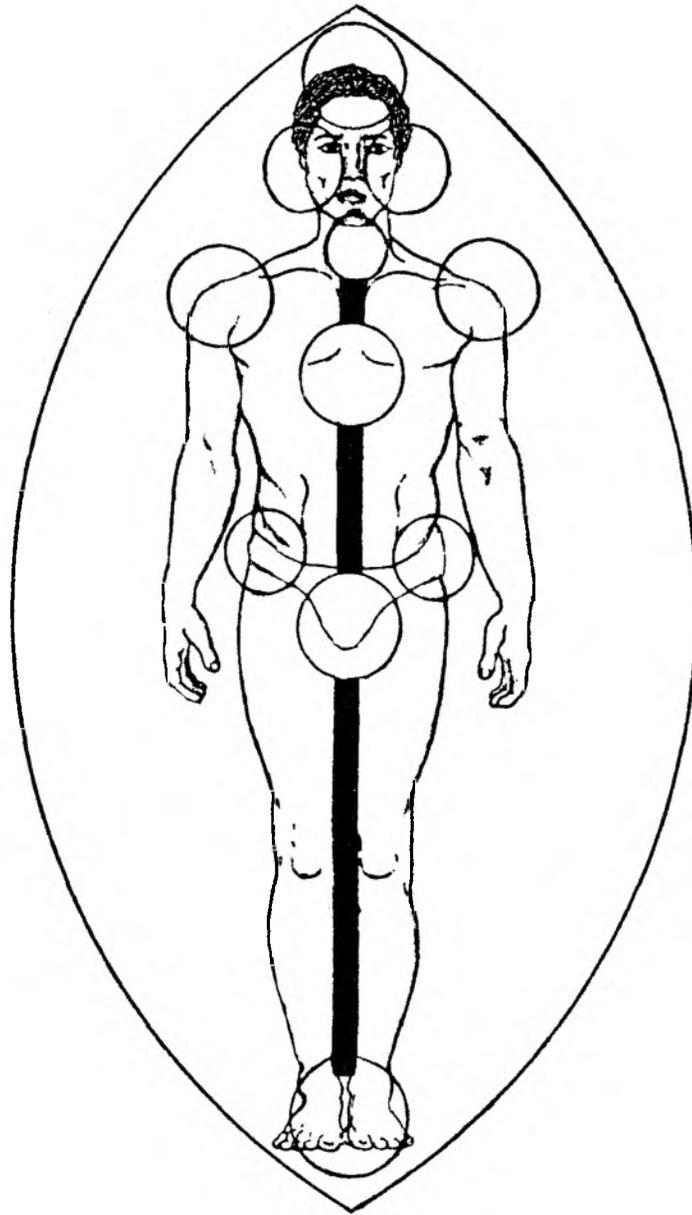
Las palabras utilizadas en este ejercicio son en hebreo y no tienen conexión con la religión o teología judía. Los gestos mismos son una variación de la Cruz cristiana común para bendecirnos a nosotros mismos al llamar al Ser Superior. La Cruz cabalística constituye un método ideal para equilibrar la personalidad y elevar la mente a la contemplación de las cosas superiores. Atah (A ti) hace referencia al Ser Superior en cada uno de nosotros, Malkuth (el Reino) se refiere al vehículo físico o cuerpo, Geburah y Gedulah (poder y gloria) representan los dos aspectos de severidad y misericordia, las dos modalidades de la propia conciencia del ego para la acción y la inercia. El gesto final de unir las manos en el centro diciendo Le-Olam Amen (Así sea por siempre en la Tierra), indica la decisión voluntaria de la psique evolutiva de buscar una posición equilibrada, el Sendero de Medio.

Las palabras en hebreo deben hacerse vibrar al pronunciarse. Con la práctica y experimentación cada quien encontrará la manera de hacer que vibren con el tono adecuado, en su propio tono personal; cuando esto se logra, se siente un cosquilleo a lo largo de todo el cuerpo y una sensación de fuerza inconfundible.

El Pilar del Medio

El ejercicio del Pilar del Medio deriva su nombre del modelo del Árbol de la Vida y de la concepción de que el universo manifiesto es sostenido por dos grandes columnas o pilares de polaridad, cuyos nombres tradicionales son Jachin y Boaz. El primero se representa como una columna blanca y el segundo como una negra. Ellos no simbolizan el bien o el mal; representan las fuerzas contrarias y complementarias del positivo y el negativo, lo masculino y lo femenino, ninguna de las cuales puede existir sin su parte opuesta. Para que exista un funcionamiento armónico en cualquier tipo de existencia, los principios de ambos pilares deben ser equilibrados uno con otro. En la psique del hombre estos pilares los constituyen las modalidades de conciencia subconciente y autoconciente.

Un candidato, durante su iniciación, es colocado entre las columnas del templo para poder tomar contacto con los poderes de la escuela u orden a la que ingresa para ser entrenado.



El Pilar del Medio

Esto simboliza el trabajo que debe realizar dentro de dicha escuela, una labor que implica buscar el balance de las fuerzas opuestas en su propia naturaleza. Colocado entre estas dos columnas, el candidato forma un tercer pilar, el pilar del medio entre las columnas de la polaridad, la columna del equilibrio.

En el diagrama del Árbol de la Vida el Pilar del Medio está formado por los Sefiroth de Kether, Daath, Tifereth, Yesod y Malkuth. Estas esferas tienen una correlación en cuanto a su posición sobre el cuerpo humano. Estudiantes con algo de conocimiento de la tradición oriental podrán identificar una aproximación en su localización con respecto a algunos de los *chakras* del cuerpo etérico. El cuerpo etérico es conocido como el sistema electromagnético de naturaleza sutil que mantiene unidas las moléculas del cuerpo físico y le da forma a éste. La disolución y putrefacción del cuerpo en el estado post-mortem se inicia con la desintegración del cuerpo etérico.

Los *chakras* son centros o vórtices que permiten la entrada de energía vital al cuerpo y que tradicionalmente se consideran ubicados sobre la cabeza, la frente, la garganta, el corazón, el plexo solar, los genitales y la base de la columna vertebral. Dichos centros o “ruedas” tienen una conexión sutil con el sistema endocrino glandular. El trabajo directo y sin supervisión sobre los *chakras* puede afectar el funcionamiento de dicho sistema.

Aunque los Sefiroth del Árbol de la Vida en parte coinciden con la posición de los *chakras*, no trabajan sobre el cuerpo etérico directamente sino sobre un vehículo más sutil conocido como astral superior o astro-mental, el cual influye en las condiciones de los cuerpos más densos, ya que se encuentra en un plano superior a ellos. Para activar las energías de los Sefiroth del Árbol de la Vida se utiliza la vibración de los nombres divinos correspondientes a cada una de ellas, de esta manera nos conectamos con los aspectos más elevados de nuestro ser. Las instrucciones a seguir para construir el Pilar del Medio son las siguientes:

1. Relajarse y establecer respiración rítmica y suave.
2. El descenso de la luz: De pie o sentado, imagina una esfera de luz brillante sobre tu cabeza y haz vibrar EHEIEH. Visualiza cómo surge un rayo de luz de esta esfera y desciende hasta tu garganta para

formar una nueva esfera brillante; una vez que se ha formado claramente haz vibrar JEHOVAH-ELOHIM; continúa el descenso del rayo de luz blanca hasta el área del corazón para formar una nueva esfera luminosa, siéntela creciendo y surgiendo por tu espalda y por tu pecho, haz vibrar JEHOVAH-ELOA-VAV-DAAT; el rayo de luz continúa su descenso hasta alcanzar el área de los órganos reproductores, donde se forma otra esfera brillante; para activar e incorporar su poder haz vibrar SHADAI EL CHAI, finalmente el rayo de luz alcanza la base de tus pies, entrando toda su energía en la tierra al formar la esfera brillante de Malkuth, donde harás vibrar el nombre divino ADONAI HA-ARETZ. El descenso de la luz debe realizarse pausadamente y con gran concentración formulando con claridad las imágenes y haciendo vibrar con fuerza los nombres divinos.

3. El Huevo de Luz: Mantén por un momento las cinco esferas del Pilar del Medio brillando y vibrando, después dirige tu atención de nuevo a la esfera de Kether sobre tu cabeza. De ella visualiza un rayo de luz que desciende por el lado izquierdo de tu cuerpo hasta alcanzar la esfera de Malkuth bajo tus pies; sigue el curso subiendo por el lado derecho de tu cuerpo hasta llegar de nuevo a Kether, formando un aro de luz en movimiento. Nuevamente de Kether visualiza un rayo de luz que baja por la parte frontal de tu cuerpo hasta Malkuth, de ahí sube por la parte posterior del cuerpo para llegar a Kether formando un segundo aro de luz en movimiento. Ahora visualiza ambos aros de luz girando, teniendo como centro el Pilar del Medio que construiste con las cinco esferas; los dos aros giran rápidamente hasta que forman un huevo de luz a tu alrededor. Permanece rodeado por el huevo brillante, observa cómo se expande y contrae con el ritmo de tu respiración. Percibe tu campo energético como algo viviente que te proporciona equilibrio y salud.

La Columna de Ángeles

La Columna de Ángeles es una derivación del ejercicio del Pilar del Medio y tiene como objetivo entrar en contacto con las fuerzas arcangélicas del Pilar del Medio para que nos ayuden a elevar nuestro estado de conciencia. Una vez que hayas construido el Pilar del Me-

dio con el huevo de luz, dirigirás tu atención a la esfera de Malkuth en tus pies, visualizarás que de ella surge un par de alas con plumas multicolores formando el patrón del arcoiris, una vez que la imagen esté clara harás vibrar el nombre de SANDALFON; observa cómo las alas se agitan elevando todo tu ser. Después presta atención a la esfera de Yesod sobre el área genital y visualiza un par de alas de color morado con destellos dorados surgiendo de ella, invoca el nombre de GABRIEL, ve cómo se agitan las alas despidiendo gotas de luz dorada, con el aleteo eres elevado hacia un nuevo plano de conciencia. Ahora presta tu atención a la esfera de Tifereth en tu corazón, visualiza un par de alas doradas que surgen de ella y haz vibrar el nombre del arcángel RAFAEL, las alas se agitan y te elevan a otro tiempo y otro espacio. Presta atención a la esfera de Daat en tu garganta y ve cómo surgen de ella cuatro pares de alas transparentes, como si fueran de cristal, tu visión será la de ocho alas brillantes que se agitarán al pronunciar los nombres de los cuatro arcángeles vigías: RAFAEL, MIKAEL, GABRIEL y URIEL; conforme haces vibrar los nombres de los arcángeles eres transportado a un estado más allá del tiempo y el espacio y te encuentras lleno de paz, flotando en el gran vacío del mar cósmico. A lo lejos ves un resplandor de luz blanca y muy brillante. De dicha luz surgen infinidad de alas de luz que al ser agitadas te bañan con la brillantez de Kether, en este momento haz vibrar el nombre del arcángel de la presencia, METATRÓN.

Disfruta de esta energía sanadora que te cubre, cuando así lo desees ve regresando poco a poco a tu estado de conciencia normal, siente tu cuerpo y lentamente abre los ojos. Deberás cerrar el ejercicio con la Cruz cabalística. Este ejercicio es un bálsamo para el cuerpo, el alma y el espíritu. Cuando lo domines podrás invocar a cualquiera de los ángeles indistintamente: esto te ayudará a familiarizarte con sus energías.

Un punto a aclarar, tanto en el ejercicio del Pilar del Medio como en el de la Columna de Ángeles, es el referente a la esfera de Daat, cuyo nombre significa Conocimiento. Daat no es una sefirah en sí misma, podríamos decir que es una sefirah artificial que nos ayuda a comprender el modelo del Árbol de la Vida. Daath se ubica tradicionalmente sobre el área de la garganta y de alguna manera expre-

sa las fuerzas de Binah y Chokmah. Su nombre divino, Jehovah-Elohim, se toma prestado de la sefirah de Binah y sus arcángeles son cuatro, asociados comúnmente con los cuatro puntos cardinales: Rafael, Mikael, Gabriel y Uriel.

Daat simboliza el estado de conciencia de la humanidad antes de la caída y de la expulsión del Paraíso. Después de la caída Daat se convierte en Malkuth ; sin embargo, se mantiene el patrón inicial del Árbol de la Vida gracias al uso de esta sefirah artificial. El trabajo del hombre consiste en hacer retornar su conciencia a su posición original de contacto divino. Daat simboliza la comunicación que establece la unión entre el hombre y su divinidad.

Para terminar este capítulo se presentan los nombres divinos para cada uno de los Sefiroth del Árbol de la Vida.

Nombres divinos para los Sefiroth del Árbol de la Vida

No.	NOMBRE DIVINO	PRONUNCIACIÓN
1.	AHYH (אהיה)	Eheieh
2.	YH (יה)	Iah
3.	YHVH ALHYM (יהוה אלהים)	Jehovah Elohim
4.	AL (אל)	EI
5.	ALHYM GBVR (אלהי גבור)	Elohim Gibor
6.	YHVH ALVH VDOTh (יהוה אלהי ודעת)	Jehovah Eloah vav Daat
7.	YHVH TZBAVTh (יהוה צבאות)	Jehovah Tzabaoth
8.	ALHYM TZBAVTh (אלהים צבאות)	Elohim Tzabaoth
9.	SHDY AL ChY (שדי אל חי)	Shaddai el Chai
10.	ADNY HARTZ (אדני הארץ)	Adonai ha-aretz

Capítulo II

Los Ángeles Vigías

LOS ESCRITOS SAGRADOS nos dicen que los santos y justos tienen sus protectores, que todo fiel es asistido por un ángel, quien es su guía y protector durante su vida. Por otra parte, la mayoría coincide en que existen ángeles guardianes para todo lo creado.

Además de los ángeles guardianes personales, existen ángeles vigías o guardianes para la humanidad y la tierra en general, entre ellos se distinguen seis, que son: Rafael, Mikael, Gabriel, Uriel, Sandalfón y Metatrón. Ellos trabajan para cumplir la voluntad de Dios y ayudar al hombre a conocer la divinidad en la materia por medio de la Shekinah. Los cuatro primeros son llamados los arcángeles de los cuatro puntos cardinales, comúnmente invocados en magia ceremonial para la composición del espacio sagrado o templo.

El Espacio Sagrado

El cielo es símbolo universal del espacio donde se ubica al Ser divino, creador del mundo. En tal espacio habitan los seres celestiales dotados de una presencia luminosa y gran sabiduría, el cielo es el mundo natural de los ángeles y dioses que regulan el orden cósmico bajo el comando del Señor del universo. En ocasiones, y por periodos cortos, los dioses caminaron en la tierra entre los hombres para instruirlos en las leyes divinas, entre dichos seres se encuentran Narada, Melquisedek, Isis, Osiris, Hermes y Quetzalcóatl. El cielo representa lo trascendente y sagrado, un lugar al que el hombre limitado por la materia difícilmente tiene acceso. Sin embargo, el cielo también simboliza el corazón del hombre y su estado de conciencia superior.

Desde esta perspectiva, el cielo no es un lugar físico, es un estado de conciencia más allá de las limitaciones espaciales y temporales, es la residencia de las divinidades y los bienaventurados. Tradicionalmente se mencionan siete o nueve cielos; cada uno de ellos representa un estado de conciencia superior al que el hombre está en posibilidad de tener acceso.

Una de las frases místicas más comunes es la de “el reino de los cielos esta aquí en la tierra”, en el centro, en el interior del hombre. Lo que indica la frase anterior es que el mundo físico es tan sagrado como el espiritual, el cielo en la tierra indica que no hay separación entre espíritu y materia. Los seres humanos tienen a una madre tierra y a un padre celeste, ambos son importantes y, como en una familia, deben ser respetados y amados. El espacio sagrado se encuentra entre el cielo y la tierra; el ser que cumple con dicho requisito es el mismo hombre, somos templos vivientes, nosotros somos el espacio sagrado y en nuestro interior se encuentran los mundos superiores donde tenemos contacto con los ángeles. De ahí que algunos autores llamen a los ángeles con el término de “seres psico-espirituales”.

Los siete cielos y sus correspondencias

CIELO	SEFIRAH	PLANETA	MUNDO
Primero	Yesod/Malkuth	Luna/Tierra	Hombres y ángeles
Segundo	Hod	Mercurio	Ángeles mensajeros
Tercero	Netzach	Venus	Almas y ángeles
Cuarto	Tifereth	Sol	Ángeles guardianes
Quinto	Geburah	Marte	Ángeles de justicia
Sexto	Chesed	Júpiter	Ángeles de sabiduría y amor
Séptimo	Binah, Chokmah y Kether	Saturno	Ángeles de luz

La otra división de los cielos consiste en nueve cielos, uno para cada uno de los Sefiroth, a excepción de Malkuth, que es considerado el mundo de los hombres. Trabajar con cada Sefiroth implica trabajar con un cielo o estado de conciencia en particular. Al viajar por dichos cielos el hombre es auxiliado por los arcángeles y ángeles que habitan en ellos.

Existen siete puertas al espacio sagrado o Paraíso, éstas son conocidas en Oriente como *chakras*, cada una de ellas está custodiada por uno de los arcángeles vigía. Al trabajar con dicho ser nos ponemos en armonía con las fuerzas que entran y salen de nosotros. Las correspondencias de los *chakras* son las siguientes:

Los siete portales del Paraíso

CHAKRA	ARCANGEL	PORTAL	COLOR
Coronario	Metatrón	Arriba	Blanco
Tercer ojo	Shekinah	Centro	Morado
Garganta	Rafael	Este	Amarillo
Corazón	Uriel	Norte	Verde
Plexo solar	Mikael	Sur	Rojo
Genitales	Gabriel	Occidente	Azul
Pies	Sandalfón	Abajo	Arcoiris

Nombres e Imágenes Mágicos de los Ángeles

Los ángeles no tienen forma o imagen por sí mismos. Lo más cercano con respecto a nuestra concepción de forma sería una esfera o columna de luz. En ocasiones se perciben como espirales giratorias de luz en constante cambio. Las formas humanas con las que se les conoce son tomadas de la misma imagen que el hombre tiene de sí mismo. Es común ver representaciones de ángeles con alas; esto es una indicación simbólica de su lugar de origen, el cielo. Encontramos ángeles femeninos o masculinos, con alas o sin ellas, desnudos o con vestimentas. En ocasiones toman formas de animal. Las imágenes que el hombre construye en su mente les proporcionan sus cuerpos; éstas son sumamente importantes, pues por ellas los reconocemos y diferenciamos.

Moshe Chaim Luzzato (1707-1745) en su libro *El camino de Dios (Derech haShemque)* nos presenta la tradición que nos habla de la existencia de un ángel para cada cosa creada: hay ángeles guardianes de montañas, lagunas, plantas o animales. Cuando se ve a uno de estos ángeles rara vez se le observa con forma humana, se presentan como luz y color o como sonido, y es común percibir su aroma.

Además de una imagen, un ángel necesita ser nombrado para poder manifestarse plenamente y comunicarse con el hombre. La gran mayoría de los ángeles trabajan en el anonimato, son energías inteligentes que sirven a una función específica.

La revelación del nombre de un ángel al hombre le confiere a este último dominio sobre el primero, dominio sobre alguna parte de su psique. Cuando dicha revelación es la del nombre de su santo Ángel Guardián, se entiende que el hombre ha adquirido dominio sobre la totalidad de sí mismo.

Además de imágenes, los hombres pueden proporcionar a los ángeles vehículos emocionales o mentales, creando de esta manera una personalidad artificial para un ángel. Esto en ocasiones puede impedir el correcto funcionamiento del ángel, ya que ha adquirido un deseo humano, y es la razón por la que se dice que fueron los hombres los que provocaron la caída de los ángeles.

Las imágenes mágicas de los ángeles pueden ser de dos tipos: imágenes oníricas e imágenes creadas. Las imágenes oníricas o de sueños se refieren a aquellas formas asumidas por un ángel o arcángel sin la intervención conciente del hombre. Dichas imágenes son muy poderosas ya que son tomadas por el ángel de las formas arquetípicas grabadas en el subconciencia colectivo de un pueblo, de una raza o de la humanidad. No obstante su fuerza, tienen el problema de que el hombre las puede alterar o afectar con ilusiones o imágenes "basura" provenientes de su propio subconciencia. Lo anterior es similar a la experiencia de sueños confusos con ideas e imágenes aparentemente sin relación. Cuando el mago o adepto tiene la capacidad de controlar sus sueños y es un "caminante entre los mundos", las imágenes oníricas le proporcionan una gran riqueza reveladora que afecta la totalidad de su vida.

Las imágenes creadas son las más comúnmente usadas en la magia y están formadas a partir de sistemas de correspondencias simbólicas de las fuerzas y cualidades atribuidas a los ángeles y a sus nombres. En Cábala, cada letra de un nombre tiene un significado especial, representa una fuerza creadora en el universo y un estado de conciencia en el hombre. En el apéndice hallará la tabla del alfabeto hebreo y sus correspondencias cabalísticas; de ella y de los símbolos principales del Árbol de la Vida se han tomado las correspondencias para crear las imágenes mágicas de los arcángeles vigías.

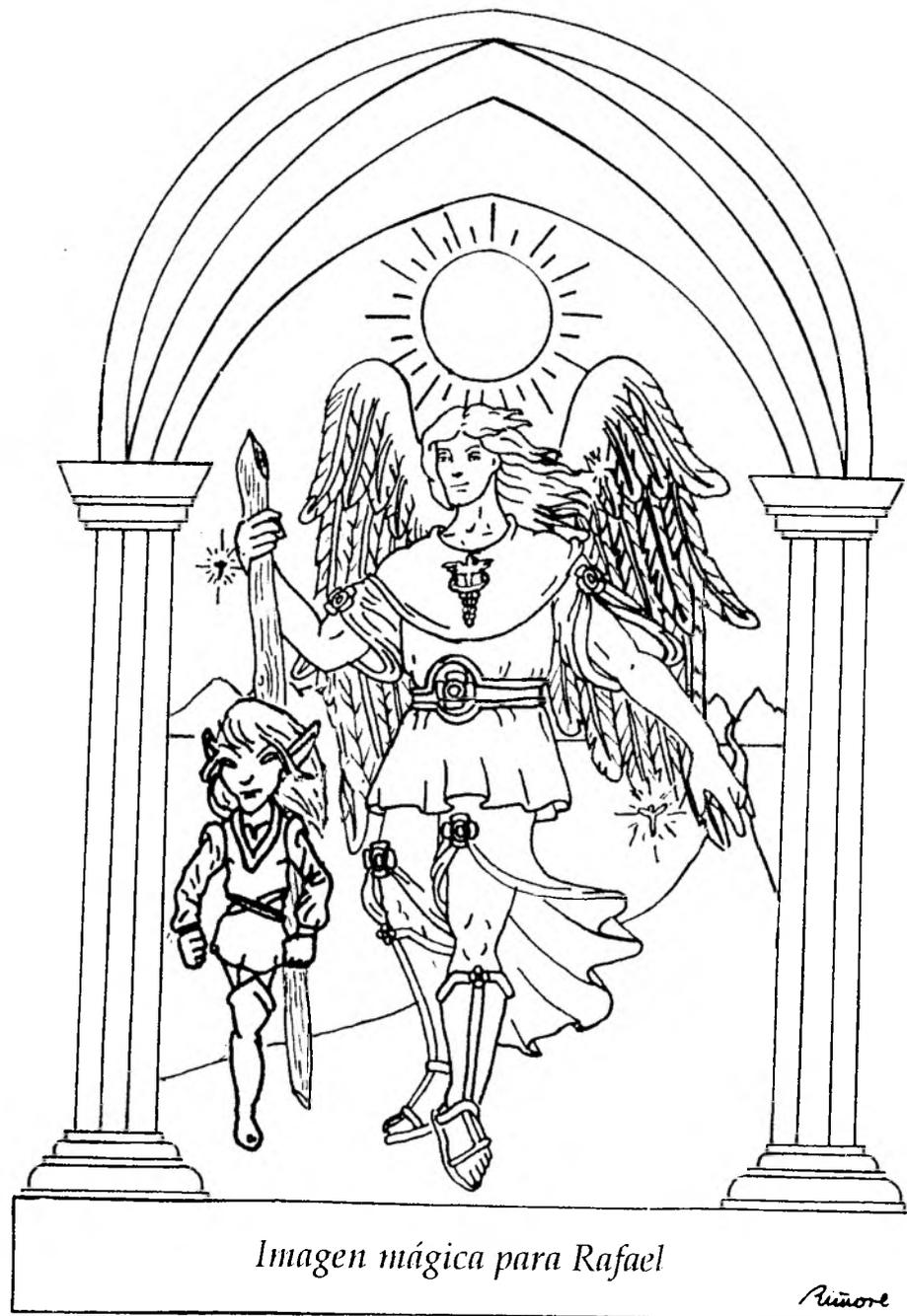
Rafael, vigía del Este

Es considerado como jefe de los ángeles de la guardia o Malakim, es el ángel de la Providencia que cuida a la humanidad. Su nombre significa sanación de Dios. Sus símbolos son el báculo, las sandalias y el morral con agua y alimento. Es el guardián del eterno viajero que recorre el sendero del retorno. Rafael es regente del aire, de sus seres elementales, las sílfides y los silfos, así como de su rey, Paralda.

Él es el guardián del portal del Este y desde dicha dirección imparte la renovación y la esperanza del amanecer. Es un arcángel solar aunque en ocasiones funciona como mercurial siendo heraldo y guía. Las razones para invocar a Rafael pueden ser muy variadas, tradicionalmente se le llama para asistir en curaciones, como guardián en viajes y como instructor. Rafael ayuda en los procesos mentales del hombre y en su adaptación para alcanzar nuevas soluciones a problemas en la vida.

Imagen mágica para Rafael

Rafael es un hombre joven vestido con una túnica amarilla con vivos en morado. Lleva en su mano derecha un báculo; su pelo es dorado y sobre su cabeza brilla un sol, sus alas son de color dorado con destellos rojizos, en su pecho lleva el caduceo de Hermes. El paisaje es de un tibio amanecer de primavera, del portal proviene mucho viento y se ven su cabello y plumas agitarse. A sus pies se encuentra Paralda, el rey elemental del aire, y muchas pequeñas hadas como chispas de luz revolotean a su alrededor.



Mikael, vigía del Sur

El príncipe de las huestes celestiales, es regente del Sur, de los elementales del fuego, las salamandras, y de su rey, Djin. Su arma mágica es la espada de fuego de Dios. Imparte justicia y amor. Mikael despierta en el hombre el honor, el valor y la aspiración hacia Dios. También es el ángel protector por excelencia; con su espada de fuego busca mantener la paz en el mundo y en los corazones de los hombres. Es común invocarlo en momento de peligro o cuando sentimos que estamos siendo vencidos por nuestras pasiones inferiores; él da fortaleza y disipa la oscuridad.

Imagen mágica para Mikael

Mikael es un hombre maduro y fuerte. Tradicionalmente, como protector, su vestimenta es un pectoral de hierro, como de armadura, y una faldilla de cuero tipo centurión romano. Cuando se utiliza su aspecto amoroso y despertador de la aspiración se le ve con una túnica roja con vivos en verde, en el pecho lleva el escudo de David (☆) y en su cabeza una corona o diadema con las letras hebreas del Tetragramatón יהוה. Porta una espada de fuego con la que protege e ilumina. Las alas de Mikael son de fuego con destellos azules. El paisaje a su alrededor es del mediodía en verano con el Sol en lo alto, detrás de él un volcán arroja lava hirviendo, las rocas y la tierra son rojizas, frente a él se encuentra Djin, el rey elemental del fuego, un ser con orejas puntiagudas y cuerpo delgado y rojizo. A su alrededor danzan pequeñas flamas, las salamandras.



Imagen mágica para Mikael

Rusor

Gabriel, vigía del Occidente

“El héroe de Dios”, ángel de la revelación y de la Luna. Sus símbolos son la copa y el pergamino. Es el portador de las buenas noticias, aun cuando funge como ángel de la muerte, ya que conforta a los muertos. Rige el portal del Occidente y a las ondinas, elementales del agua, así como a su rey, Nixa. Gabriel es llamado el ángel del Juicio Final y de la misericordia. Gabriel nos ayuda a estabilizar nuestro aspecto emocional y nos auxilia en la comunicación interna. Es regente de las mareas y flujos de la vida, nos revela los ciclos por los que atravesamos.

Imagen mágica para Gabriel

Tradicionalmente a Gabriel se le ve como un hombre joven con pelo oscuro; sobre su cabeza brilla una luna plateada, lleva una túnica azul que fluye como si fuera de agua, con vivos en color naranja. En su pecho lleva una estrella de nueve puntas.

En ocasiones se ve a Gabriel como Gabriela, es decir femenino. En este caso se le visualiza como una mujer delgada, de estatura baja o mediana, con pelo negro y largo y lleva una tiara con la Luna en ella. En ambos casos porta una copa o cáliz que a su vez sirve de espejo y oráculo. También aparece con una trompeta, cuando su trabajo es de despertamiento de la conciencia del hombre. Sus alas son color violeta con destellos amarillos. La visión del paisaje es de un atardecer en otoño, detrás de Gabriel se ve el Sol poniente sobre el mar o una laguna, de las aguas surge Nixa, el rey elemental del agua, detrás de él, nadando, se encuentran las ondinas. Se debe percibir frescura y rocío provenir de este portal. Un aroma a lirio o flores lunares también es común.



Imagen mágica para Gabriel

Uriel, vigía del Norte

Transmite la luz del conocimiento de Dios e interpreta las profecías. Es el ángel de la retribución, su nombre significa "luz de Dios". Es regente, junto con Sandalfón, de la tierra y sus habitantes. Es guardián del portal del Norte y de la noche, rige sobre los elementales de la tierra, los gnomo, y su rey, Ghob. A Uriel se le considera como el guardián de los mundos internos, se le llama el ángel de la salvación. Lo que ofrece Uriel es riqueza tanto espiritual como material, aunque no de la manera en que muchos la conciben, él otorga aquello necesario para crecer y evolucionar. En ocasiones dicha riqueza se presenta como trabajo o como limitación, por lo que es difícil para el hombre común ver el beneficio que ofrece este ángel. Al invocarlo obtenemos paciencia, estabilidad y entendimiento de la vida.

Imagen mágica para Uriel

Uriel es un arcángel joven y muy alto, sus ojos y pelo son negros al igual que sus alas, las cuales despiden destellos azulados. Viste una túnica negra con vivos en blanco, en su pecho lleva el símbolo de la rosa cruz o la cruz crística con el círculo del espíritu (⋄) y porta una lámpara.

El paisaje es de medianoche e invierno; frente a él se encuentra Ghob, el rey elemental de la tierra, el cual es de estatura baja y cuerpo corpulento, a su alrededor y más pequeños que él se encuentran los gnomo portando piedras preciosas, oro y plata.



Imagen mágica para Uriel

Riuore

Los dos arcángeles restantes, Metatrón y Sandalfón, no eran considerados abiertamente en la magia ceremonial como los cuatro anteriores; hace poco se les reconoce como guardianes de las direcciones del espacio de arriba y abajo. De esta manera se obtienen las seis direcciones sagradas, las cuales, con el centro, constituyen los siete cielos o palacios internos. El centro es el punto donde reside la Shekinah.

Metatrón, vigía del cielo

Metatrón es el arcángel más elevado y se encuentra en los cielos junto al trono de Dios, por lo que su dirección es arriba. Él preside sobre toda la creación siguiendo la voluntad divina, bajo su mando se hallan las huestes de ángeles que sostienen y mantienen en movimiento el universo. En el hombre tiene su asiento en el *chakra* coronario. Metatrón comanda a las raíces elementales o esencias de la materia, los *chaioth ha-qadesh*. El trabajo que realiza para el hombre consiste en ser un faro para mostrar el camino de la evolución, ayudando a que todos los barcos (almas) retornen a puerto seguro (Dios). Metatrón es uno de los arcángeles del Paraíso, el Edén, asociado con el estado de conciencia del Mesías, el Príncipe de la paz.

Imagen mágica para Metatrón

Una figura gigantesca con túnica de luz, rostro brillante y difícil de ver; lleva una corona de luz, sus alas son blancas y al moverlas surgen de ellas destellos multicolores muy luminosos. Se le visualiza en el centro de una gran espiral o remolino de aguas cósmicas brillantes. Lleva un pectoral con un remolino brillante o el símbolo del infinito (∞).

A sus pies se encuentran las cuatro santas criaturas: los querubines representados por el León alado, el Toro alado, el Águila y el Hombre alado.

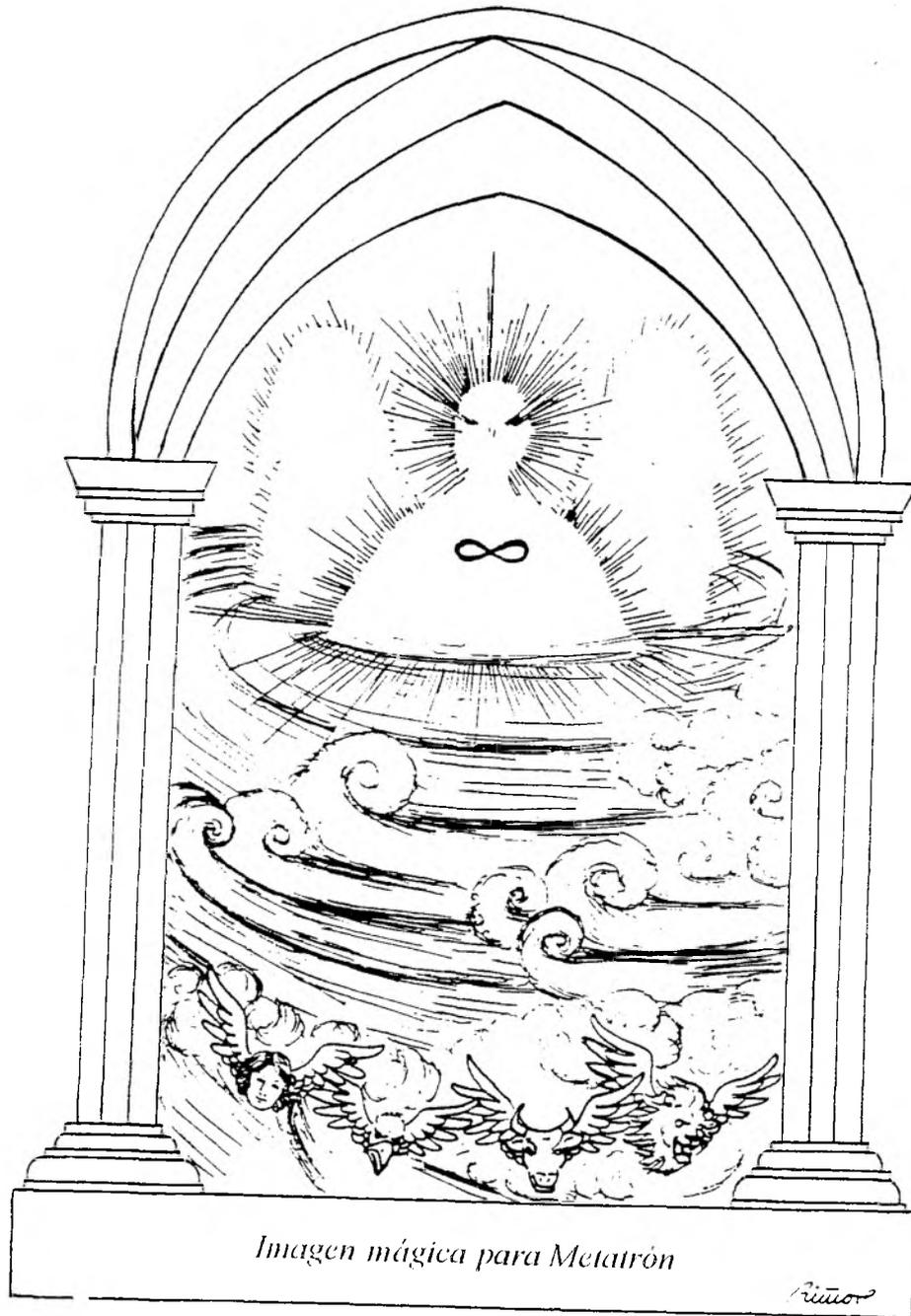


Imagen mágica para Metatrón

Pinto

Sandalfón, vigía de la tierra

Sandalfón es uno de los ángeles planetarios, tiene a su cuidado el planeta Tierra y a todo lo que habita en él. Para cada planeta existen uno o más ángeles planetarios, uno de esos casos es Lucifer, quien era ángel planetario de Venus y que aceptó la misión de venir a la Tierra para enseñar el lado oscuro de la vida por medio de la tentación constante. Sandalfón es llamado el ángel de la oración y las lágrimas. Cuida de la vida y de su desarrollo aun cuando ello implique la extinción de aquellas formas que ya no son adecuadas para la expresión del poder de vida. Su trabajo es a gran escala y tiene que ver con las grandes eras del planeta. Habla al corazón del hombre mediante la naturaleza. Al ser un arcángel de transformación de vida, en él reside la muerte que en el hombre es la iniciación en los misterios de la naturaleza. La dirección del espacio que custodia es abajo, la opuesta a Metatrón. Sandalfón tiene dominio sobre todos los espíritus de la naturaleza.

Imagen mágica para Sandalfón

Algunos ven a este arcángel como femenino, otros como masculino. Lleva una túnica en la que predominan los colores verde, negro, rojo y café; lleva puestas unas sandalias de plata. Si es femenino se le ve como una mujer de edad madura y de gran belleza, con pelo negro. En caso de ser masculino se le ve como un joven alto y delgado con pelo rubio. En ambos casos lleva en el pecho el símbolo de la tierra (⊗). Los símbolos que puede portar en sus manos, dependiendo del trabajo, son un cristal de cuarzo en forma de cubo o un cuerno de la abundancia. Sus alas son grandes con plumas blancas, negras y verdes.

Se le ve en un paisaje paradisiaco rodeado de minerales, animales y vegetación, así como de espíritus de la naturaleza y pequeñas flamas brillantes, los Ashim.



Imagen mágica para Sandalfón

Ruijore

La Shekinah

La Shekinah no es un ser angelical, es la parte femenina de Dios que sustenta y nutre la creación, es la divina presencia de Dios entre los hombres y todo cuanto existe. Para el cristianismo es el Espíritu Santo (*Ruach ha-Qodesh*) que todo lo penetra. Cuando dos o más hombres se reúnen para orar o adorar a Dios la Shekinah se hace presente. Cuando el hombre entra en su templo interno, ella le muestra la belleza del mundo y se dice que la Shekinah “descansa en él”, lo que significa que Dios habita en él. Aunque la Shekinah no tiene forma alguna y es el nombre con el que se designa a la omnipresencia de Dios, se le representa como una lengua de fuego en el corazón de los hombres o sobre su cabeza.

Shekinah significa habitar o residir. En el Árbol de la Vida se coloca en Binah, la madre cósmica, y se dice que su trono está en Malkuth, el mundo material. A la Shekinah en ocasiones se le llama “La novia del Señor”. Se le da el poder de redimir a la materia, la misma fuerza liberadora que portan los ángeles. Uno de sus títulos es el de “el camino del Árbol de la Vida”. La tradición nos dice que cuando la Shekinah besa a un hombre éste muere, ya que ha dejado de ser hombre y se ha convertido en un dios. La leyenda dice que cuando Adán fue expulsado del Paraíso, la Shekinah lo acompañó hacia el mundo material en donde hizo su hogar, así “la prometida de Dios” siempre estaría con los hombres hasta su retorno de nuevo al Paraíso, donde se uniría como consorte del Creador. Esta alegoría romántica de la Shekinah la ha hecho la patrona del amor conyugal, que bendice con su presencia el matrimonio. Quienes entienden lo anterior conocen en verdad lo que es la magia sexual.

Las anteriores imágenes mágicas se consideran más o menos tradicionales y pueden variar. Cada una de ellas constituye una puerta hacia el mundo interior y deben ser construidas en la imaginación claramente hasta el grado en que pueda verse a través de ellas un paisaje interior. Cada arcángel es nuestro guía en esa parte del Paraíso. Al

entrar en nosotros tenemos el anhelo y la esperanza de encontrar a la Shekinah. Para ella no hay una imagen definida; se presenta a cada aspirante de forma distinta, ella es la recompensa de todo aquel que busca. En los viajes que realices por estos portales debes recordar que no te encuentras solo; aunque el viaje es solitario el ángel estará a tu lado, a él puedes preguntar aquello que no entiendas. El orden para recorrer las diferentes direcciones es el siguiente: Abajo, Norte, Occidente, Sur, Este, Centro, Arriba. Una vez que se han experimentado todas las direcciones, se pueden explorar indistintamente de acuerdo con aquello que necesitemos equilibrar en nosotros. Recomiendo trabajar por lo menos dos semanas diariamente con cada imagen mágica, esto permitirá una aproximación segura y estable a la energía del arcángel.

Con un poco de práctica y estudio podrás modificar las imágenes mágicas de estos arcángeles y crear otras para el resto de los arcángeles de los Sefiroth o para aquellos ángeles con los que desees trabajar.

Otra técnica de visualización más sencilla se conoce como “imágenes lumínicas” y consiste en imaginar a los ángeles y arcángeles como columnas o esferas de luz y color. Aunque la técnica es simple, requiere del mago un conocimiento amplio de las correspondencias simbólicas asociadas a cada arcángel, en especial aquellas relacionadas con las escalas de color y las vibraciones o notas musicales para cada letra del nombre del arcángel, por lo que se debe dominar primero la creación de imágenes mágicas. Las imágenes lumínicas son importantes ya que por medio de ellas se puede entrar en contacto directo con los ángeles al asumir su forma y energía, una práctica avanzada de teurgia que veremos más adelante.

Invocación y Contacto con los Ángeles

Al principio de este libro dijimos que un requisito importante para realizar contacto conciente con las fuerzas de los ángeles era llamarlas; el llamado de fuerzas divinas se conoce como invocación. La misma palabra nos indica que invocar es permitir la entrada de una vocación, de un propósito o voluntad divina. Cuando se invoca a Dios con uno de sus nombres de poder, toda la mente está concentrada en el nombre en sí, e intuitivamente se sabe el tipo de fuerza que se está

llamando. No se debe pensar en nada, sólo surge el sonido del nombre divino y se espera la llegada de dicha fuerza. El nombre no se grita, se hace vibrar, se hace sonar a partir del centro coronario sobre nuestras cabezas.

En Cábala, antes de llamar a cualquier arcángel se invoca primero el nombre divino regente de dicho ser. De esta manera, antes de invocar a Mikael invocamos a Elohim Tzabaoth. Siempre se invocan las fuerzas superiores regentes de aquella que deseamos trabajar. Si deseáramos trabajar con los Beni Elohim, la hueste angelical bajo el comando de Mikael, invocaríamos primero a Elohim Tzabaoth, después a Mikael y por último a uno de los Beni Elohim. En el caso de los elementales, se llama al rey elemental correspondiente de la siguiente manera: Elohim Tzabaoth, Mikael, Djin y finalmente las salamandras. Esto asegura que el control del contacto esté conectado con los niveles espirituales más altos, minimizando cualquier riesgo.

A diferencia de la invocación de los nombres divinos, en la de un arcángel se requiere acompañarla de la imagen mágica. Recordemos que dicha imagen será tomada o incorporada por la fuerza arcangélica para descender hasta el “espacio sagrado” localizado en nivel astral superior, donde podemos tener contacto con ella. Una vez que hemos construido la imagen y realizado la invocación, debemos realizar el “contacto”. Para ello debemos visualizar un rayo de luz surgir del corazón del ángel hacia nuestro corazón; eso establece un lazo de unión para armonizarnos con la energía del ángel. Después de esto podremos comunicarnos. La comunicación es similar a la telepática aunque no sólo es mental; todo el ser recibe y transmite como una totalidad. En muchas ocasiones sólo después de un tiempo entendemos aquello que se nos comunicó.

Lo ideal es que cada quien diseñe sus oraciones e invocaciones. Son muy personales y reflejan aquello que anhelamos. Si no te sientes atraído por frases largas es suficiente con hacer vibrar el nombre del arcángel, pero lleno de una aspiración pura de lograr el contacto. El contacto es inconfundible y crea ciertas reacciones físicas que varían de persona a persona, entre ellas podemos mencionar cambios bruscos en la temperatura del cuerpo, escalofríos, sudor y mareos.

En toda invocación se requiere de una actitud de respeto. Cuando se nos llama nos gusta que lo hagan con las palabras y tono de voz adecuados. Si para el hombre la cortesía es de suma importancia, lo es más cuando llamamos la presencia de los seres de luz para pedirles favores. Parte importante de la cortesía es agradecer por haber atendido nuestro llamado. Es frecuente que la gente realice llamados a los ángeles o arcángeles y que después se desista de trabajar con ellos ya que no los puede ver o escuchar. Lo que todo aspirante debe "saber" es que los ángeles siempre acuden a un llamado y buscan la forma de hacerse presentes. Sin embargo, no todos hemos desarrollado las capacidades clarividentes para verlos en sus formas sutiles, es por ello que construimos imágenes para que ellos se incorporen. La imaginación es la herramienta mágica por excelencia. En ocasiones, cuando un ángel es invocado puede presentarse en sueños o hará saber que ha acudido al llamado a través de alguna otra persona que lo pueda percibir; en muchos casos éstas son niños.

En cierta ocasión una mujer buscaba tener contacto con un ángel determinado. Después de varios días de intentos con invocaciones y oraciones no veía resultados. Cuando estaba a punto de desistir, una amiga cercana la visitó y le contó que su hijo de seis años había soñado con ella. Lo que más llamó la atención del niño en el sueño fue la imagen de un ángel luminoso que se encontraba a un lado de la mujer, con sus alas extendidas hacia adelante cubriéndola. En este caso el ángel le estaba comunicando a la mujer, mediante el sueño del niño, que había atendido su llamado y estaba con ella.

Respecto al contenido de las invocaciones, presentamos unos ejemplos que pueden ser usados o adaptados según convenga al aspirante.

Invocación a Rafael

En el nombre del Señor del universo y por la hermandad que comparto con el Cristo como hijo de Dios, invoco al portador de los poderes del Oriente. Santo ángel, dame tu fuerza para seguir el sendero hacia la luz, bendice mi corazón y la verdad que yace en él. Yo te llamo, ¡te invoco!, Rrrraaaaafaaaaeeelll.

Invocación a Mikael

En el nombre del Señor del universo, por la hermandad que comparto con el Cristo como hijo de Dios, invoco al portador de los poderes del Sur. Santo guerrero de luz, enciende el fuego sagrado y santificame con la flama del amor para que mi corazón pueda resistir las tentaciones y así poder cumplir mi destino. Yo te llamo, ¡te invoco!, Mmmiiikaaaaeeelll.

Invocación a Gabriel

En el nombre del Señor del universo y por la hermandad que comparto con el Cristo como hijo de Dios, invoco al portador de los poderes del Occidente. Santo ángel, bendiceme y purificame con las aguas de la vida. Dame entendimiento para que pueda conocerme a mí mismo. Yo te llamo, ¡te invoco!, Gaaabriiieelll.

Invocación a Uriel

En el nombre del Señor del universo y por la hermandad que comparto con el Cristo como hijo de Dios, invoco al portador de los poderes del Norte. Santo ángel de la tierra, permíteme tener misericordia conmigo y con aquellos que me rodean, que tu fuerza y amor me permitan dar gracia y belleza a la Madre Tierra y a quienes habitan en ella. Yo te llamo, ¡te invoco!, Uuuriieelll.

Invocación a Metatrón

En el nombre del Señor del universo y por la hermandad que comparto con el Cristo como hijo de Dios, invoco al portador de los poderes de Arriba. Santo ángel del cielo, tú que fuiste hombre y caminaste entre nosotros, concédeme la fortaleza para seguir diligentemente el sendero de retorno y aspirar a la luz del Creador. Yo te llamo, ¡te invoco!, Mmmeetaaatrooonnn.

Invocación a Sandalfón

En el nombre del Señor del universo y por la hermandad que comparto con el Cristo como hijo de Dios, invoco al portador de los poderes de Abajo. Santo ángel de la tierra, tú que conoces la voluntad divina, otórgame el conocimiento de mi destino para así poder servir mejor al Creador en este mundo de deseos. Yo te llamo, ¡te invoco!, Sssaaannndaaallfooonn.

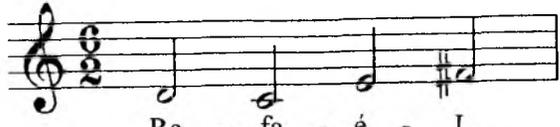
En las invocaciones de los nombres de los ángeles o arcángeles se deben hacer vibrar las letras. El tono con que se hacen vibrar debe ser el tono personal, aquel que hace que vibremos junto con el nombre. Para conocer tu tono personal deberás practicar con diversas formas de hacer vibrar el nombre. La sensación al encontrar el tono adecuado es inconfundible. Otra forma de invocación consiste en cantar los nombres; esto requiere de mayor práctica y algo de conocimiento musical. Cada letra del nombre angélico tiene una nota musical, en el apéndice encontrarás una tabla con las correspondencias de las letras hebreas y las diferentes notas, como ejemplo mostraremos las notas con las que se cantan los nombres de los Vigías.

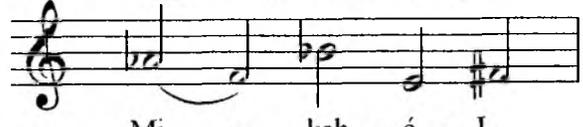
Notas musicales para los nombres de los Vigías

NOMBRE	LETRAS HEBREAS	NOTAS
Rafael	R-Ph-A-L	Re-Do-Mi-Fa
Mikael	M-Y-K-A-L	Sol-Fa-Si-Mi-Fa
Gabriel	G-B-R-Y-A-L	Sol-Mi-Re-Fa-Mi-Fa
Uriel	A-V-R-Y-A-L	Mi-Do-Re-Fa-Mi-Fa
Metatrón	M-T-T-R-V-N	Sol-Mi-Mi-Re-Do-Sol
Sandalfón	S-N-D-L-Ph-V-N	Sol-Sol-Fa-Fa-Do-Sol
Shekinah	Sh-K-Y-N-H	Do-Si-Fa-Sol-Do

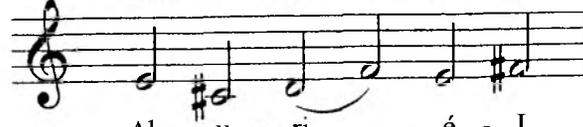
Es conveniente tocar las notas para cada nombre en un piano o teclado para oír la entonación de todo un nombre. Es difícil entonar consonantes, por lo que los tonos deben adaptarse a las vocales del nombre; esto puede causar que una vocal tenga dos cambios de nota al ser cantada. El uso de las notas musicales funciona de excelente manera en combinación con las imágenes lumínicas. Para aquellos que gustan de la música escrita se presenta la partitura de los arcángeles de los puntos cardinales usados en magia ceremonial y la del Tetragramatón, 𐤍𐤏𐤐𐤑.

Nombres divinos y arcangélicos

Rafael 
Ra - fa - é - L

Mikael 
Mi - kah - é - L

Gabriel 
Gah - bri - é - L

Uriel 
Ah - u - ri - é - L

IHVH 
Yod - Héh - Vav - Héh

Ritual de Apertura de los Portales del Paraíso

El Paraíso reside en el mundo interno del hombre, en su corazón, donde aún habitan los ángeles. Este pequeño ritual, que a la vez es una oración, tiene el propósito de abrir los seis portales o seis direcciones del espacio que conducen de la multiplicidad a la unidad del centro interior. Las seis direcciones más el centro representan los siete palacios del rey o los siete cielos asociados con los *chakras*, por lo que es un ritual que busca la completa armonización del ser. Se desarrolla a partir del símbolo de la Tierra regenerada y perfeccionada: el sello del Reino, que muestra el dominio y el equilibrio de los cuatro elementos por el espíritu. Está diseñado para ser realizado por un aspirante que sigue el trabajo espiritual individualmente, aunque puede adaptarse para servir como apertura en un ritual grupal.

Se necesita preparar un altar en el centro del templo con un mantel negro y sobre él una cubierta de lino o algodón blanco. Deberá estar presente el símbolo del sello del Reino, con la letra hebrea shin en rojo sobre éste. En el centro debe arder una vela, conocida como la flama de los misterios. Se encenderá incienso, puede ser copal o una mezcla llamada pontifical.



Sello del Reino

La vestimenta del oficiante será una túnica negra con un cordón blanco, si así lo desea podrá llevar la túnica interior blanca. El negro de la túnica simboliza el reino de la tierra y el trabajo de regeneración que el hombre realiza en ella.

De pie en el centro de la habitación o templo, frente al altar, viendo al Este, realizar la Cruz cabalística:

Atah, Malkuth, VeGeburah, VeGedulah, Le Olam, Amen.
 (“Santo eres tú, Señor del universo. Tuyo es el reino, el poder y la gloria por siempre, amén”).

Santo eres, Señor del universo, quien mantienes mis pies en el sendero, enséñame a entender cada vez más que tú eres quien ve por medio de mis ojos, que escuchas lo que mis oídos oyen y que sientes a través de todo mi ser. Que tu palabra sea pronunciada por mis labios. Guíame y ayúdame a comprender que todo lo que me rodea es la expresión sagrada de tu belleza y que me encuentre sobre tierra santa.

(Visualízate flotando en el espacio, con los pies apoyados en el planeta Tierra. Arriba de ti surge la espiral cósmica, raíz del espíritu).

En este lugar y a esta hora afirmo tu poder en mí y hago mi corazón uno con el tuyo. Elévame a tu trono y lléname de tu amor de creación. Manténme en la luz, Señor, coloca tu dedo en mi frente y mantén encendido el fuego de mi aspiración hacia ti, hacia ti, Señor. Escucha mi llamado, te llamo por tus nombres secretos de poder. Yo soy uno contigo. ¡Te adoro, te invoco!

(Apunta con el índice hacia arriba y realiza el sello del Reino: primero traza la línea vertical de arriba abajo y después la horizontal de izquierda a derecha para formar la cruz. En dicho punto inicia el círculo hacia la derecha, en el sentido de las manecillas del reloj, hasta cerrarlo completamente. Haz vibrar el nombre divino, visualizando sus letras en llamas. Deberás imaginar sobre ti la espiral de Luz Primordial flotando en el espacio.)

YOD HEH VAV (יהו)

(Realiza el sello del Reino debajo en el piso y da un paso para entrar en él. Haz vibrar el nombre divino, trazando las letras en fuego. Visualiza al planeta Tierra debajo de tus pies brillando con una luz azulada).

IOD VAV HEH (יהו)

(Camina hacia el Este y realiza el sello del Reino, haz vibrar el nombre divino, trazando el nombre en letras de fuego. Visualiza el paisaje interior: árbol de estrellas, luz, amanecer, viento, cielo azul).

HEH IOD VAV (יהו)

(Continúa el trazo de luz hacia el Sur y realiza ahí el sello del Reino, haz vibrar el nombre divino trazándolo en letras de fuego. Visualiza el paisaje interior: espada de fuego, Sol de mediodía, fuego, montañas y volcanes rojizos).

VAV IOD HEH (ויהו)

(Continúa el trazo de luz hacia el Occidente y ahí realiza el sello del Reino, haz vibrar el nombre divino trazándolo en letras de fuego. Visualiza el paisaje interior: creciente lunar sobre las aguas del mar, atardecer).

HEH VAV IOD (הויה)

(Continúa el trazo de luz hacia el Norte y ahí realiza el sello del Reino, haz vibrar el nombre divino trazándolo con letras de fuego. Visualiza el paisaje interior: esfera de cristal, medianoche, campo sembrado, bosque y montañas).

VAV HEH IOD (ויה)

(Retorna al altar central viendo hacia el Este, visualízate como un ser gigantesco en el centro del universo, tocando con la cabeza la espiral primordial, con los pies sobre la tierra, el brazo izquierdo extendido a la eternidad y el derecho extendido al infinito, en el centro de tu corazón brilla el Sol. Haz vibrar el nombre divino y siente la luz venir de las seis direcciones del espacio).

IOD HEH VAV HEH (יהיה)

¡Sagrados mensajeros de Dios, santos compañeros invisibles del hombre!, permítanme unirme con las fuerzas vibratorias de la creación divina y entrar de nuevo al Jardín del Edén. Santos arcángeles de la Tierra, la Luna, el Sol, las estrellas y más allá, ustedes son toda la vida de la flama y del aliento, del mar y de la forma. Otórguenme su gracia, para que su poder divino abra los portales interiores y pueda conocer a Dios en mi corazón.

¡Santo arcángel del cielo, príncipe del rostro divino vestido con el resplandor de la luz!, abre el portal celeste del Paraíso, guíame en el sendero y permíteme llegar ante el trono del creador y contemplar su vasto rostro de nuevo, como alguna vez lo hice.

(Haz vibrar el nombre de Metatrón. Visualiza un rayo de luz blanca brillante descender sobre tu cabeza y cuerpo hasta los pies).

Santo arcángel de la Tierra, portador de las sandalias de Dios sobre la tierra sagrada, vestido con la multiplicidad de la forma, abre el portal del jardín sagrado y ayúdame a reconocer el espíritu divino en quien vivo, me muevo y tengo mi ser.

(Haz vibrar el nombre de Sandalfón. Visualiza un rayo multicolor, como un arcoiris, ascender en espiral como si fuera una serpiente, surgiendo por debajo de tus pies hasta alcanzar tu cabeza).

Santo arcángel del Este, vestido con los rayos del amanecer, abre el portal del Este y despierta en mí la luz, la vida y el amor del santo Ángel Guardián, abre mis ojos para que pueda ver la luz sanadora que surge de ti.

(Haz vibrar el nombre de Rafael. Visualiza un rayo amarillo procedente del Oriente hacia tu corazón y de ahí inundando todo tu cuerpo).

Santo arcángel del Occidente, señor de la revelación divina, vestido con el azul del mar y el cielo naranja del atardecer, dame de beber de tu copa de sabiduría y toca tu trompeta para que se abra el portal del Occidente y pueda escuchar la voz del silencio fuerte y claramente, y así saber que me encuentro entre aquellos que conocen a Dios.

(Haz vibrar el nombre de Gabriel. Visualiza un rayo azul procedente del Este hacia tu corazón, inundando de ahí todo tu cuerpo).

Santo arcángel del Sur, príncipe de la presencia divina, vestido con flamas sagradas, abre el portal del Sur y téplame con tu mente de fuego, camina conmigo de nuevo por el cielo a través de las estrellas de la noche, para que tu luz resplandeciente pueda encender la mía.

(Haz vibrar el nombre de Mikael. Visualiza un rayo rojo procedente del Sur hacia tu corazón y de ahí inundando todo tu cuerpo).

Santo arcángel del Norte, luz de Dios, vestido con el misterio de la creación, abre el portal del Norte y permíteme saber que el conocimiento del árbol del bien y del mal no fue una caída, sino el principio de la sabiduría eterna. Tu amor es mi sustento y mi perfecto bienestar.

(Haz vibrar el nombre de Uriel. Visualiza un rayo verde procedente del Norte hacia tu corazón y de ahí inundando todo tu cuerpo).

(Extiende los brazos hacia los lados y abre las piernas para formar una estrella de cinco puntas con el cuerpo).

Los portales se encuentran abiertos. Yo soy el pentagrama viviente y en mi corazón brilla la estrella de seis rayos.

(Visualiza la energía radiando a y desde la estrella en tu corazón y une las manos en el mismo conforme haces vibrar la palabra Amén).

(Continúa con el trabajo interior entrando por uno de los portales: toma asiento, relájate y realiza una serie de cuatro respiraciones profundas y después normaliza tu respiración de una manera suave y rítmica. Prepárate para ingresar en uno de los portales; en el viaje interior tendrás la guía del arcángel vigía correspondiente a esa dirección, a él deberás consultarle cualquier duda que tengas. Es importante que tengas preguntas o temas de meditación, ya que esto te mantendrá recibiendo un flujo constante de información. En los portales también puedes trabajar problemas emocionales o físicos. "Los Portales del Paraíso" es un ritual de creación y curación).

Cierre de los Portales

Grandes arcángeles, por medio de ustedes agradecemos a las jerarquías angelicales que guían las esferas del espacio y también a aquellos que les sirven. Que la bendición de El más elevado descienda sobre todos ustedes. Vayan en paz.

(Cierra los portales con el signo de cierre del velo: extiende las manos hacia los lados y después únelas al frente, como al cerrar una cortina. Inicia con el Este y continúa hacia el Norte, Occidente y Sur, hasta retornar al Este. Dirígete hacia el centro del templo frente al altar viendo al Este, con el mismo signo cierra arriba y abajo. Finalmente realiza la Cruz cabalística y sal del templo).

Si se desean resultados fructíferos con este ritual, se requiere de un trabajo constante y diario. El autoconocimiento es lo que se busca en estos viajes al Paraíso interior, la recompensa es saber que el cielo está aquí en la tierra. Recomiendo pintar las imágenes de los arcángeles con los colores dados en las imágenes mágicas y trabajar en cada portal mínimo dos semanas; las últimas dos semanas serán para la dirección del centro. Recuerda: no estás solo, siempre viajarás acompañado por un ángel.

Capítulo III

Los Ángeles Caídos

DE ACUERDO CON la doctrina cabalista, el concepto del bien y el mal surge en el universo cuando los rayos de Luz ilimitada provenientes del interior de Dios fueron demasiado poderosos para ser contenidos por los Sefiroth, siete de los cuales se fracturaron trayendo como consecuencia un periodo de desbalance y confusión entre la luz y la oscuridad. De los siete Sefiroth inferiores surgieron fuerzas en desbalance a las que se les dio el nombre de *qlifots* o cáscaras, que en el hombre se expresan como vicios. La Cábala también enseña que la misión del hombre es ayudar a restaurar el balance siguiendo los preceptos divinos o virtudes. La completa restauración del balance se logra por la ley de compensación o *Tikkun*, la cual es custodiada por cierto tipo de ángeles. La restauración del equilibrio anuncia la llegada del Mesías, al que en ocasiones se le denomina El príncipe de la paz, el cual es en realidad un estado de conciencia que reinará en el mundo.

A los arcángeles y huestes de ángeles encargados de probar a los hombres y mujeres a través de las tentaciones de los vicios se les ha dado el nombre de ángeles caídos. Sólo por la fortaleza obtenida al ser sometido a las tentaciones el hombre se eleva al mundo de la armonía espiritual. Sin la ayuda de estos mensajeros de Dios no habría posibilidad de evolución para la humanidad. Estos ángeles son creaciones de Dios y realizan su voluntad, y no tienen que ver con los seres llamados demonios, los cuales son creaciones del hombre.

La Caída del Hombre

Desde la perspectiva cabalista, el hombre existió desde el principio de los tiempos. en Dios, formaba parte de su anatomía divina y estaba unido a la Divinidad. Su estado de conciencia era Yechidah, el indivisible. A esta humanidad se le llamó Adán Kadmón, el hombre cósmico. Éste es el primer Adán, antes de la creación, en el cual el hombre habita en el mundo de Atziluth, el mundo divino. En Adán Kadmón yace todo el conocimiento de que somos y todo aquello que necesitamos para retornar a Dios. Adán Kadmón contiene la conciencia de nuestra divinidad en un estado natural, sin la experiencia que proporciona el descenso en la materia. Una vez que el hombre ha descendido a través de todos los mundos y ha aprendido todos los aspectos de la divinidad por la experiencia de la redención, retorna a su origen divino.

El segundo Adán es la humanidad del Génesis creada el sexto día. A diferencia de los ángeles y arcángeles, este Adán de Briah fue hecho como una imagen completa de Dios. De ahí los mitos que hablan de los celos y descontento entre las huestes de ángeles que provocaron la rebelión en los cielos antes de la caída de Adán y Eva. A estos ángeles “rebeldes” Dios les dio la labor de dirigir las fuerzas caóticas del universo y del hombre. La parte incompleta de los ángeles y arcángeles es el alma evolutiva, aquella parte del hombre que puede aprender y evolucionar a partir de la experiencia. El alma es la fuente del deseo, con ella el hombre puede ejercer el libre albedrío.

Los primeros en “caer” fueron los ángeles rebeldes, aun antes que los hombres. Fueron desterrados del mundo puramente divino ya que fungirían como administradores de fuerzas en desequilibrio, las cuales no existen en el mundo superior. A ellos se les otorgó voluntad propia para regir las esferas exteriores, aunque se les sujetó a leyes definidas para que no se opusieran a la voluntad de Dios.

El Adán de la creación permaneció en el mundo divino, unido a Dios, pero ahora diferenciado en una multitud de chispas divinas. Estas chispas divinas continuaron su descenso para habitar en el Jardín del Edén, el mundo de las formas de Yetzirah. En este mundo las chispas divinas sufrieron un proceso más de diferenciación, adquiriendo polaridades, características pasivas y activas, femeninas y masculinas.

La caída del hombre se da a partir de la tentación; ésta fue la primera labor de los ángeles caídos. La caída permitió al hombre el conocimiento de la manifestación dual, el mundo de la materia, con ella adquirió vestimentas de carne y hueso. El conocimiento de la dualidad y la polaridad le permite al hombre tener dominio sobre la creación. Por esta razón se le impusieron un gran número de leyes. Con esto se pensó que el universo estaría relativamente a salvo de su libre albedrío; sin embargo, el mal uso de la energía atómica y la contaminación del planeta nos indican que el hombre todavía no es lo suficientemente maduro y responsable para tener libertad de creación.

Con la caída, el hombre tiene la posibilidad de experimentar todos los niveles de existencia, tanto al descender como al ascender. En su retorno el hombre busca primero reconquistar el paraíso, después el cielo y finalmente la unión con Dios. El destino del hombre es ser el vehículo por el cual Dios conoce y perfecciona su creación en todos los niveles. Es por lo que fuimos nombrados, creados, formados y hechos. En la labor de redención ayudan al hombre los llamados ángeles caídos por medio de pruebas y tentaciones.

Lucifer

La tradición nos dice que al finalizar la creación Dios vio que todo era bueno y perfecto. A su alrededor se reunieron todos los ángeles que él creó en este universo y aquellos creados en otros anteriores y alabaron su creación. Sin embargo Dios no estaba conforme y les dijo: “Todo luce espléndido, todo ha salido de mí, pero, ¿cómo puedo hacer para que todos mis hijos tengan el anhelo de retornar a mí? Ellos deben encender el fuego de la aspiración en sus corazones y ser templados. Necesito que uno de ustedes se oponga a mí para que los hombres tengan un adversario y algo por qué luchar”.

Todos los ángeles se miraron unos a otros y bajaron la cabeza, no podían oponerse a la grandeza de Dios, hasta que uno entre ellos, Lucifer, la luz más bella, se aproximó y le dijo a Dios: “Yo, Lucifer, príncipe de la luz, por el amor que te tengo hago tu voluntad y me opongo a ti”. En ese momento fue arrojado de los cielos hacia la oscuridad, donde deberá fungir como “el portador de la luz” hasta el final de los tiempos.

Lucifer es el ángel más brillante, el hijo de la luz. Se le conoce como Hijo del amanecer o Estrella matutina o vespertina, aludiendo al planeta Venus. Otra leyenda habla de que Lucifer fue arrojado del cielo por el arcángel Mikael, con quien sostuvo una lucha en la cual Mikael cortó con su espada de fuego una punta de la corona de esmeralda de Lucifer. Dicho trozo de la corona cayó a la tierra; algunos dicen que ella es la famosa Tabla de esmeralda de Hermes Trismegisto; otras versiones narran que de dicho pedazo se modeló el santo Grial que contendría la sangre del Salvador. Posteriormente se asoció a Lucifer con el nombre de Satán, "El adversario". Con dicho nombre escriben de él Kingsford y Maitlans en *El camino perfecto*:

Y el séptimo día llegó a la presencia de Dios un poderoso ángel, lleno de orgullo y un fuego que lo consumía, y Dios le dio el dominio de la esfera externa. La eternidad trajo el tiempo; lo ilimitado dio nacimiento al límite; el ser descendió en la generación. Como un rayo, yo vi a Satán caer del cielo, espléndido en fuerza y furia. Entre los dioses no hay otro como él, en sus manos se le encomendaron reinos, el poder y la gloria de los mundos. Benditos serán aquellos que soporten sus sutiles tentaciones: ellos serán llamados los hijos de Dios y entrarán por las espléndidas puertas. Porque Satán es el guardián del templo del Rey: él se encuentra a la entrada del templo de Salomón; él porta las llaves del Santuario, para que ningún hombre entre ahí, excepto aquellos ungidos, poseedores del arcano de Hermes.

Con el descenso de Lucifer surgieron dos grandes corrientes en la naturaleza, una involutiva y otra evolutiva, que en el hombre se traducen como un impulso al bien (*yetser-tov*) y un impulso al mal (*yetser ha-ra*). Estas dos fuerzas establecen el conflicto perpetuo en los corazones de los hombres, esto es lo que se conoce como la guerra del cielo. Ambos impulsos son expresiones o modalidades de una misma fuerza o voluntad divina que lleva a la realización del plan divino. La caída en la manifestación será seguida por la redención y el retorno a casa, un misterio revelado por Jesús en la parábola del hijo pródigo. La fuerza de la serpiente de la tentación (*Nachash*) es la que al final nos conduce al redentor, el Mesías (*Messiach*), la clave de este proceso es la purificación del deseo y la restauración del equilibrio.

Satán

Al oficio desempeñado por los ángeles como adversarios u oponentes se le conocía como Ha-Satan, no era el nombre de un ángel en particular sino un papel necesario de oposición y limitación que ciertos ángeles realizaban para Dios. No es sino hasta tiempos relativamente recientes que se le otorga a dicho nombre una connotación de mal, con una imagen y personalidad maligna definida. De igual manera, a todos los dioses paganos y al resto de los ángeles caídos la iglesia los identificó como demonios.

En el libro de Job se describe a Satán como el que prueba la sinceridad del carácter de los hombres. En el Talmud la función de Satán es fortalecer el sentido moral del hombre al conducirlo a las tentaciones. Todo hombre tarde o temprano encuentra su hora de tentación. Satán se identifica con el impulso al mal, *yetser ha-ra*, las pasiones bajas, así como con el ángel de la muerte. Sus principales funciones son las de tentador, acusador y castigador. Únicamente actúa bajo permiso divino y aunque asume una voluntad propia se mantiene bajo los límites de la Ley divina.

En el Nuevo Testamento aparece Satán, con el nombre de "El dragón", como un ángel rebelde que junto con un tercio de los Kokabim (estrellas) inicia la llamada guerra de los cielos para oponerse al Creador. Los ángeles adversarios surgieron de todas las órdenes de ángeles, a excepción de los Chaioth ha-Qadesh, el coro de ángeles de Kether, aunque algunos ocultistas mencionan que sólo se rebelaron aquellos pertenecientes a las siete Sefiroth inferiores, en especial la de Malkuth. El lugar donde se dice que se encuentran los ángeles caídos es el segundo cielo, asociado con la esfera de Yesod. Esto nos habla de que son encontrados por el hombre en el plano astral y de que, al igual que todos los ángeles, no tienen un cuerpo físico.

Entre los ángeles caídos junto con Satán se menciona a Kokabel, Semyasa, Barakel, Arakiel, Azazel, Rumiel, Sariel y Turiel. Aun cuando permanecieron como ángeles caídos conservaron su rango. Los ángeles caídos se representaron como estrellas fugaces o meteoritos caídos a la tierra. Entre los muchos otros nombres dados a Satán encontramos Belial, Belcebú y Sammael.

En el Antiguo Testamento Satán es un gran ángel, uno de los más gloriosos, de ninguna manera maligno y sin muestras de haber caído,

lleva el título de Adversario. Es en el periodo cristiano que se le convierte en un ángel maligno. Tal vez ésta sea una de las razones por las que la tradición dice que los ángeles cayeron debido a los hombres, ellos por su ignorancia los hicieron malignos ya que no descubrieron cuál era el plan que Dios tenía detrás de la función de dichos ángeles.

Los Nefalim

Durante mucho tiempo se ignoró o negó la idea de la unión expresada en Génesis, capítulo 6, donde se dice que “los ángeles vieron a las hijas de los hombres y que tomaron de ellas esposas”. El aspecto sensual o sexual no gustaba a los patriarcas judíos ni a la Iglesia católica, por lo que se les consideraba como ángeles de lujuria, ángeles caídos de los cuales surgieron seres abominables. Con el reciente descubrimiento de los rollos del Mar Muerto, la concepción de los Nefalim toma otra visión muy diferente: al igual que en el Génesis, son llamados hijos de Dios (Beni Elohim) y declarados como hombres ilustres. Son ángeles que se presentaban en la tierra para vigilar y enseñar al hombre diversas ciencias y artes. De ellos se habla en Zacarías, 1; 10: “Éstos son quienes Dios ha enviado a recorrer la tierra”.

Los dioses que bajaron de los cielos a guiar a la humanidad eran los Nefalim. Conforme los hombres entraban más profundamente en el mundo sensible, la percepción de lo sutil y la comunicación con los ángeles fue desapareciendo. Era necesario preservar la sabiduría de los mundos superiores y dejar sembrada la semilla para un nuevo orden que en el tiempo lograría realizar el gran cambio de conciencia de la humanidad. Las mujeres aún eran receptivas a estos ángeles, ellas fueron las últimas, junto con los niños, en perder el contacto con los ángeles. La tradición dice que las mujeres llamaron a los ángeles a descender y unirse a ellas, los ángeles vieron en esto una oportunidad para formar un linaje divino que llevase en su sangre la Sabiduría eterna. De la unión de los hijos de Dios con las hijas del hombre surgieron los “gigantes”, los primeros maestros de la humanidad. La unión de seres divinos con mujeres se presenta en otras mitologías, esto es algo muy común en los mitos griegos, Zeus tuvo muchos hijos con mortales y en su diálogo “Critias” Platón nos dice que Poseidón se une a una mujer (Cleito) para engendrar a los hijos de la Atlántida.

El Guardián del Umbral

La tradición habla de que algunos hombres han luchado contra el ángel de la muerte y, al haber ganado, el ángel no tiene poder sobre ellos. Entre ellos se encuentran Abraham, Isaac, Jacob, Moisés, Aarón y María. En estos casos ellos no murieron, sino que fueron elevados en cuerpo y alma por la misma Shekinah. La lucha con ángeles es una experiencia más común de lo que la gente se imagina. Normalmente se presenta en sueños, como en el caso de Jacob. Esta lucha simboliza la guerra en el cielo dentro de nuestro propio corazón, término dado por los antiguos a la subconciencia. Dicha lucha revela una resistencia al cambio o una lucha por alcanzar un nuevo estado de conciencia. Lo que realmente sucede es que luchamos interiormente por entrar en contacto con nuestro santo Ángel Guardián, nuestro Ser verdadero. En ocasiones el enfrentamiento toma un carácter aterrador debido a que estamos enfrentando al guardián del umbral. Dicho guardián representa la acumulación del temor, la ignorancia y las debilidades de la humanidad. Todo aquel que sigue el sendero de la iniciación tarde o temprano debe enfrentar al guardián. La función del guardián es confrontarnos con aquellas cosas de nosotros mismos que nos atemorizan. El iniciado, en su camino, nunca debe olvidar las palabras del guardián que se mencionan en *Zanoni* de Bulwer Lytton: “Cuando la llama de tu aspiración arda intensamente, me verás a tu lado y cuando disminuya tu flama no me recordarás, porque te habré vencido”.

El guardián se presenta con múltiples disfraces y sus tentaciones son sutiles, las cuales podemos resumir en dos aspectos: uno activo y otro pasivo. El activo representa la acción destructiva de las bajas pasiones y el segundo la resistencia al cambio, la inercia de permanecer en la oscuridad de la ignorancia. Estos dos aspectos del guardián son representados por dos ángeles del orden de los querubines a los que se les llama *Shomerim* (portadores de la espada de Dios). Se les colocaba a uno y otro lado de la entrada de los templos como dos grandes esfinges aladas, quienes se aseguraban de que sólo los puros de corazón ingresaran al santo recinto. El guardián del umbral es un gran ángel de luz, es el “Más puro de todos”; sin embargo, por su misma función se presenta como una bestia horrenda, hasta que el hombre pueda verlo sin los velos de la ilusión y las apariencias. Si uno vence al guardián, él podrá revelar su secreto:

Sólo puedes conocer parte del secreto del portador de la luz en el Reino: aún no he terminado contigo, todavía no ves completamente con tus ojos ni escuchas con tus oídos. Presta atención y conoce esto:

Yo soy la serpiente que se alimenta de los cuerpos de los hombres y conozco en mi propia piel los secretos del inevitable cambio. Mediante el engaño de la muerte soy sabio en la ilusión del tiempo. Vivo en soledad y realizo las transformaciones en secreto, no por orgullo, sino por el temor que me tienen los ignorantes. Conozco el olor del terror, de la muerte y de la inocencia del hombre, descanso en las sombras y me enrosco alrededor de las piernas de la vida.

El cambio es la eternidad. No tengo piedad porque yo llevo a cabo la Ley y la Ley pide tu sangre. Yo soy Neshutan, la tentadora, la catástrofe, la devoradora, la necesidad.

Mordido por mis colmillos el hombre es bendecido, porque así ve un destello de la Verdad. Yo soy los secretos de tu propio corazón oscuro, tu ansia, tu codicia, tu odio, tu carne.

En tanto existas estaré a tu lado para arrebatarte de ti mismo, para moler tus huesos y masticar tu carne, para desgarrar la oscuridad de tu corazón. Para ti aparezco como un horror viviente; pero te diré la verdad: yo soy tu propia alma y es con gran pesar que destruyo la vida que has creado. Lloro tu pérdida, pero tú no me crees. Para ti tal destrucción es una locura. ¿Acaso no entiendes que el trigo debe ser cortado para hacer pan? Cuando naciste en esta tierra de deseos, ¿acaso no lloraste por la pérdida de la oscuridad del vientre? Entiendas o no la Ley, tú existes debido a ella. Cuando hayas alcanzado los labios del gran devorador, vislumbrarás dentro de las quijadas de la creación y entenderás que no eres un hijo de la muerte sino un heredero de la eternidad, habrás entrado al santo templo en tu corazón y me conocerás por lo que realmente soy.

La imagen que se le ha dado al guardián del umbral es la del Diablo, el gran adversario, a quien se le llama el "Señor de las mentiras", cuya más grande mentira es la separación. Este adversario es nada menos que nuestra muy conocida "amiga" la ignorancia. La ignorancia nos hace sentir seguros, quien sabe más tiene mayor poder y más responsabilidades. Quien tiene conocimiento y cae en la mentira de la

separación se convierte en un manipulador de los demás para conseguir sus propios beneficios. Si, por el contrario, entiende que él es parte de la unidad del universo, adquiere un sentido de compromiso hacia sí mismo y hacia los demás, buscando la armonía. Detrás de la imagen del Diablo se encuentra el ángel sin la máscara de la personalidad humana. El ángel oculto en el Diablo es Uriel, cuyo nombre significa luz de Dios.

El guardián del umbral no es algo externo a nosotros, es aquella parte de nuestra conciencia que impide que los aspectos groseros y sin purificar ingresen al templo interno. Los relatos de encuentros con el Diablo se refieren a experiencias con este guardián, el cual nos confronta con fuerzas enterradas profundamente en nuestro subconciencia que pueden ser peligrosas si no las comprendemos y aprendemos a usar adecuadamente. Desenterrar cosas que no entendemos no es algo que a todos nos guste hacer; sólo unos cuantos están dispuestos a enfrentar el temor de conocerse tal como son. Cuando una mujer o un hombre ha desarrollado sus virtudes o ha sido entrenado en las técnicas de desarrollo espiritual de los misterios y enfrenta al guardián del umbral, la experiencia puede ser aterradora, ya que en este caso se enfrenta no sólo con sus fuerzas ocultas, sino con las fuerzas primitivas e instintivas de creación y destrucción acumuladas en el inconciencia colectivo de la humanidad. Cuando estas fuerzas de creación y destrucción no son entendidas, el Adversario se disfraza con las ideas erróneas y asume la forma de los temores del hombre. El temor ha creado el concepto de "alguien" que está en contra de nosotros. Los maestros de la antigüedad definían al Diablo de la siguiente manera: "El Diablo es Dios visto por los ignorantes y perversos".

La forma en la que se ha presentado al Diablo y a lo maligno ha sido la del macho cabrío. En la antigüedad su simbolismo no estaba distorsionado y tenía un sentido profundo. Actualmente, debido a la proyección del mal en este símbolo, trabajar con él puede traer serios problemas.

Se sacrificaba un macho cabrío en las Bacantes, fiestas de fertilidad del dios grecorromano Dionisos, dios del vino (sangre de sacrificio). El macho cabrío es animal consagrado a Dionisos, quien se une a este símbolo cuando huye a Egipto transformado en cabrón debido al ataque de Tifón al Olimpo. Además, llega a Grecia, donde se elevan

santuarios a un dios cabrón al que llamaban Pan. El rito del cabrón sacrificado es un rito de asimilación de las fuerzas reproductoras de la naturaleza, el potente impulso de amor a la vida. El cabrón también se asocia con Afrodita al ser un animal de naturaleza ardiente y prolifera. El desconocimiento profundo del símbolo y la perversión del sentido de lo instintivo y natural hizo que se identificara al macho cabrío con la lujuria y los excesos. La recién formada Iglesia cristiana, en su afán de acabar con los otros cultos y renunciando a su mismo origen, por perversión o ignorancia identificó a este animal con un símbolo de abominación, de impureza, absorbido totalmente en la necesidad de procrear, el animal satánico. Hizo de él “el secreto de la noche”, a lo que el hombre más teme y que, sin embargo, es la fuerza que al final lo salva.

En la India el macho cabrío es divinizado, es el animal del sacrificio védico, símbolo del fuego genésico, del fuego del sacrificio donde nace la vida, la vida nueva y santa. Para el pueblo del antiguo Israel también es el animal para sacrificar; de hecho *gedi* (GDI), palabra para designar al macho cabrío, y *zabach* (ZBCH), que significa sacrificio, tienen el mismo valor numérico de 17. La sangre (vino) del macho cabrío purifica al santuario de las impurezas del pueblo de Israel, de sus transgresiones y de todo pecado, o, como ellos lo llaman, “vergüenza”, *gashenah* (GSHNH), palabra que tiene el mismo valor que *mahkodesh*, “renovar”.

En la fiesta de expiación eran ofrecidos en sacrificio dos machos cabríos. Uno es presentado ante IHVH como sacrificio por el pecado; es degollado y su sangre rociada sobre el altar para purificarlo; el segundo es puesto en libertad pero es cargado con toda la “vergüenza” del pueblo y es abandonado en el desierto, como ofrenda al ángel caído Azazel. Este segundo cabrón es lo que conocemos actualmente como el chivo expiatorio; el desierto representa el lugar del castigo. El sacrificio es un rito de transferencia expiatoria, así se renueva el pueblo. Un macho cabrío se sacrifica a Dios para salvar al pueblo del pecado y el otro, cargado de la vergüenza del pueblo, sufre la prueba del destierro, es el emisario proscrito y rechazado, que en el hombre representa la tendencia profunda a ser responsable de su propia culpabilidad o a cargar la de otros, donde un castigo y una víctima son necesarios. En Egipto antiguo la víctima era Osiris y el castigado Set, en el cristianismo vemos el mismo modelo con Jesús y Judas.

Es probable que con lo anterior se aclare un poco el por qué el Diablo es considerado tanto el tentador como el salvador. La parte del Diablo a la que nadie gusta enfrentarse es, por supuesto, aquella cargada con nuestra vergüenza. Lo que nunca debemos olvidar es que debemos ser compasivos con nosotros mismos; estamos en camino a la perfección y es lógico que en esta etapa cometamos errores. El juzgarnos o juzgar a otros hará que una parte de nosotros se aleje y oculte en las profundidades de la oscuridad y tendremos que salir al desierto a buscarla si es que deseamos ingresar a la luz del Ser interno.

Quien ha ingresado a la luz del templo interno ya no tiene miedo de las apariencias del mal. Ha llegado a un punto en el que puede con seguridad ver al mal a la cara. Ve en cada apariencia de mal una oportunidad para realizar una transmutación hacia una cosa bella y así demostrar el bien. Por ningún motivo acepta pasivamente las condiciones malignas, aunque no niega la relativa realidad de toda apariencia de mal. Él sabe que todas las apariencias de mal son expresiones inacabadas del bien, y así transforma el mal al descubrir en él el bien hacia donde se dirige.

“El Diablo provoca temor en los ignorantes y risa en los sabios y puros de corazón”. El gran agente disolvente de las apariencias del mal es, sin duda, la risa. La risa purifica y disuelve conflictos y complejos mentales. En un himno a Atum Ra se lee: “Vuestros sacerdotes van al amanecer y lavan sus corazones con risa”. Nosotros debemos desenmascarar las apariencias con las que nos atamos y encadenamos a los problemas de la vida, el miedo es el resultado de nuestra ignorancia y es nuestro más grande adversario. Tarde o temprano, si queremos ser responsables de nuestra evolución, tendremos que atravesar el desierto en la noche oscura del alma; lo único que podemos encontrar ahí es nosotros mismos. Siempre debemos recordar nuestra condición esencialmente libre y que hay algo más que lo que vemos, eso hará que atravesemos el umbral hacia el templo del Ser verdadero.

Demonios y Espíritus Malignos

Es común encontrar en el hombre primitivo (¡y en la actualidad hay muchos!) la idea aceptada de que demonios (*shedim*) y espíritus malignos (*mazzikim*) son los causantes de desastres, enfermedades y mala suerte. A los demonios se les identificó con las divinidades adoradas en los pueblos politeístas. Los pueblos monoteístas se han caracterizado por tratar de destruir los cultos de aquellos pueblos con muchos dioses; las más sanguinarias persecuciones religiosas han sido realizadas por culturas monoteístas.

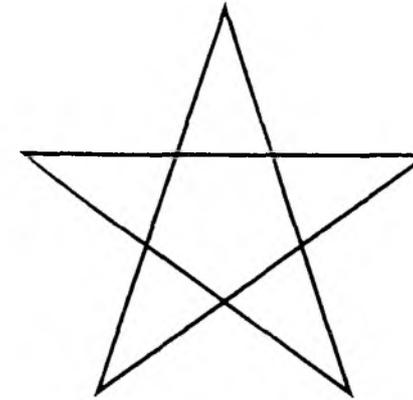
Caen en la categoría de los demonios ciertos espíritus de la naturaleza que en ocasiones entran en contacto con los hombres para comunicar ciertos secretos del mundo natural. Sin embargo, todos estos seres o dioses de la antigüedad no son malignos en sí mismos, ellos representan fuerzas naturales; su aspecto maligno surge a partir del uso y abuso que el hombre hace de dichas fuerzas. Dios no crea demonios o espíritus malignos; los verdaderos demonios son una personificación de las imperfecciones y vicios del hombre, ellos habitan en las profundidades de nuestro subconciente, ya sea éste individual o colectivo, y se alimentan del temor generado por la ignorancia. Algunas de estas formas de energía han alcanzado un gran poder y una independencia de sus creadores utilizando una voluntad artificial. Una forma de combatir dichas fuerzas en desequilibrio es con la ayuda de los ángeles.

Probar la Presencia de un Ángel o Demonio

Cuando uno ingresa en los mundos interiores existe la posibilidad de encontrarse con dichas fuerzas corrompidas por el hombre. En ocasiones el encuentro es reconocido fácilmente, ya que asumen las formas de nuestros temores, formas monstruosas o grotescas que nos impiden el paso; sin embargo, hay momentos en los que asumen formas más atractivas y bellas, haciéndose pasar por ángeles o mensajeros de luz.

Lo primero que debemos considerar es el mensaje que el supuesto ángel o ser de luz nos transmite. Un verdadero ángel nunca trata de imponer su voluntad, sólo sugiere líneas de acción o muestra una serie de alternativas; la elección siempre es del hombre. Se considera un

emisario de Dios y nunca alaba o ensalza el ego de la persona que lo contacta, aunque en ciertas ocasiones puede llamarle la atención por acciones erróneas y en este caso actúa como catalizador para la conciencia del individuo. La segunda forma de probar si nos encontramos con un ángel es bendiciéndolo y enviándole un símbolo luminoso. Por ejemplo, si creemos estar ante el arcángel Rafael podríamos proyectar de nuestro *chakra* cardíaco el símbolo del caduceo en una luz dorada brillante. Si el ángel es un impostor se desvanecerá y desaparecerá completamente; por el contrario, si es verdaderamente Rafael tomará el símbolo con gratitud. El símbolo mágico generalmente utilizado para probar a cualquier ser en el plano astral es el pentagrama o estrella de cinco puntas, el cual representa el dominio del espíritu sobre la materia. La estrella es proyectada en flamas azules hacia el ser ante nosotros, la proyección debe ser amorosa y no agresiva.



El Pentagrama

Llamar a un Ángel Protector

En el mundo espiritual existe una legión de ángeles llamados Ángeles Protectores. Éstos conforman lo que podríamos llamar la policía o fuerza de seguridad en los planos internos. Siempre están dispuestos a ayudar, pero no pueden actuar si no se les llama, tienen una condición de no intervención y esperan que el hombre resuelva sus problemas por sí mismo a menos que el caso sea crítico y sean llamados. Ellos están encargados de administrar la justicia divina y cuando se les llama es lo que se obtiene, y en muchos casos no es lo que la persona que los invoca cree que obtendrá. Para ellos la justicia va más

allá del tiempo y espacio de una vida; cuando actúan toman en consideración las vidas pasadas de las personas implicadas en cierto problema, por lo que su perspectiva de lo que es justo en muchos casos difiere de la que tiene la persona que los llama, quien en muchos casos obtiene una aceleración kármica al utilizar a estos ángeles para solucionar sus problemas.

Sin embargo, hay casos en los que se les puede llamar para protegernos de fuerzas extrañas que están tratando de entrar a nuestras mentes, en especial aquellas creadas por el pensamiento colectivo de un grupo de personas hacia un propósito definido, en otras palabras, pueden bloquear a las mentes grupales que actúan sobre nosotros. Mentes grupales de este tipo pueden ser muy destructivas; uno de estos casos fue el nazismo, una fuerza hipnótica que atrapó a muchas personas, las cuales después se horrorizaron de sus actos. Las mentes grupales trabajan en todas las escalas y podemos quedar atrapados por una mente grupal de gente que bebe hasta emborracharse en una reunión de amigos, para percatarnos posteriormente de que bebimos sin ni siquiera gustarnos el alcohol. Otro ejemplo son los grupos de aficionados enardecidos o eufóricos que destruyen cuanto encuentran a su paso después de un partido de fútbol.

La forma de llamar a un ángel protector es la creación de una serie de imágenes a nuestro alrededor que protegen nuestros cuerpos sutiles de la influencia mental. La forma tradicional de protección y balance psíquico consiste en realizar la Cruz cabalística y posteriormente el Pilar del Medio, la cual es una forma efectiva si se cuenta con el tiempo y disposición para hacerlo. Cuando no se dispone del tiempo o ya se empieza a sentir la influencia de una fuerza externa que afecta nuestra conciencia, lo que se hace es tratar de aislarnos o retirarnos del foco de radiación de la mente grupal y llamar la protección de un ángel. En este caso se visualiza al ángel de forma gigantesca detrás de nosotros cubriéndonos con sus alas, él despedirá una luz azul eléctrico creando un huevo protector a nuestro alrededor. Esta misma técnica puede utilizarse con fuerzas arquetípicas representadas por ciertos héroes o divinidades; por ejemplo, podemos llamar a la Virgen María para que nos proteja cubriéndonos con su manto azul. Mikael es el arcángel protector por excelencia, estar bajo sus alas proporciona un triunfo seguro.

Capítulo IV

Más Allá de las Aguas en Calma

LA VIDA ES una constante transformación y dicha transformación se nos presenta como movimiento: nada es igual a lo que fue hace un segundo, todas las cosas están cambiando a algo distinto. En nuestros cuerpos, miles de células mueren segundo a segundo y al cabo de varios años no existe parte de nuestro cuerpo que no haya muerto y renacido. No sólo nuestro cuerpo muere, también nuestra forma de ver las cosas y la manera de enfrentar las experiencias de la vida: mucho de lo que creíamos como verdadero hace diez años ya no lo es, lo hemos desechado y en su lugar ha aparecido un nuevo elemento para entender nuestra vida. Lo que es importante saber es que la misma energía que produce la muerte permite que se cree otra nueva forma, así la energía liberada a la muerte de una célula es utilizada para la formación de nuevas. La tradición cabalista enseña cómo realizar dichas transformaciones de una manera controlada y dirigida hacia un objetivo determinado. Las palabras que se nos repiten una y otra vez son las siguientes: “Cambia la imagen y cambiarás lo externo, cambia tus ideas y tu vieja concepción de la personalidad morirá”. Cambia los patrones intelectuales y tu cuerpo cambiará debido a la respuesta subconsciente a las nuevas formas mentales creadas. El cambio de la concepción de vida como algo personal hacia una concepción universal es tan radical que los místicos frecuentemente lo comparan con la muerte.

Muchas personas se preguntan: ¿por qué morimos? y ¿qué es lo que provoca la muerte? La disolución de las formas desgastadas es una característica de la materia. A eso lo llamamos muerte. La reali-

dad es que existe una parte del hombre que es eterna e inmortal, y es precisamente ésta la que provoca lo que llamamos muerte: el vehículo físico ya no le es útil y pone en marcha el proceso de disolución de la materia en energía, energía que utilizará posteriormente para construirse un nuevo vehículo más perfecto. En los rituales de iniciación se incluye la idea de la muerte y el renacer a una nueva vida. Algunos de ellos son muy poderosos y por el simple hecho de realizarse imprimen los patrones correctos en la mente colectiva de la humanidad, en la cual algún día germinará la semilla del conocimiento de la inmortalidad del hombre

La disolución de los cuerpos físicos es una manifestación necesaria y benéfica de la vida, pero nunca es el término de la existencia consciente. El poder del amor, que es la causa de las atracciones y afinidades, es también el poder que produce la desintegración de las formas. No hay dos poderes, existe una sola fuerza trabajando en formas opuestas. En el antiguo Egipto estos poderes estaban asociados con Isis y Neftis, las gemelas, una brillante y otra oscura, que acompañaban al alma del hombre en la hora de la muerte y en el nacimiento. Estas diosas eran representadas con alas, igual que los ángeles. Entre sus funciones se encontraban destruir y construir las formas materiales; en cierto sentido eran ángeles de la vida y de la muerte.

El sendero de la muerte es el camino de la disolución simbolizada por el elemento agua, al que los alquimistas llamaban el disolvente universal. La asociación del agua con la muerte es muy común: la transición de la vida a la muerte se considera en muchas mitologías como un viaje cruzando un río, laguna o mar, así encontramos la historia de la barca de la muerte que conduce a las almas más allá de las aguas profundas y oscuras.

El deseo es la esencia de la personalidad humana, la cual trabaja totalmente en términos de la satisfacción de sus necesidades. El mismo deseo de vivir, que significa el deseo de la personalidad de continuar trabajando, en una condición sensorial, es suprimido por la muerte; por tal motivo surge en el hombre un temor a la pérdida. Lo que debemos comprender para vencer a la muerte es que no somos nuestra personalidad; ella sólo es un vehículo más del Ser Superior. Cuando uno se sabe inmortal la personalidad se somete a una "muerte" voluntaria, dejando todo aquello que cree ser. Esta rendición total de vida es

el sacrificio iniciatorio que precede a la experiencia del despertar cósmico. Al recorrer el sendero de la muerte el hombre tiene ayuda para realizar la transición de un estado a otro. A los ángeles que realizan esta labor se les llama Ángeles de la muerte o Hijos de los Grandes Transformadores. Estos ángeles sólo son los Señores del portal, las transformaciones provienen de Los Grandes y son dirigidas desde los estados de conciencia superiores. Dichos ángeles no son en sí mismos la muerte; como dijimos antes, la muerte es traída por el Ser Superior verdadero cuando sabe que sus vehículos no dan para más. Quien es amo de las fuerzas de transformación es amo de todos los cambios de la forma. La desintegración es lo opuesto y complementario a la integración, únicamente quien puede disolver las formas puede dominar el arte de constituir formas y mantener la conciencia de su identidad a través de todas las transformaciones. Él ha vencido a la muerte.

El Ángel de la Muerte

Un ángel de la muerte se describe como un mensajero divino y una personificación particular de la voluntad divina, que está asociado con los aspectos de destrucción y regeneración. Son muchos los ángeles encargados de conducir a las almas en la transición a la muerte. Tal vez los dos más significativos sean Gabriel y Mikael. Al primero se le considera guardián del mundo de los muertos con capacidad de volverlos a la vida, el segundo conduce a las almas hacia la luz después de haber sido pesadas en la balanza de la justicia. Entre los ángeles de la muerte se encuentran Adriel, Metatrón, Sammael, Leviatán, Satán y Hemah; otro ángel de origen árabe es Azrael. Uriel se encuentra entre el cielo y el infierno, él es el Guardián del umbral. En otros panteones ciertas divinidades tenían la función específica de guiar a los muertos, entre ellos encontramos a Anubis, Hermes y Mercurio. Es interesante el hecho de que estos dioses, además de mensajeros y guías de los muertos, eran grandes maestros de la humanidad: la muerte en cuanto proceso iniciático es en sí un gran maestro. No únicamente figuras masculinas aparecen como guías en la muerte: en la tradición celta y nórdica la barca de cristal de la muerte es guiada por divinidades femeninas.

Azrael es considerado un ángel de la muerte benévolo tanto por judíos como por árabes, para estos últimos representa una forma particular de Rafael. Azrael es encargado de llevar los registros de aquellos que nacen y mueren, así como de unir o separar el cuerpo y el alma. Para unirlos utiliza la manzana del árbol del conocimiento, para separarlos usa una manzana del árbol de la vida.

A Gabriel se le llama ángel de la muerte y la resurrección, una señal de que es un ángel que ayuda en los procesos de iniciación o despertar. Comúnmente se le representa en el Juicio Final tocando su trompeta y despertando a los muertos. El sonido de la trompeta de Gabriel es un llamado a la vida espiritual y no a una resurrección en cuerpo físico. En su papel de despertador él lleva a las almas a su juicio, donde son recibidas por Mikael para juzgarlas.

Los ángeles de la muerte no son malignos, únicamente cumplen la función de ayudar en el proceso que desintegra las formas viejas o inservibles para la manifestación divina en el plano físico. Cuando un hombre va a morir, el ángel de la muerte se coloca de pie detrás de su cabeza, ya que ése es el punto por el cual el alma deja definitivamente el cuerpo. Quienes tienen desarrolladas ciertas habilidades clarividentes, en ocasiones ven al ángel de la muerte como una luz o flama amarilla o dorada.

Los ángeles de la muerte se presentan para traer paz y confortar a quienes dejan el mundo físico. En ocasiones dicha función es realizada por un "comité de bienvenida" formado por almas de seres queridos ya fallecidos del difunto. Algunos piensan que dichas imágenes de familiares son tomadas por los ángeles de la muerte para dar seguridad al difunto y ayudarlo a cruzar hacia el mundo del espíritu. La dirección tradicional del mundo de los muertos es el Occidente, donde se decía que se encontraban Amenti, los campos Elíseos, Avalón y otros lugares sagrados. El Sol poniente es símbolo del ocaso de la vida, la cual era vista como un Sol. Entrar a la muerte era entrar al mundo desconocido de la noche.

En ocasiones los ángeles anuncian la llegada de la muerte ya sea de uno mismo o de otra persona. Los avisos de muerte son muy variados y dependen mucho de las habilidades psíquicas de quien los recibe. En ocasiones se recibe como una visión en sueños o como sonidos o toquidos en ventanas o puertas. Las visiones concientes son más raras pero también suceden.



Ángel de la muerte
Evelyn de Morgan (1855-1919)

La Muerte de los Niños

La muerte de una persona anciana es vista como algo natural; sin embargo, la muerte de un niño o joven siempre es vista como trágica, no por la muerte en sí sino por aquello que dejó de vivirse, por la pérdida de las esperanzas personales puestas en el otro. Las muertes de jóvenes siempre están rodeadas por algo inesperado y trágico, un accidente o una enfermedad repentina que afecta profundamente a familiares y amigos. La creencia más común sobre la muerte de un niño es que éste es recibido a su muerte por los ángeles, quienes lo transportan a un lugar intermedio entre el cielo y la tierra para esperar el momento adecuado para nacer de nuevo. La siguiente oración es dirigida al arcángel Gabriel para que tome el alma del niño que ha fallecido, pero que puede ser adaptada para cualquier persona.

¡Oh Gabriel!, santo ángel de la muerte, te entrego a este niño (niña) que ha muerto, tómalo entre tus brazos y cúbrelo con tus brillantes alas, libera su alma y condúcelo a través de las aguas en calma hacia la luz. Bendito ángel, borra de su memoria nuestras lágrimas y permite que mi (nuestro) amor por él siempre lo acompañe.

En la mayoría de los casos la verdadera ayuda la necesitan los padres, hermanos y familiares cercanos de aquel que ha partido. En dichos casos también se puede pedir a los ángeles ayuda para otorgar fuerza, paz y entendimiento.

Rafael, santo ángel de amor, danos el soporte necesario en este momento de tristeza, muéstranos la luz y danos entendimiento para aceptar la voluntad de Dios. Sanador divino, cura nuestros corazones, aleja de nosotros la amargura, la ira y el dolor. Ángel del amanecer y del nuevo día, danos la fuerza para continuar nuestra vida sin la compañía de quien amamos.

Mikael, santo ángel de luz, toma nuestras lágrimas, nuestros recuerdos de dolor, temor y tristeza y disuélvelos en el fuego divino del amor. Que la llama de tu espada nos ilumine y dé calor para que podamos tener valor y entender que la muerte no es el final, sino el principio del camino que conduce a Dios.

Juicio del Hombre en los Cielos

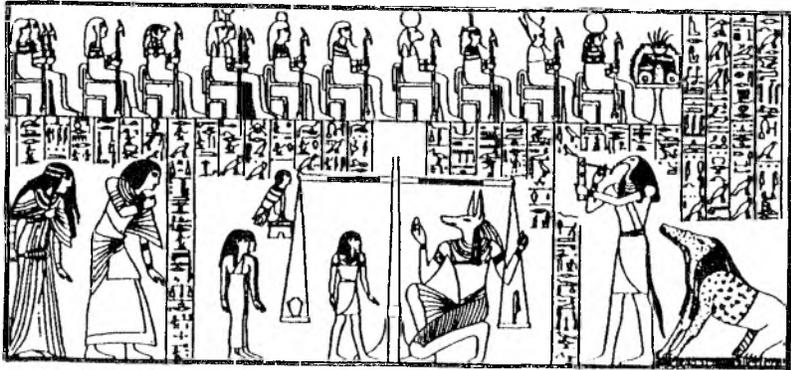
Existe una creencia generalizada de que lo que sucede después de la muerte depende de aquello que se vivió. Las acciones en especial tienen efectos trascendentes y hay quienes creen que las emociones y pensamientos también serán relevantes a la hora de que se nos juzgue. La idea del juicio del alma es muy antigua y llega a nuestros días de las creencias del antiguo Egipto sobre la muerte. El llamado "Libro de los muertos" egipcio es una recopilación de fórmulas y ritos mágicos que indican cómo viajar en las regiones de la muerte. La muerte no se consideraba algo maligno sino una transición del mundo material al mundo espiritual. Por otra parte las ideas del castigo para el pecador en las llamas de un infierno eterno y la recompensa para los hombres justos en un cielo eterno no aparecen en la historia sino hasta tiempos relativamente modernos; en periodos anteriores a nuestra era nunca se cultivó tanto el temor a la muerte. Esas ideas son unas de las razones de que se considerara a los ángeles de la muerte como seres malignos, cuando en realidad ayudan a que se realice un proceso natural.

Mikael como ángel de la muerte guía a las almas de los hombres hacia la luz eterna una vez que han sido pesadas en la balanza de la justicia. En muchos sentidos Mikael se asimila a Anubis, también guía de las almas, que pesaba los corazones de los hombres en la balanza de Maat y, al igual que Mikael, era el protector de la tierra, la cual era su madre adoptiva Isis.

Existe un grupo de grandes ángeles a los que se les denomina Hijos de Dios: "El día llegó cuando los hijos de Dios se presentaron ante el Señor, y Satán también venía con ellos" (Job, 1; 6). Este cuerpo de ángeles se reúne para juzgar a los humanos; de nuevo nos remite al antiguo Egipto y a los 42 asesores o dioses estelares. Cada uno de estos asesores realizaba una pregunta al difunto, todas ellas debían ser contestadas con la verdad. De hecho las preguntas estaban orientadas

para realizar un examen de conciencia en cuanto a lo vivido en la tierra por el alma. Después se pesaba el corazón en la balanza; si ésta quedaba en equilibrio indicaba que el mortal se había encontrado justo y perfecto y era coronado con una corona radiante; si, por el contrario, la balanza quedaba desequilibrada se consideraba que el mortal no había pasado el juicio, por lo que era sacado del recinto y esperaba su castigo, el cual consistía principalmente en someterlo al olvido.

En el Juicio Satán funge como acusador en contra del hombre, mostrando todas las tentaciones a las que éste sucumbió en su vida, todos sus actos perversos. En su forma egipcia Satán como Apofis o Tifón muestra todos los momentos en los que el hombre por su propia debilidad falló en seguir la ley de Dios y por ello reclama que se restablezca la ley en la balanza de Maat. Cuando el hombre renazca de nuevo llevará en su composición genética y en su memoria cósmica las características necesarias para restablecer el balance. Los egipcios creían en la reencarnación, veían en la vida una escuela de perfeccionamiento a la cual el hombre acudía de vida en vida hasta aprender del mun-



El juicio del hombre en la sala de Maat (Justicia)

do de la materia. Aquellos que lograban pasar las pruebas de la vida podían decidir no retornar al mundo y seguir su camino de evolución entre los dioses; algunos de ellos decidían retornar como instructores de la humanidad.

El juicio del hombre y de sus actos a la hora de la muerte ha sido relatado por aquellos que han vislumbrado el portal de la muerte pero no lo cruzaron, personas que estuvieron a punto de morir pero fueron retornadas debido a que su tiempo y su misión en la tierra no se habían completado. Ellos narran que la experiencia consiste en hacer una revisión de todos los sucesos de la vida, revisión que se realiza en un estado de conciencia superior, por lo que conlleva un gran entendimiento de la responsabilidad que los hombres tenemos al recibir el obsequio de la vida. Hacer revisiones retrospectivas de nuestra vida es de gran ayuda para comprender cómo vivimos y nos ayuda a enfrentar sin temor el juicio del alma. Muchos de los llamados fantasmas o almas perdidas se encuentran en una condición desesperada ya que no están en el mundo material de los vivos ni en el mundo espiritual; han quedado atrapados entre los mundos debido a que se rehusaron a enfrentar el juicio del alma, también conocido como "la segunda muerte". En dicho juicio enfrentamos aquellas cosas que fueron equivocadas en nuestras vidas y son disueltas las memorias de los vehículos de la personalidad; así estas pobres almas, al apegarse a sus sentimientos y pensamientos, no logran cruzar las aguas; debido a que sus percepciones de la personalidad siguen funcionando, los ángeles de la muerte no pueden hacerse presentes para ayudarlas, ya que las almas perdidas se perciben rodeadas de oscuridad y no se percatan de los ángeles, olvidando que pueden llamarlos para que las ayuden a completar la transición. Existen grupos ocultistas especialmente entrenados para ayudar a estas almas en pena, dirigidos por ángeles de la muerte que necesitan de su ayuda para poder recoger a todas las almas perdidas. No es una labor fácil y requiere de gran valor y una entrega muy especial.

A continuación se presentan las preguntas de los 42 asesores. Responderlas con sinceridad es de vital importancia. Cuando uno ve en retrospectiva su vida no debe hacerlo de una manera crítica; únicamente se registran los hechos y se busca el entendimiento de las razones detrás de los actos. El juicio del alma es una experiencia amorosa

en la que nos percatamos de lo que necesitamos mejorar y corregir en nuestras vidas. Responder las 42 preguntas es algo que debe hacerse constantemente a lo largo de la vida, una práctica que es de gran ayuda al enfrentar el juicio de nuestra vida a la hora de la muerte.

1. ¿Has cuidado tu cuerpo como si fuera un regalo valiosísimo?
2. ¿Has vivido todo el tiempo que te fue asignado y no te has vuelto contra ti mismo?
3. ¿Has sido limpio de cuerpo y alma?
4. ¿Has amado el cuerpo solamente donde también está el corazón?
5. ¿Tienes conocimiento de quiénes te son prohibidos?
6. ¿Te has mantenido fiel únicamente al hombre o a la mujer?
7. ¿Has respetado a los hermanos jóvenes de la Tierra?
8. ¿Has robado?
9. ¿Has comido o bebido en exceso?
10. ¿Has matado?
11. ¿Has hablado injustamente de tu prójimo?
12. ¿Has envidiado las posesiones de otros?
13. ¿Has sentido deseo por la (el) esposa(o) de tu prójimo?
14. ¿Le has mentido a alguien por enojo?
15. ¿Has sido flojo?
16. ¿Has profanado los misterios?
17. ¿Has dado cabida a falso orgullo?
18. ¿Te has apartado del camino de la vida?
19. ¿Has codiciado los metales preciosos?
20. ¿Has sido demasiado mundano?
21. ¿Has sido justo en tus transacciones mercantiles?
22. ¿Has pagado tus deudas tan pronto como pudiste?
23. ¿Has sido generoso con los necesitados?
24. ¿Has mentido para obtener ganancias de otros?
25. ¿Has utilizado la burla como arma contra otros?
26. ¿Has sido amigo de alguien?

27. ¿Has odiado a alguien por sobre todas las cosas?
28. ¿Has prestado tu cuerpo a uno del otro lado de la vida?
29. ¿Has sido una alegría para tus padres?
30. ¿Has honrado todas las creencias que son de la luz?
31. ¿Has tomado el tiempo para estar en paz con los Dioses?
32. ¿Has rechazado un consejo que se te ha dado con amor?
33. ¿Has escuchado lo que no era para tus oídos?
34. ¿Has vivido en la Luz?
35. ¿Has sido como una espada para los más débiles que tú?
36. ¿Has esclavizado otra vida?
37. ¿Te has mirado en el espejo de tu Yo?
38. ¿Has tomado las palabras de alguien como si fueran tuyas?
39. ¿Has comprendido que la vida termina solamente para continuar?
40. ¿Has recordado a los hermanos de la Tierra y has tenido compasión con los animales que te son útiles en el campo y en tu casa?
41. ¿Has hecho trabajar a un hombre o bestia más allá de sus fuerzas?
42. Yo soy el último asesor, pero mi pregunta es la más importante. Si la respuesta es afirmativa, entonces el cielo yace ante ti. ¿Hay alguien que esté contento de que hayas vivido?

Las 42 preguntas tienen varios niveles de respuesta. Algunas parecerán confusas y requerirán de una meditación más profunda. Todas las preguntas pueden ser respondidas por uno mismo a excepción de la última. Aun cuando pudiéramos suponer la respuesta, no podemos saberla con certeza. Esa respuesta se deja para darla al final del juicio.

Para terminar este capítulo se presenta un ritual utilizado en el Círculo Dorado año con año, diseñado para un grupo que desee ayudar a las almas en pena atrapadas entre los mundos. Puede realizarse cualquier día o elegirse una fecha especial, como el día de muertos o el día de todos los santos, el cual también es el día de todos los án-

geles. Esperamos que sirva de guía a aquellos que trabajan para ayudar a quienes aún permanecen atados al plano de la Tierra.

“Más Allá de las Aguas en Calma”

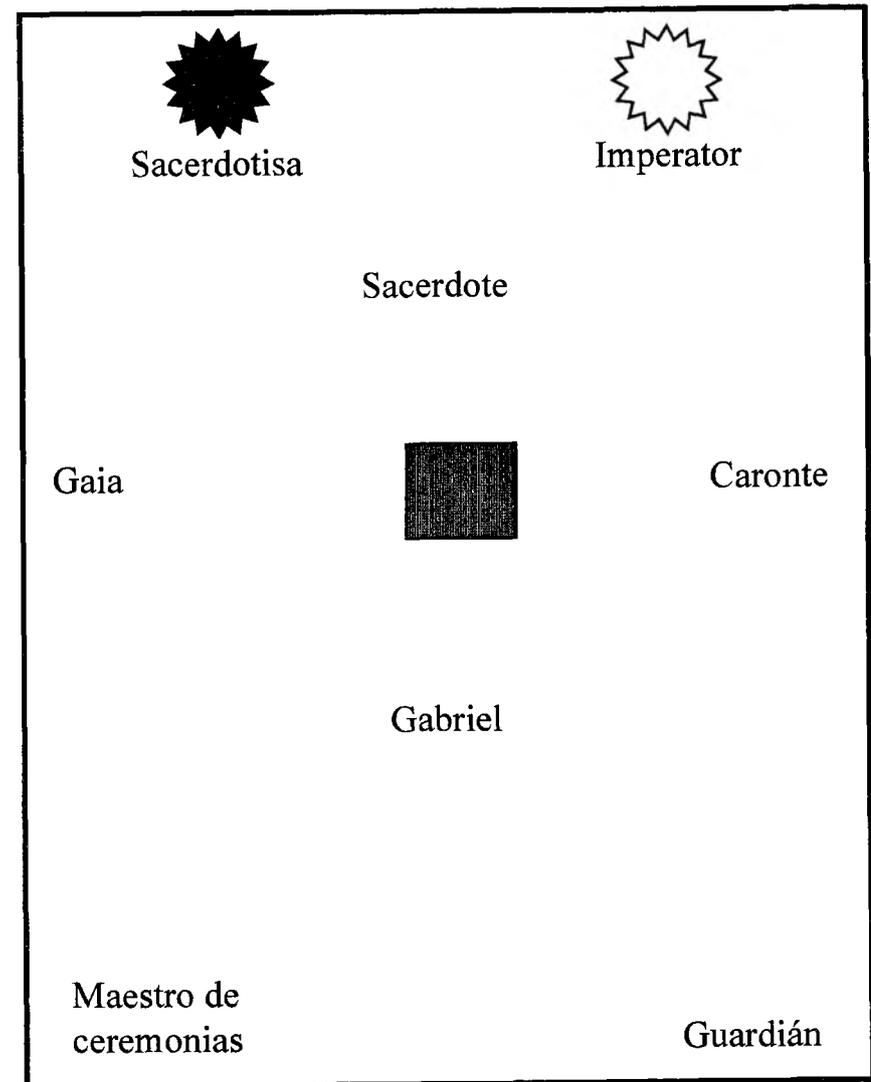
Oficiantes

Binah:	Sacerdotisa de la Madre
Chokmah:	Imperator
Tifereth:	Sacerdote del Sol
Yesod:	Arcángel Gabriel
Malkuth:	Tierra
Mundo subterráneo:	Caronte
Maestro de ceremonias:	Ángel mensajero
Guardián:	(opcional) Mikael

Las vestimentas para este ritual deberán ser blancas. Podrán participar otras personas, que fungirán como “generadores de poder” a lo largo del ritual. Todos los participantes, incluyendo los oficiantes, tendrán preparados los nombres de aquellas personas que hayan muerto y que se piense que necesitan ayuda para liberarse del plano de la tierra.

El altar estará en el centro, frente al cual se encontrará el sacerdote. Al oriente, formando las columnas de fuerza y forma, se encontrarán el imperator y la sacerdotisa. Gabriel estará al occidente portando una copa con vino, la Madre Tierra (Gaia) al norte llevando una charola con pan de muertos. Caronte estará en el sur. A uno y otro lado de la puerta de ingreso se encuentran el maestro de ceremonias y el guardián. El resto de los participantes se colocará alrededor del templo entre los oficiantes, a excepción del oriente, entre las columnas.

Sobre el altar estará una vela blanca encendida y habrá un incensario con carbón e incienso.



*Diagrama del templo para el ritual
“Más allá de las aguas en calma”*

El maestro de ceremonias limpiará el lugar con agua y sal a los cuatro puntos cardinales, después el guardián permitirá el ingreso de los participantes. El maestro de ceremonias indicará a aquellos que no tienen papel específico sus lugares alrededor del templo. Al final entrarán los oficiantes en el siguiente orden: Caronte, Gaia, Gabriel, sacerdote, y finalmente, juntos, el imperator y la sacerdotisa, los cuales avanzarán hacia el oriente subiendo por sus respectivas columnas. Ya que han entrado todos tomarán asiento en meditación silenciosa.

Gabriel se pone de pie y dice:

De la casa de los tesoros en Yesod, el barco de la Luna trae las almas a encarnar a la Tierra, pasando por los Portales de Fortaleza y Marfil. Cuando su tiempo termina, el bote de la Luna negra los lleva de regreso a la Luz, de donde ellos provienen.

Pero sucede que hay quienes, voluntariamente, cortan el tiempo que se les ha concedido; son aquellos que por temor, tristeza u odio renuncian a los reinos de la manifestación. Ellos vagan llorando dolorosamente en las sombras de su propia creación. No son para ellos las alegrías de la carne ni el calor de la caricia humana. No son para ellos las bellezas de los mundos superiores, la paz de la eternidad. Atrapados, vagan entre las cáscaras como presas para los oscuros, los príncipes de las tinieblas.

El ministerio celeste de ángeles pastores pocas veces alcanza a los que se han perdido, ya que su orgullo o temor los escuda contra la luz que podría guiarlos a casa.

Yo pido a todos ustedes aquí reunidos, quienes son chispas encarnadas de Dios, que ayuden a mis hermanos brillantes en su misión, ya que, a diferencia de nosotros, ustedes han conocido los portales del nacimiento y la muerte muchas veces y pueden alcanzar niveles que nosotros nunca hemos conocido. Por esto les pido que por el poder de su trabajo nos ayuden a reunir a aquellos que se han perdido y vagan en las sombras del valle de la muerte.

Imperator: Que todos aquellos que quieran ayudar en esta tarea levanten silenciosamente su mano... Entonces queda acordado. Que así sea.

Sacerdotisa: Que el rito comience.

El maestro de ceremonias enciende la vela sobre el altar.

El imperator abre los portales del Paraíso, aunque en esta ocasión utiliza el nombre divino de Tifereth JEOVAH ELOAH VAV DAAT para abrirlos.

Una vez abiertos los portales, la sacerdotisa recita la oración hebrea.

Sacerdotisa:

Adonai es mi pastor. No estaré sin él.

Él hace que me recueste en pastos verdes. Él me guía más allá de las aguas en calma.

Él restaura mi alma. Él me guía por el sendero de la rectitud, por el bien de su nombre.

Sí, aun cuando viaje por el valle de las sombras de la muerte no temeré por ningún mal, porque él está conmigo, su vara y su báculo me reconfortan.

Él preparará una mesa para mí en la presencia de mis enemigos, Él ungirá mi cabeza con aceite y mi copa se llenará de nuevo.

Bienes y misericordia me seguirán todos los días de mi vida y habitaré la casa de Adonai por siempre.

Caronte: Yo hablaré por los perdidos. Los grandes dioses me dieron la misión de conducir las almas de los muertos a través del Estigia al Hades para ser juzgadas, para descansar y renovarse. Pero hay muchas almas demasiado asustadas para cruzar el río oscuro conmigo; ellas se apegan a su personalidad, sin saber que su verdadero Ser es el Ser dorado, quien habita en la luz, y que sólo ahí encontrarán paz perfecta. Yo les pido que los invoquen aquí, que invoquen a los ángeles de la luz, que invoquen a uno de los hermanos mayores, a un señor de la Luz, para que los que se encuentran perdidos puedan ser guiados a salvo a los recintos de paz.

Imperator: Hermanos, sólo por el recuerdo conciente de nuestro irrompible lazo con la Luz ilimitada podemos ser de ayuda para las almas perdidas y atrapadas. Permitamos que cada uno entre en el silencio del corazón y se eleve a la blancura brillante, y después seamos como espejos sin mancha para reflejar la luz interminable.

Todos entran en meditación, elevándose a la luz de Kether. El maestro de ceremonias dirigirá el ejercicio del Pilar del Medio.

Imperator: Gabriel, mensajero de El más elevado, en el nombre de Dios yo te encomiendo, con todos tus hermanos angelicales, reunir y traer a este espacio sagrado a todas las almas perdidas a las que, en este momento, nuestro rito pueda ayudar.

Cada uno de los participantes, por turno, se pone de pie y dice el nombre o nombres de aquellos muertos que sienta que necesiten ayuda. Caronte llamará a todas las almas perdidas en general. Cada uno dirá:

Que _____ [nombre(s)] sea liberado de las cadenas de la tierra para servir a Dios como él (ella) debiera.

Una vez que todos han hablado el sacerdote dice:

Sacerdote: Que las almas de aquellos que han muerto, con ayuda del amor eterno descansen en la paz de la luz.

Gaia: Los hermanos y hermanas ahora aquí reunidos en un tiempo pasado caminaron sobre mí, yo los vestí de carne y los alimenté de los regalos de mi cuerpo. Ellos aún están buscando, pero no saben que buscan. Tienen temor de viajar hacia la luz, no en la distancia, sino en despertamiento, ellos necesitan fuerza para recorrer el sendero que se les presenta delante. Yo les pido a ustedes, aquí presentes, que tomen este regalo de mi cuerpo y que con la magia de luz lo consagren como viático, como alimento espiritual para el camino.

Gaia lleva el pan de muertos al altar, donde el sacerdote lo recibe.

Gabriel: Los muertos se encuentran reunidos aquí, están asustados y solos, cada uno de ellos encerrado en la ilusión de separatividad.

Yo traigo la copa refrescante, tómenla y, por la magia de luz, permitamos que se convierta en la sangre del Salvador, quien los guiará hacia la paz.

Gabriel lleva el cáliz con vino al altar, donde lo recibe el sacerdote, quien inciensa el altar, el pan y el vino diciendo:

Sacerdote: ¡Oh tú, El más elevado!, recibe estos presentes de la misma manera que lo hiciste con las ofrendas de tu sacerdote Melquisedek, con las ofrendas de Osiris el ascendido, las ofrendas de Dionisos y las ofrendas de Yeheshuah. Tú, quien eres el Grial dador de vida y el Pan de la eternidad, haz de estos tus obsequios, los cuales te regresamos, instrumentos de consolación, ¡oh tú quien todo lo da!

Sacerdotisa: Escuchen las palabras de la fuente de la fe: Adonai sentado sobre las mareas, Adonai que permanece rey por siempre. El universo es su templo; poder, sabiduría y amor rodean su trono como pilares para sus trabajos. Si subimos a los cielos Él se encuentra ahí; si bajamos a los infiernos también está ahí. Si tomamos las alas de la mañana y viajamos a las profundidades del mar, aun ahí su mano nos conducirá y su diestra nos sostendrá. ¡Que esto sea conocido!

Imperator: ¡Oh tú!, eterno, vasto y más elevado, recibe nuestro rito como un presente de intención y cuidado para guiar a las almas perdidas hacia la paz. Toma nuestra ofrenda de intención y tócala con el fuego eterno de tu amor, para que así pueda convertirse en un ángel guardián para aquellos perdidos y para que los ayude en su camino ascendente. Conúcelos de lo irreal a lo real, de la oscuridad a la luz gloriosa, a través de los portales de la muerte hacia el esplendor más allá de nuestra comprensión. Porque en tus manos, ¡oh Señor del universo!, están el reino, el poder y la gloria a través de las edades interminables.

Gabriel: Que los brillantes sean llamados para este trabajo.

Sacerdote: Con ángeles y arcángeles, con tronos, dominios, principados, virtudes, poderes; con querubines, serafines y ashim y con todas las huestes celestiales sin tiempo, adoramos y magnificamos tu glorioso nombre: EHEIEH ASHER EHEIEH, aún más, te alabamos diciendo:

Todos (dirigidos por el maestro de ceremonias):

Santo, santo, santo eres tú, Señor de las huestes,
tu gloria inunda todos los mundos.
Bendito es el que viene en nombre del Señor
y guía las almas hacia la Luz.

El sacerdote consagra el pan y el vino transmitiendo luz del centro de Tifereth en su corazón a través de sus manos. Al terminar, la sacerdotisa dice:

Sacerdotisa: El Señor está en su santo templo, que todos los mundos guarden silencio ante Él.

Después de un momento de silencio, el sacerdote toma el pan y el vino sagrados y dice:

Sacerdote: ¡Oh ustedes, almas de los muertos!, por mi comunión con el Divino, por medio de estos elementos sagrados de poder recibían las bendiciones de la luz eterna del Sol espiritual, en quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser.

Cualquiera que lo desee puede acercarse al altar para recibir el pan y el vino del sacerdote. Todos toman asiento. Puede llevarse a cabo una meditación o videncia.

Imperator: Todopoderoso, que tienes dominio sobre los vivos y los muertos y que mantienes la creación en los interminables brazos de tu amor, te damos las gracias. Que este santo sacrificio haya ayudado a la paz y al reposo de tus servidores. Que ahora ellos sepan que están muertos para este mundo pero siempre vivientes en ti. Que encuentren en el servicio continuo e incesante la perfecta realización de felicidad y paz.

Todos: ¡Que así sea!

La sacerdotisa y el imperator se ponen de pie, se acercan al sacerdote y colocan una mano en uno y otro hombro del sacerdote, mientras él dice:

Sacerdote: Que la bendición de El más elevado sea sobre todos los presentes, vivos y muertos.

ITE MISSA EST. DEO GRATIA.

Gabriel: Bendito es el que has escogido y recibido en ti, ¡oh Adonai!, quien camine en tu corte será satisfecho por los placeres de tu casa y también del santo templo.

Todos (dirigidos por el maestro de ceremonias):

Que las almas de los que se han ido, por el amor del Eterno descansan en la paz de la Luz.

El imperator cierra los portales del paraíso en el nombre de Tifereth: Jehovah Eloa Vav Daat.

Sacerdotisa:

Que siempre nazcan en paz.
Que siempre mueran en paz.
Que siempre sepan que la vida y la muerte
son una puerta hacia su propia casa real y
desde esa casa.
Y que ella, quien es la madre del mundo y la reina del Cielo,
los reciba con la gracia.

El rito ha terminado.

Todos salen en silencio del templo, iniciando con los oficiantes en el orden inverso al que entraron, empezando por la sacerdotisa y el imperator. Una vez que todos han salido del templo, el maestro de ceremonias apaga la vela sobre el altar.

Capítulo V

Alta Magia

LA MAGIA CONSISTE en realizar cosas que de ordinario no suceden y en apariencia no tienen una explicación científica y objetiva. Mágico es todo aquello milagrosamente maravilloso considerado sobrenatural. En la antigüedad no era posible separar la idea de magia de la de religión; la vida era profundamente mágica a todos los niveles, ya fuera ésta alta magia o baja, en prácticas individuales o en los ritos públicos. En la actualidad la magia está presente en ciertos fenómenos o experiencias religiosos, como la transformación del pan y el vino en el cuerpo y la sangre de Cristo por un sacerdote calificado, ejemplo claro de la magia en la misa cristiana. También se consideran como fenómenos mágicos y milagrosos las apariciones de la Virgen y de los ángeles en diversas partes del mundo.

En la filosofía esotérica es aún más difícil definir qué es magia. El esoterismo considera que todo fenómeno es natural y declara que todo está sujeto a la ley divina. El que no comprendamos lo que sucede sólo es parte de la ignorancia en que vivimos y de la cual debemos escapar. Conocer las leyes que gobiernan las fuerzas sutiles de la naturaleza permite realizar cosas que para otros parecen milagrosas o mágicas. La magia se remonta a los orígenes, a la esencia divina, ya que todo acto mágico se considera un acto de creación. Al realizar magia el hombre tiene la posibilidad de conectarse con los orígenes de su existencia para conocer el plan cósmico y restituir su sentido original. Para un mago la magia es la Palabra viva, es decir, manifiesta en cada acto la voluntad divina, ésa es la verdadera magia que hace de su vida un milagro. La definición de magia más aceptada actualmente fue dada

por Dione Fortune: "Magia es la capacidad de realizar cambios de conciencia a voluntad". Al cambiar de un estado de conciencia a otro tenemos posibilidad de entrar en contacto con los ángeles y arcángeles que tienen su reino en otros planos de conciencia. Para recorrer los mundos superiores el mago debe cambiar su estado de conciencia, debe sintonizar sus vehículos de percepción con los mundos superiores para captar una realidad diferente al mundo de la materia.

La magia tiene dos grandes corrientes: una es la magia baja o magia natural y la otra es la alta magia. En la magia natural lo que pretende el mago es afectar al mundo que lo rodea, buscando restablecer el balance externo o modificarlo de alguna manera. Ejemplos de este tipo de magia los encontramos en los conjuros para buscar la felicidad, el amor o la salud. Talismanes y amuletos son ampliamente usados en la magia natural. La baja magia es considerada muy poderosa y utiliza para su trabajo las correspondencias elementales y las polaridades de las fuerzas de la naturaleza fuera del mago. Llamarla magia baja no implica que sea mala o magia negra; su naturaleza con respecto a su "color" reside en las intenciones y propósitos de quien la usa; las energías de la naturaleza son neutras en sí mismas, pero la magia baja no necesariamente trae armonía interna.

Por otra parte, la alta magia busca realizar transformaciones o cambios en el interior del ser, se propone acelerar el proceso evolutivo del hombre. Su principal campo de acción es la conciencia humana, buscando el equilibrio interior, del cual se deriva una armonía hacia el mundo. Otra característica de la alta magia es que siempre trabaja en bien de la humanidad como colectividad y no busca el bien individual de una manera egoísta, utilizando la ayuda de maestros de luz y ángeles para realizar su labor.

En ocasiones es difícil establecer una línea divisoria entre la baja y la alta magia, ya que con frecuencia interactúan o son usadas para afectar diferentes planos. Ambos tipos de magia funcionan y una no es mejor que la otra, simple y sencillamente se adaptan mejor a ciertas personalidades y tipos de trabajos. Por la característica del tema que nos incumbe, los ángeles y arcángeles del Árbol de la Vida, la alta magia será nuestra herramienta principal.

El Santo Ángel de la Guarda

El santo Ángel Guardián tal vez sea el primer contacto que tenga un niño con los mundos superiores. Es común, en diferentes religiones, que se les diga a los niños desde pequeños que están siendo protegidos por uno o más ángeles o por un espíritu benigno; éste último frecuentemente toma la forma de un familiar difunto. Conforme crecemos, los adultos se encargan de que olvidemos a nuestro Ángel de la Guarda o dejemos de creer en él. Esto es algo necesario para salir al mundo exterior y aprender de la experiencia sensible. Sin embargo, se pierde el contacto con los mundos sutiles y su riqueza espiritual. Uno de los objetivos de la alta magia es restablecer el contacto con nuestro santo Ángel Guardián. En la película "Tan lejos, tan cerca" de Win Wenders, el ángel Cassiel le habla de esta manera a un niño mientras duerme:

"Ahora duermes, en tu sueño ruedan las imágenes del día y todos los recuerdos. Los veo ante mí, y tú me ves sólo en tu sueño. Sabes que estoy a tu lado. Si pudieras mantener este conocimiento y no te permitieras perderlo al crecer...".

Los ángeles guardianes también existen para países, razas o grupos de gente específicos. De hecho muchos consideran que toda especie viviente tiene su ángel tutelar que cuida del desarrollo evolutivo de dicha forma de vida. En el capítulo cinco de *El camino de Dios* rabbi Ramchal nos habla de los ángeles guardianes como ejecutores de la voluntad de Dios: "Dios ordena a un ángel que a su vez influye en otro de un nivel inferior; esto continúa paso a paso hasta que el ángel final afecta el plano físico", y más adelante: "Dios creó un ángel guardián para todo lo que existe en el mundo físico, le otorgó a cada uno de estos ángeles una naturaleza para que permaneciera en su puesto y cuidara aquello que se le había encomendado".

Uno de los problemas con los que se enfrentan los ocultistas es definir qué es el santo Ángel de la Guarda o, como lo llamaban los griegos, *Daimon*, el genio superior que nos guía en nuestra vida. Se ha establecido que los ángeles y arcángeles son seres con vida independiente a la del hombre, en un plano de conciencia o dimensión diferente, de la misma manera que un gato y un hombre son seres independientes. En el plano de existencia de los ángeles no existen la forma



Ángel de la Guarda
Héctor Nájera (1995, escultura en bronce)

ni el espacio ni el tiempo. El hombre tiene la capacidad de alterar su estado de conciencia para percibir a estas criaturas divinas; lo importante es que las perciba dentro de sí mismo. De esta manera, los ángeles toman las formas que el hombre les proporciona, se convierten en seres psicoespirituales. Es por lo que los místicos dicen que el cielo se encuentra en el corazón de los hombres.

Desde esta perspectiva, la experiencia mística del conocimiento y conversación con el santo Ángel de la Guarda es un estado de conciencia que nos permite establecer contacto con nuestro Ser superior. El Ángel es verdaderamente nuestro Ser superior, quien nos guía momento a momento. Los guardianes personales, ya sean ángeles o maestros de luz, realmente no son comunes, sólo son asignados a aquellas personas que tienen como trabajo en su vida un servicio especial para las fuerzas de la luz. Sin embargo, a diferencia de las otras especies, el hombre tiene un alma evolutiva con asiento en el Ser superior. El Ángel de la Guarda puede ubicarse en cualquier esfera del Árbol de la Vida; sin embargo, existen tres Sefiroth en los que tradicionalmente se experimenta su contacto: Binah, Tifereth y Malkuth. La relación entre estos Sefiroth se da a partir de la Shekinah; en Malkuth encontramos la Shekinah baja, o el Espíritu Santo, actuando en la materia para su perfeccionamiento; en Binah yace la Shekinah alta o el patrón de forma perfecto primordial, impreso por la mente de Dios y al cual tiende toda forma material. Finalmente, en Tifereth se da la unión del rey con la novia. El estado de conciencia o despertamiento espiritual asociado con Malkuth se conoce como el conocimiento y conversación con el santo Ángel de la Guarda; en este caso el santo ángel nos revela el propósito de nuestras vidas, por qué hemos venido a este mundo, nos da una certeza de hacia dónde nos movemos y cuál es nuestra "misión". Una vez que descubrimos a qué hemos venido nos convertimos en un gran canal de fuerza para la realización del plan divino. Somos guiados poco a poco hacia la realización de nuestra meta, la cual está simbolizada por la esfera de Tifereth, nos convertimos en regentes de nuestras vidas y nos unimos con el santo Ángel, con nuestro Yo superior. El punto de reunión de la alta y baja Shekinah se da en Tifereth, ahí tiene lugar la boda mística entre el ser inferior y el superior, entre el hombre y el dios. En este punto se manifiestan los poderes y características del santo ángel. La forma en la que se expresan varía de persona en persona, debido principalmente a la diferencia de labores por

realizar en la vida y a la concepción que haya creado del Ángel Guardián en sí mismo. Cuando se crea una imagen de sabiduría y misericordia así se presenta el Ángel; si, por otra parte, es de fuerza espiritual, el santo Ángel expresará dichas cualidades. Recordemos que el primer contacto con el Ángel Guardián nos indica lo que llegaremos a ser en el futuro, la meta por alcanzar; es dicha visión la que nos impulsa y nos conduce a lo largo de nuestra vida. Una pregunta importante que se debe formular el aspirante es: ¿Cómo me visualizo a mí mismo al final de mi vida? Las respuestas son muy variadas y reflejan un anhelo y una esperanza de completar nuestro trabajo.

Muy pocos tienen grandes misiones de transformación y cambio colectivo; la mayoría venimos a aprender pequeñas lecciones: a ser padres, madres o hijos, a respetar a otros, a luchar por lo que creemos o a tener paciencia. El glamur del ocultismo es una gran trampa y es frecuente encontrar aspirantes que desean salvar al mundo. Cuando se les pregunta qué es lo que quieren hacer con el conocimiento que obtendrán con los estudios de la Cábala, la mayoría responde que con él harán grandes cosas para el bien común, curaciones y milagros entre ellos. Sin embargo, conforme avanzan en el sendero descubren que todo lo que aprenden y desarrollan es para vivir conforme al plan divino, el cual se expresa a través de la alta Shekinah en Binah. Es en Binah donde se da la más alta comunicación con el santo Ángel Guardián. Cuando alcanzamos este punto, él nos ha conducido a través del abismo hasta donde conocemos la voluntad de Dios y hemos aprendido a ser responsables de nuestra propia evolución, hemos dejado de ser niños. En este punto el santo Ángel se alegra y se despide de nosotros y busca alguien más a quien ayudar. Hemos madurado y ya no necesitamos un guardián. La última parte del viaje debemos hacerla solos; al llegar a nuestro destino final podremos elegir seguir adelante a nuevos mundos o retornar a ayudar a nuestros hermanos que han quedado atrás, tal vez llegaremos a ser maestros de la humanidad.

Crear Talismanes con Ayuda de los Ángeles

Para estimular la mente y afectar los niveles subconscientes, el hombre utiliza la poderosa herramienta del símbolo. Los amuletos y talismanes son imágenes simbólicas utilizadas por el mago. La palabra amuleto proviene del árabe y significa "portar". Usualmente los amuletos tienen una característica ornamental y una función de protección. Un amuleto ayuda a quien lo porta a crear una barrera a su alrededor para evitar que cierto tipo de fuerzas entren en él. Los amuletos son contruidos de diversos metales, maderas, piedras o cristales que proporcionan un poder inherente a la sustancia de la que están hechos. Cuando un amuleto es cargado por una fuerza externa se convierte en un talismán. La palabra talismán proviene del árabe *tilism*, cuyo significado es "imagen mágica", que a su vez probablemente sea una derivación del griego *telesma*, que significa pago y que se usó en Grecia para denominar iniciación o misterio. Cuando un talismán es llevado en contacto con el cuerpo también funge como amuleto, aunque ha sido programado, por así decirlo, con un fin específico que no necesariamente es de protección.

En la alta magia los talismanes son usados para perfeccionar los vehículos del Ser, en especial la personalidad; de esta manera, si deseamos combatir un vicio utilizaremos un talismán que despierte la virtud complementaria. Los talismanes más utilizados en magia son aquellos relacionados con las fuerzas planetarias de cada Sefiroth. Las siguientes tablas muestran las relaciones de vicios y virtudes para cada sefirah y sus correspondencias astrológicas.

En la creación de un talismán se requieren dos procesos: el primero es la construcción física del talismán y el segundo la magnetización del mismo. Respecto de la construcción se deberá buscar, de preferencia, el metal asociado con el planeta con el que se desea trabajar y grabar o pintar los símbolos y figuras correspondientes en él. Si esto no es posible, se puede utilizar un trozo de pergamino virgen sobre el cual se dibujarán los patrones y nombres. El pergamino o el papel no siempre es un buen material para recibir y mantener una carga magnética, por lo que sugiero que se coloque pegado sobre él un pequeño pedazo del metal planetario o en su defecto un cristal de cuarzo, el cual es fácil de cargar y se puede conseguir en cualquier parte.

Vicios y virtudes de los Sefiroth

#	VICIOS	VIRTUDES
1	Sin vicio	Realización de la Gran Obra.
2	Sin vicio	Devoción.
3	Ocultar, avaricia.	Silencio.
—	Fantasía, irrealidad, duda del futuro.	Certeza del futuro, justicia, desapego.
4	Hipocresía, tiranía, glotonería, intolerancia.	Obediencia, misericordia, alegría, optimismo, seguridad.
5	Destrucción, crueldad.	Energía, coraje, acción.
6	Pelea, orgullo.	Honor, filantropía, salud, búsqueda espiritual.
7	Lujuria, impudicia.	Generosidad, armonía.
8	Mentira, deshonestidad.	Verdad, comunicación.
9	Obscenidad, ociosidad.	Independencia, psiquismo.
10	Ignorancia, inercia.	Discriminación, estabilidad.

Correspondencias astrológicas de los Sefiroth

SEFIRAH	ASTROLOGÍA	ELEMENTOS
Kether	Galaxia-Urano	Platino, aire, diamante
Chokmah	Zodiaco-Plutón	Fuego, ópalo, plutonio
Binah	Saturno-Neptuno	Plomo, ónix, agua
Daath	Sirio	Meteoritos, cuarzo
Chesed	Júpiter	Estaño, amatista
Geburah	Marte	Hierro, rubí
Tifereth	Sol	Oro, topacio
Netzach	Venus	Cobre, esmeralda
Hod	Mercurio	Mercurio, alejandrina
Yesod	Luna	Plata, perla
Malkuth	Tierra	Fósiles, rocas, cuarzo

Lo que se pretende al cargar o magnetizar un talismán es darle vida, de modo que irradie hacia nosotros la virtud que deseamos obtener y por atracción la despierte en nuestro interior. Recordemos que en el mundo físico las fuerzas iguales se repelen mientras que en el espiritual se atraen. El poder vital para esta operación mágica lo tomaremos de nuestra propia esencia vital y posteriormente invitaremos a un ángel para que more en él. Es importante fabricar un talismán cada vez, no es recomendable tratar de combatir todos nuestros vicios al mismo tiempo, pues esto divide nuestras fuerzas y es más probable que seamos vencidos.

Cuando deseamos realizar cambios en nosotros mismos hay que elegir primero los más sencillos y fáciles de lograr; si tenemos suerte habremos vencido al vicio antes de que cree el suficiente ruido para despertar a los otros.

Los talismanes deben ser programados con cuidado, se deben construir claramente en imagen y palabra, determinando la función que desempeñarán así como el tiempo de su duración, el cual debe ser de un año y un día. Después de este tiempo se descargará automáticamente y el ángel terminará su trabajo y será despedido con bendiciones y gratitud. Para el ángel, trabajar con una de las virtudes humanas es una gran oportunidad de servicio a la luz. También es aconsejable establecer cláusulas de protección: en caso de que se nos extravíe el talismán, por ejemplo, podemos estipular que después de un mes de extravío el talismán será desactivado y el ángel podrá partir. Este mes será el tiempo del que se disponga para encontrarlo.

Los talismanes pueden contener patrones intrincados de símbolos o ser sencillos, esto depende del gusto del mago. Siempre será necesario realizar una investigación respecto a la fuerza planetaria que estaremos usando, información que podrá proporcionar cualquier libro moderno de astrología.

A continuación se muestran algunos diseños de talismanes asociados a los diez Sefiroth que pueden ser usados o adaptados según convenga.



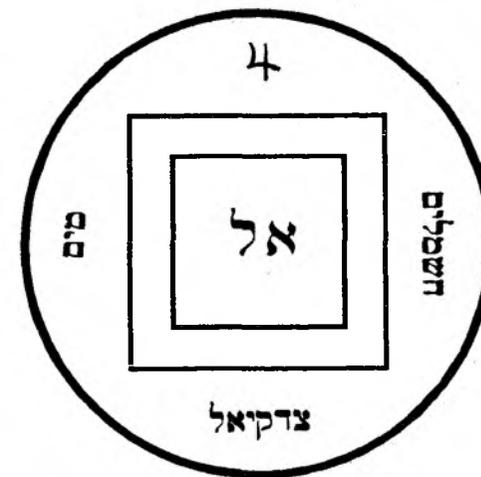
Talismán para la sefirah de Kether



Talismán para la sefirah de Binah



Talismán para la sefirah de Chokmah



Talismán para la sefirah de Chesed



Talismán para la sefirah de Geburah



Talismán para la sefirah de Tifereth



Talismán para la sefirah de Netzach



Talismán para la sefirah de Hod



Talismán para la sefirah de Yesod



Talismán para la sefirah de Malkuth

En la parte posterior del talismán se escribe la virtud que se quiere despertar, así como el nombre de la persona o el nombre mágico del mago.

Para cargar un talismán, una vez que ha sido construido se procede de la siguiente forma:

1. Se purifica el talismán con agua y sal.
2. Se consagra con incienso.
3. El mago lo toma en sus manos y realiza la Cruz cabalística.
4. Realiza el Pilar del Medio.
5. El mago abre los *chakras* en descenso desde la coronilla hasta el *chakra* genital.
6. Se proyecta la fuerza vital de los genitales hacia el talismán.
7. Se llama la presencia de un ángel para que habite en el talismán, proyectando un rayo de luz desde el centro de Tifereth a través de los brazos y las manos hasta el talismán.
8. Se cierra con la Cruz cabalística y se envuelve el talismán en paño o seda color negro.

El talismán deberá ser colocado en un lugar visible, para estimular la mente del mago cada vez que lo vea y así recuerde el trabajo que se ha propuesto desarrollar a lo largo de un año. Si se desea se puede llevar en una bolsa unido al cuerpo; llevarlo en la cartera no se considera apropiado a menos que se trate de un talismán para atraer riqueza. No se debe ser obsesivo en cuanto a traerlo todo el tiempo; la influencia del talismán debe ser sutil en nuestra subconciencia. Un talismán de este tipo es de gran ayuda pero no sirve de nada si el mago no tiene la convicción de realizar las acciones necesarias para que se dé el cambio que busca.

Como ejemplo describiremos la magnetización de un talismán de Júpiter y la esfera de Chesed en el Árbol de la Vida. Júpiter se considera en astrología como "el gran benéfico"; los aspectos que estimula su energía son: orden, expansión, memoria, misericordia y riqueza tanto material como espiritual. Se contraponen al desorden, el límite, el olvido, la severidad y la pobreza.

La purificación con agua y sal se realiza de la siguiente manera: se pone agua limpia en un vaso o recipiente y una pizca de sal de grano en un plato. Se sostiene el talismán sobre el agua, se rocía con unas gotas de agua mientras se dice:

Con esta agua, símbolo de la conciencia y la pureza de la madre primordial, limpio este talismán de toda impureza para que sirva al propósito de darme fe y entendimiento de la virtud de _____.

Ahora se esparcen unos granos de sal sobre el talismán mientras se dice:

Con esta sal, símbolo del elemento tierra, de fecundidad y riqueza espiritual, purifico este talismán, para que sirva al propósito de hacer crecer en mí la virtud de _____.

La consagración se realiza pasando el humo del incienso alrededor del talismán mientras se dice:

Con el elemento del fuego, símbolo del amor y el servicio, consagro este talismán para que sirva al propósito de encender en mí la virtud de _____.

Finalmente se toma el talismán con las dos manos, se acerca a la boca, se sopla en él y se dice:

Con este aliento de vida, símbolo de las palabras de creación, consagro este talismán para que sirva al propósito de dar vida en mí a la virtud de _____.

La Cruz cabalística y el ejercicio del Pilar del Medio ya fueron descritos en el primer capítulo, por lo que remitimos al lector al mismo. El quinto punto consiste en abrir los *chakras* por medio de visualizaciones de la siguiente manera: nos concentramos en el área sobre nuestra cabeza y vemos un capullo de rosa, por un acto de voluntad abrimos dicho capullo y visualizamos una rosa blanca brillante que se abre en nuestra coronilla, de ella surge un rayo de luz que desciende al área del entrecejo, donde se encuentra otro botón de rosa, el cual empieza a abrirse lentamente conforme es iluminado por la luz procedente de la coronilla, despidiendo una luz azul brillante. La luz sigue su descenso hasta otro botón de rosa en el área de la garganta, el cual se abre con un intenso color verde esmeralda. La luz continúa su descenso hasta alcanzar el *chakra* del corazón, que se abre despidiendo

una luz naranja con rayos dorados. La columna de luz baja hasta nuestro plexo solar, donde se abre una rosa que emite rayos morados; finalmente el rayo de luz alcanza el *chakra* de los genitales, donde se abre una rosa de cuyos pétalos surge luz de color rojo profundo.

Hay que mantener esta columna de luz con los *chakras* abiertos por un momento, mientras se medita en el propósito del talismán. Una vez hecho esto, se proyecta toda la luz desde el *chakra* de los genitales hasta el talismán que se encuentra en nuestras manos.

Es aconsejable practicar la apertura de los *chakras* varias veces hasta dominar las visualizaciones, esto dará fluidez y seguridad al realizar la magnetización del talismán.

Para llamar a un ángel se hace vibrar primero el nombre divino de la esfera de Chesed sobre nuestras cabezas, posteriormente se hace vibrar el nombre del arcángel regente de esa sefirah, ubicando dicha vibración en el corazón, y finalmente se pide a uno de los ángeles de dicha sefirah que tome su lugar como guardián viviente del talismán mientras se proyecta luz desde el centro del corazón a través de los brazos y manos al talismán, mientras se visualiza una flama o resplandor rodeándolo. Para Chesed el nombre divino es El, el arcángel es Tzadkiel y la hueste de ángeles son los Chasmalim. Dichos nombres deben hacerse vibrar en el mismo orden:

EEEEEEELLLLLLLL,

TZAAAADKIIIIIEEEELL,

CHAAASSSSMMMAAALIIIIIMMM

Ahora es el momento adecuado para dialogar con el ángel que voluntariamente eligió trabajar con una de las virtudes humanas. Le debes comunicar tus intenciones y tus deseos al llamarlo para ayudarte mediante el talismán, el cual a partir de este momento servirá como lazo o vínculo entre el ángel y tú. Con tus propias palabras deberás bendecirlo y agradecerle el trabajo que en este momento inicia contigo y que durará un año y un día. El periodo de tiempo puede ser menor pero no mayor.

Para cerrar los *chakras* visualiza cómo se cierra la flor en el área de los genitales, y como el rayo de luz asciende al plexo solar y así sucesivamente por cada uno de los *chakras*. Deberás cerrar firmemen-

te cada *chakra* mientras elevas la luz; el único *chakra* que podrás dejar abierto si así lo deseas será el de la coronilla, éste permite que estés en contacto con tu ser interno. Para concluir, coloca el talismán en el lugar que hayas destinado para él o guárdalo en un lugar seguro envuelto en seda o algodón de color negro, que simboliza la tierra fértil donde se coloca una semilla para que germine y crezca. Trata de no utilizar fibras sintéticas, ya que no son buenas transmisoras del magnetismo.

Nombrar a un Ángel

En ocasiones es necesario trabajar con una fuerza especializada para despertar una cualidad o virtud en nosotros por un tiempo relativamente corto. Por ejemplo, se puede necesitar paciencia para enseñar, coraje y valor en un momento determinado para luchar, o entendimiento para tener misericordia. Esto se puede lograr derivando una fuerza especializada a partir de la sefirah correspondiente e incorporándola en un ángel. Dicho ángel servirá de mediador entre dicha fuerza y el mago.

Para lograr lo anterior debemos darle un nombre a dicho ángel que nos permita contactarlo rápidamente al llamarlo, para lo cual se utilizan las tablas tzerúficas, las cuales se construyen a partir del alfabeto hebreo. La que se presenta es la tabla tzerúfica de los Sefiroth.

El alfabeto se coloca iniciando en el ángulo superior derecho, llenando las casillas correspondientes para cada Sefiroth. La última letra en cualquiera de las tablas será tau y estará en el ángulo inferior izquierdo. Además de la tabla tzerúfica para las esferas del Árbol de la Vida se pueden construir diferentes tablas para los elementos, para los planetas, el zodiaco o cualquier sistema que se desee trabajar.

Para derivar el nombre de un ángel de una sefirah se utiliza el nombre de la sefirah siguiendo letra por letra en la columna de la derecha de la tabla. Enseguida se localiza la letra correspondiente en la columna asignada a la sefirah en la misma dirección. Tomemos, por ejemplo la quinta esfera de Geburah, cuyo nombre esta formado por las letras GBVRH (גבורה). A la primera letra, *gimel* (ג), en la columna de la derecha le corresponde en la columna quinta la misma letra *gimel* (ג); a la letra *beth* (ב) le corresponde *samek* (ס) en la quinta columna; a *vav* (ו) le corresponde *kaf* (כ); a *resh* (ר) le corresponde *qof* (ק) y

10	9	8	7	6	5	4	3	2	1	
י	ט	ח	ז	ו	ה	ד	ג	ב	א	א
ך	ק	פ	צ	ע	ס	נ	מ	ל	כ	ב
ח	ז	ו	ה	ד	ג	ב	א	ש	ת	ג
צ	פ	ע	ס	נ	מ	ל	כ	י	ט	ד
ו	ה	ד	ג	ב	א	ש	ת	ק	ר	ה
ע	ס	נ	מ	ל	כ	י	ט	ח	ז	ו
ד	ג	ב	א	ש	ת	ק	ר	פ	צ	ז
נ	מ	ל	כ	י	ט	ח	ז	ו	ה	ד
ב	א	ש	ת	ק	ר	פ	צ	ע	ס	ט
ל	כ	י	ט	ח	ז	ו	ה	ד	ג	ב
ת	ש	ת	ק	ר	פ	צ	ע	ס	נ	מ
י	ט	ח	ז	ו	ה	ד	ג	ב	א	א
ך	ק	פ	צ	ע	ס	נ	מ	ל	כ	ב
ח	ז	ו	ה	ד	ג	ב	א	ש	ת	ג
צ	פ	ע	ס	נ	מ	ל	כ	י	ט	ד
ו	ה	ד	ג	ב	א	ש	ת	ק	ר	ה
ע	ס	נ	מ	ל	כ	י	ט	ח	ז	ו
ד	ג	ב	א	ש	ת	ק	ר	פ	צ	ז
נ	מ	ל	כ	י	ט	ח	ז	ו	ה	ד
ב	א	ש	ת	ק	ר	פ	צ	ע	ס	ט
ל	כ	י	ט	ח	ז	ו	ה	ד	ג	ב
ת	ש	ת	ק	ר	פ	צ	ע	ס	נ	מ

Tabla tzerúfica para las 10 Sefiroth

finalmente a *heh* (ה) le corresponde aleph (א). De esta manera se deriva de la palabra Geburah GBVRH, el nombre GSKQA (גסכקא), al cual se le agrega la terminación de divinidad (*iah, el, on o iel,*) y sonidos vocales para las consonantes de acuerdo con la inclinación y gusto fonético del mago. Así obtenemos el nombre de Geskaquiel (גסכקאִיִל), el cual sería un ángel que trabaja con la energía de Geburah, la quinta sefirah.

La derivación del nombre puede realizarse a partir del nombre de un arcángel, el cual fungiría como regente directo del ángel. Como ejemplo derivaremos un nombre angelical para la esfera de Netzach a partir del nombre de su arcángel Haniel. Las letras de su nombre son HANYAL (האניאל), las dos últimas significan divino o de Dios, por lo que su nombre se reduce a HANY (האני). Para realizar la derivación se procede de igual manera, asociando la columna de la derecha de la tabla con la columna séptima de Netzach. De esta forma resulta el nombre GZHT (גזחט), anexando las letras finales El (אֵל), así obtenemos el nombre del ángel GZHTAL (גזחטאל). Éste podría pronunciarse Gazhatel, Gezhatel o cualquier otra fonéticamente adecuada al mago.

La derivación del nombre de un arcángel puede realizarse a partir de nombres divinos. Ángeles elementales, planetarios o zodiacales se derivan a partir de los nombres hebreos de los mismos o de los ángeles o arcángeles tradicionales. Esto es útil cuando se desean conectar dos o más talismanes entre sí, permitiendo que conserven la individualidad del mago.

Este conocimiento se puede aplicar cuando se crea un pantáculo para el elemento tierra para trabajarlo en un grupo dentro de un templo. Dicho talismán será diseñado y consagrado para funcionar dentro de la esfera de influencia del grupo, asignándosele un ángel o arcángel. Si alguno de los miembros del grupo desea realizar un pantáculo o talismán similar para un santuario u oratorio personal en su casa, y gozar del beneficio de la egregora o mente grupal exaltada de todo el templo, podrá derivar el nombre del ángel para su pantáculo a partir de aquel dado al ángel asignado para el templo. Le podrá dar un toque personal, como su signo zodiacal o el planeta exaltado en su horóscopo, al derivarlo de la tabla tzerúfica corres-

pondiente. El pantáculo o disco terrestre no debe ser confundido con el pentagrama o pentáculo, utilizados como protección.

Otra forma de crear una tabla tzerúfica para nombrar a una inteligencia angelical, se basa en una carta astrológica. En este caso se levanta una carta astral para un momento relevante o para cuando se realizará la operación mágica. Los 360 grados del zodiaco se dividen en 72 partes iguales llamadas quinarios. Cada quinario corresponde a uno de los 72 nombres divinos del Shem ha-Meforash, los cuales son contruidos a partir de los versículos 19, 20 y 21 del capítulo 14 del Libro del Éxodo. Cada verso contiene (en la versión hebrea) 72 letras, las cuales al unirse forman 72 nombres divinos de tres letras, considerados como extensiones de poder del nombre de Dios יהוה. A cada uno de estos nombres se le agrega la terminación *iah* o *el*, lo cual determina el nombre del ángel regente para cada quinario. Cuando la terminación es *iah* se considera que la fuerza de dicho ángel es misericordiosa. Cuando es *el* se reconoce como una fuerza de severidad.

Los nombres divinos para cada quinario se colocan iniciando a los 0 grados de Leo, signo bajo la presidencia de la letra Iod (י). Al final del libro se muestra una tabla con todos los nombres de los ángeles regentes para cada quinario. Para usar estas divisiones y formar una tabla tzerúfica, se coloca el alfabeto hebreo en cada quinario, iniciando con aleph en el quinario que represente el tipo de operación mágica que se desea realizar. Todas las letras se colocan sucesivamente en todos los quinarios hasta completar el círculo zodiacal, repitiéndolas conforme sea necesario.

Una vez que todas las divisiones tienen una letra asignada, deberás escoger las letras en las divisiones más afines a tu propósito. Estas letras tomadas en orden formarán el nombre del ángel requerido para tu operación. Recuerda agregar la terminación *iah, el, on* o *iel* para dicho ángel. Otra cosa que puedes realizar es tomar la posición de los planetas en un momento dado para crear el nombre. Las posibilidades de este tipo de trabajo son enormes, en especial si se aplica para nombrar ángeles conforme a tu carta astral natal utilizando los aspectos dominantes en tu horóscopo. De esta manera puedes nombrar las fuerzas y los aspectos positivos y negativos dentro de ti, llamarlos y usarlos para entender el patrón de energía evolutiva detrás de tu vida.

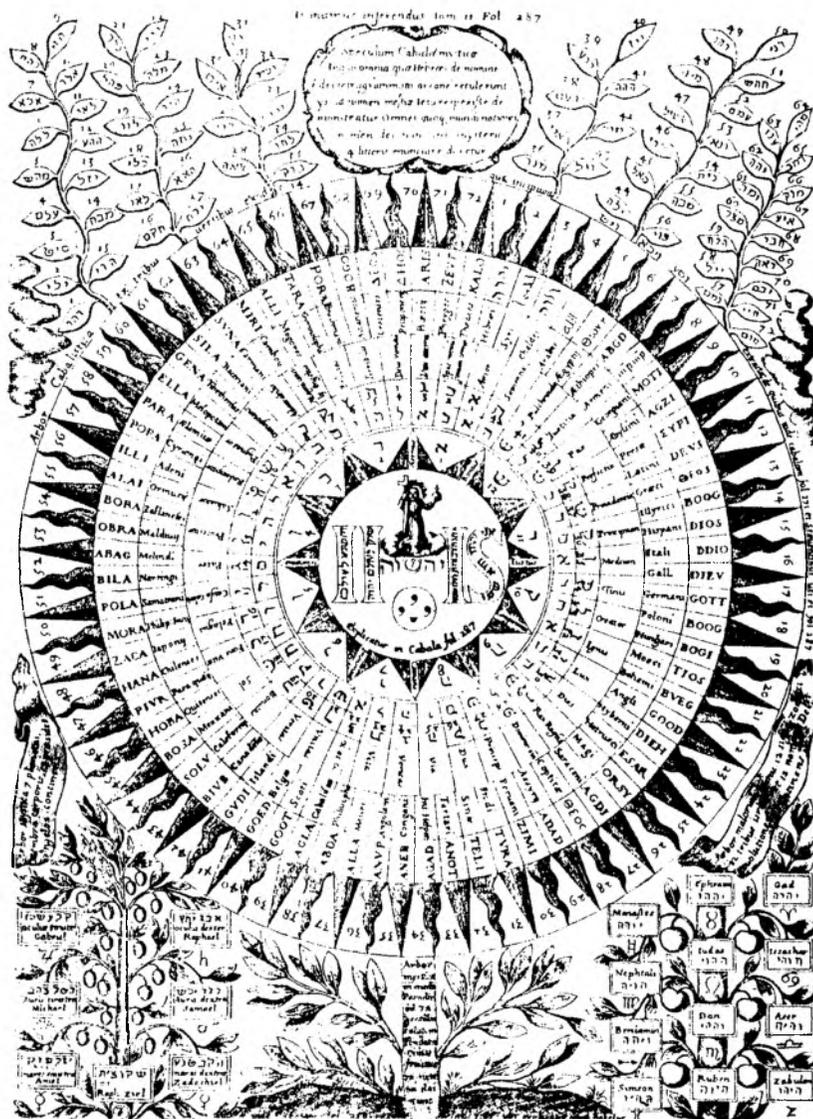
El Vuelo del Ángel

En el mito de Isis y Osiris se narra la forma en la cual un dios es sacrificado. A Osiris se le desmembra completamente y todo su cuerpo es esparcido por la tierra de Khem (nombre del antiguo Egipto). A Isis, su esposa y hermana, le toca buscar y recobrar todas las partes perdidas para poder reconstruir el cuerpo del dios. Este mito tiene dos interpretaciones básicas: una cósmica y otra humana. La primera nos habla de que el sacrificio primordial lo realizó Dios creador al manifestarse desde la unidad del espíritu divino hacia la multiplicidad de la forma material; la gran labor es retornar a la unidad llevando todas las partes a la unidad total. La segunda interpretación nos habla de cómo el hombre también fue desmembrado, la caída nos hizo olvidar nuestro origen estelar y divino, que vida con vida tratamos de recordar; sin embargo, sufrimos un olvido necesario, no recordamos nuestras vidas pasadas, las cuales conforman nuestra totalidad evolutiva.

La técnica de alta magia que a continuación se presenta busca recordar, unir de nuevo los fragmentos del alma perdidos de vida en vida, con ayuda de un vehículo que nos ayude a viajar hacia el pasado, a través del tiempo y el espacio. Esta técnica se llama El vuelo del ángel y para ella es necesario crear un vehículo angelical que nos pueda conducir por el túnel del tiempo y el espacio.

Diariamente deberás realizar el Pilar del Medio creando el huevo de luz a tu alrededor, frente a ti deberás crear la imagen de un ángel, únicamente su forma, como si fuera de cristal transparente. Poco a poco le irás agregando todas las características que desees, el tamaño de sus alas, su vestimenta, así como los poderes y facultades con las que contará. Tu visualización deberá ser lo más perfecta posible; hazlo girar para ver todos sus ángulos, de frente, de espaldas, de los lados, de arriba y de abajo. En todo momento deberás estar conciente de que estás construyendo un vehículo de luz. Este proceso formativo del cuerpo del ángel te llevará varias semanas.

Una vez creado el cuerpo, tu trabajo será darle vida y un nombre. El nombre es muy importante y deberá ser elegido de una manera un poco diferente, ya que no se deriva de un nombre angelical dado sino que se construye considerando las fuerzas y características de cada letra que lo conforman. Nombrar en magia implica tener dominio sobre cualquier forma, el nombre es la esencia misma de una creación.



Los 72 nombres de Dios del Shem ha-Mephorash.

(Athanasius Kircher, 1652).

Para darle vida deberás proyectar tu propia conciencia a dicho vehículo. Lo que realmente estás haciendo es construirte un cuerpo de luz angelical que te permitirá viajar a través del tiempo y el espacio a diferentes mundos y estados de conciencia.

A continuación se detalla la elección del nombre de un ángel de acuerdo con las siguientes características: memoria cósmica, viajes, entrar a la cuarta dimensión más allá del tiempo y el espacio, guía espiritual. Las letras hebreas asociadas con dichos estados de conciencia son: *gimel* (ג), *aleph* (א), *shin* (ש) e *iod* (י), con estas letras se pueden formar muchos nombres permutándolas, tales como GASHY, GYASH, SHAYG, SHAGY. Para saber el tipo de fuerza que se invoca con este nombre podemos ver cuáles son sus atribuciones astrológicas: para *gimel* es la Luna, para *aleph* es el elemento Aire, para *shin* es el elemento fuego y para *iod* se atribuye, Virgo; así nuestra fórmula quedaría expresada como GASHY = Luna, aire, fuego, Virgo. Para terminar con el nombre se le agrega al final alguna de las terminaciones divinas, de esta manera conseguimos el nombre del ángel GASHIEL (גאשיאל). Cada vez que proyectes tu conciencia al cuerpo angelical lo deberás llamar por su nombre, que curiosamente sentirás como un nombre tuyo.

Para viajar a través del tiempo y el espacio sólo debes volar como un ángel hacia arriba, trata de observar cómo atraviesas el techo del lugar en que te encuentras, percibe la sensación de elevarte sobre tu casa, sobre tu ciudad, hacia el cielo (puede ser de día o de noche) hasta llegar a una formación de nubes que delinean un portal hacia otro mundo. El portal es un símbolo para entrar y salir de los mundos internos. Es a través de este portal que el arcángel Gabriel llega hasta los hombres para despertar su conciencia al hacer sonar su trompeta.



Símbolo del portal del tiempo y el espacio

Una vez que hayas cruzado el portal empieza a descender, atraviesa las nubes y observa el paisaje a tu alrededor, baja hasta tocar con tus pies el suelo. Te encontrarás en un lugar y en un tiempo diferente, ya sea en el pasado o el futuro. En este momento lo más importante es estimular tu curiosidad por conocer este mundo. Es muy útil tener a alguien que sirva de escribano y facilitador, él puede hacer preguntas para estimular la percepción de quien realiza el viaje, preguntas sencillas como: ¿puedes ver tus pies?, ¿cómo es el clima?, ¿escuchas o ves algo? No deberá sugerir o imponer imágenes o sensaciones al viajero. El facilitador también deberá registrar toda la práctica y aquello que sea dicho por el viajero. Esto es muy importante, recordemos que estamos tratando de reconstruir el gran rompecabezas evolutivo de una persona; todos los datos son importantes. De dichos registros más del 60 por ciento podrá descartarse como interferencia filtrada de los niveles subconcientes del viajero y del inconciente colectivo. Esta información es importante ya que revela qué parte de la psique está despertando con el ejercicio; sin embargo, lo que interesa principalmente es la reconstrucción del pasado. Recomiendo que los primeros viajes sean hechos sin una dirección definida, es decir, permitir que el ángel mismo te conduzca a aquello que necesitas saber. Aunque no siempre sea agradable conocer lo que necesitamos recordar para crecer, es la forma más segura de viajar en este mundo interior. Una vez que conozcas varios sitios en el tiempo y el espacio puedes empezar a reconstruirlos más definidamente y rescatarás información importante.

Para retornar del viaje utiliza el mismo portal simbólico; te deberás elevar hacia las nubes con tu cuerpo angelical y cruzarlo, saldrás por él hacia el mundo del aquí-ahora, bajarás hasta colocarte a un lado de tu cuerpo y retirarás tu conciencia de tu vehículo angelical, luego moverás tu cuerpo y abrirás los ojos lentamente. Es frecuente sentir mucho frío o entumecimiento del cuerpo, sobre todo en viajes largos, por lo que es aconsejable tener a la mano té o chocolate caliente con galletas; comer algo ayudará a traer de regreso la conciencia completamente.

Los vuelos del ángel pueden ser programados para ser realizados mientras se duerme; en estos casos es difícil recordar toda la experiencia al despertar y por otra parte tienden a impedir un descanso pleno del cuerpo; sin embargo, los he encontrado muy útiles si se desea aprender a controlar el estado de sueño y a mantener la conciencia

dentro del mismo. En este caso se envía al ángel a buscar aquello que se necesita, esto puede ser un recuerdo, información, la solución a un problema o entendimiento. Los resultados se obtendrán durante las noches siguientes al ejercicio.

Los Portadores de la Espada

Los Shomerim son ángeles protectores miembros de la orden de los querubines; en la antigüedad eran colocados a la entrada de los lugares sagrados y palacios para protegerlos de los profanos. Los dos Shomerim más famosos eran los que custodiaban el arca de la alianza: Metatrón y Sandalfón, aunque no eran los únicos utilizados. En Babilonia y después en la mayoría de los templos, se colocaban dos querubines en forma de esfinges aladas para protección. Representan las fuerzas opuestas simbolizadas por los dos pilares laterales del Árbol de la Vida o por las dos columnas a uno y otro lado del pórtico del templo del rey Salomón. A los Shomerim también se les llama Los portadores de la espada, ya que se representan portando la espada de la justicia de Dios. En sí misma, la espada recta de doble filo es emblema de los tres senderos, cada filo es uno de los pilares de polaridad y el centro representa el camino del justo medio o de la justicia; cuando la espada es elevada, su punta simboliza a la esfera de Kether. Como instrumento, la espada sirve para cortar, atravesar y dividir: con ella se separa a los profanos de aquellos que pueden ingresar al santo templo interno.

En el hombre, los Shomerim impiden el paso de fuerzas primitivas y destructivas hacia el interior de nuestro ser. Todos poseemos dichas fuerzas; el instinto y las pasiones inferiores son parte de nuestra condición humana y debemos aprender a vivir con ellas en armonía. Sin embargo, no es conveniente permitirles entrar al Santo de los Santos donde se encuentra nuestra reserva ilimitada de poder espiritual. Esto traería como consecuencia una personalidad basada en las cualidades inferiores, extremadamente poderosa, conectada a una reserva ilimitada de fuerza. Debido a la personalidad sin regenerar, dicho cúmulo de energía nos destruiría y probablemente a muchos otros con nosotros. No es sino hasta que hemos dominado y amaestrado nuestras características primitivas y destructivas que se nos permite ingresar al templo interior. Los ángeles encargados de custodiar las puertas son los Shomerim, aunque el arcángel tradicional para custodiar este camino

es Uriel, al cual se conoce como el Guardián del umbral o El espectro. Uriel frecuentemente utiliza el disfraz de las apariencias con la vestimenta del temor para ahuyentar a las fuerzas sin purificar.

La instalación de los Shomerim es un ritual diseñado para colocar dos ángeles guardianes para que cuiden un lugar sagrado, ya sea éste un templo o una logia, aunque se puede adaptar para colocarlos como protectores en un hogar. Por ser de la orden de los querubines, los guardianes deberán estar bajo el comando de Gabriel, arcángel de la sefirah de Yesod. Yesod es el fundamento del universo, es donde yace la materia prima para la construcción de las formas físicas. Astrológicamente es Levanah, la Luna. Ésta rige el flujo y reflujo de las mareas de la vida y la muerte.

Para instalar a los Shomerim necesitarás una forma física que los contenga, ésta puede ser un par de pequeñas esculturas en madera, cantera o bronce; también se pueden utilizar dos frescos pintados o dos columnas, una a cada lado de la entrada del templo. Los vehículos pueden ser variados y dependen mucho del gusto y el presupuesto de la logia. Las formas tradicionales de los guardianes son dos esfinges aladas, usualmente con cuerpos de leones o toros.



Querubín en forma de esfinge alada

De nuevo tenemos el aspecto del nombre de los guardianes. En este caso se obtiene de forma diferente a la de un talismán; en esta técnica se utiliza la gematría y se conoce como derivación a partir del número de un nombre dado. Esta forma de conseguir un nombre también puede utilizarse en el caso de los talismanes.

Gematría es una herramienta cabalística que se vale de las atribuciones numéricas dadas a las letras hebreas para obtener sumatorias. De esta manera encontramos que la palabra Gabriel está compuesta por las letras G, B, R, Y, A, L, con los siguientes valores respectivamente: 3, 2, 200, 10, 1, 30, cuya suma nos da el número 246. De acuerdo con este sistema las palabras con la misma sumatoria tienen un lazo de unión con dicho arcángel, tales son los casos de MRAH (visión), y RVM (alturas).

Los nombres de los dos Shomerim pueden ser derivados a partir del número del nombre de Gabriel, buscando las cualidades apropiadas para cada letra. Otra forma de derivarlos es a partir de los nombres de las columnas que sostienen el templo del universo: Jachin y Boaz (YCHYN, BOZ), ambas con valor numérico 79. Al querubín de la izquierda de la entrada del templo se le visualiza frecuentemente de negro o con alas negras y al de la derecha vestido de blanco o con alas blancas. Por último se pueden derivar los nombres de los Shomerim a partir de los dos grandes arcángeles custodios del Arca de la Alianza, Metatrón y Sandalfón (MTTRVN, SNDLPHVN), con valores respectivos de 314 y 280 (sin usar el valor de *nun* final).

Para la Cábala cada letra es la manifestación de una energía específica, de hecho en el *Libro de la Formación (Sefer Yetzirah)* se les llama Inteligencias y son consideradas como fuerzas con una conciencia particular, por lo que se les llama letras vivientes o de fuego.

En Cábala se dice que el mundo espiritual está conformado por fuerzas y por seres espirituales, los ángeles son parte de estos seres y las letras son fuerzas divinas; sin embargo, se pueden nombrar ángeles para que nos ayuden a entrar en contacto con las fuerzas de cada letra.

Ángeles para las letras hebreas

LETRA	VALOR	NOMBRE/LATÍN	ÁNGEL
Alef א	1	Buey/A	Alfiel
A, final אַ	1000		ALPHYAL
Beth ב	2	Casa/B	Bethel
			BYTHAL
Gimel ג	3	Camello/G	Gimel
			GMAL
Daleth ד	4	Puerta/D	Dalethel
			DLTHAL
Heh ה	5	Ventana/E	Hehiel
			HHIAL
Vau ו	6	Clavo/V, U	Vauiel
			VVYAL
Zain ז	7	Espada/Z	Zainiah
			ZINIAH
Cheth ח	8	Valla/Ch, J	Chethel
			ChYTHAL
Teth ט	9	Serpiente/T	Thethiel
			TITHIAL
Yod י	10	Mano/Y, I	Yodiel
			YVDYAL
Kaph כ	20	Puño/K, C	Kafon
K, final כַּ	500		KPhON
Lamed ל	30	Fuete/L	Lamediel
			LMDIAL
Mem מ	40	Agua/M	Memon
M, final מַ	600		MIMON
Nun נ	50	Pez/N	Numiah
N, final נַ	700		NVNIAH
Samekh ס	60	Apoyo/S	Samekiel
			SMKIAL
Ayin ע	70	Ojo/O, A	Ayinel
			OYNAL
Peh פ	80	Boca/P, F	Pehiel
P, final פַּ	800		PHIAL

Tzaddi ז	90	Anzuelo/Tz	Tzaddiel
Tz, final ז	900		TzDYAL
Qoph פ	100	Nuca/Q	Qofon
Resh ר	200	Cabeza/R	QVPhON
			Reshel
Shin ש	300	Diente/S, Sh	RYSHAL
			Shiniel
Tau ט	400	Signo, firma/T, Th	SHINIAL
			Taviel
			TVIAL

Cualidades asociadas a las letras hebreas

LETRA	CUALIDADES	ASTROLOGÍA
Aleph	Superconciencia, evolución, civilización, viajes, impulso vital.	Urano/Aire
Beth	Atención, concentración, vida y muerte, comunicación.	Mercurio
Gimel	Unión, memoria, paz y lucha, sabiduría oculta, subconciencia.	Luna
Daleth	Imaginación, armonía, creatividad, femineidad, sabiduría y locura.	Venus
Heh	Fogosidad, razón, liderazgo, fuego, vista y visión, orden.	Aries
Vau	Sacerdocio, intuición, oído interno, estabilidad, perseverancia.	Tauro
Zain	Discriminación, separación, olfato, intelecto, agilidad, dualidad.	Géminis
Cheth	Lenguaje, voluntad, psique.	Cáncer
Teth	Fuerza espiritual, honor, sugestión, dominio, digestión.	Leo
Yod	Asimilación, paciencia, servicio, respuesta, tacto.	Virgo
Kaph	Riqueza, fortuna, ciclos, pobreza, recompensa al que busca.	Júpiter
Lamed	Fidelidad, equilibrio, acción de trabajo, justicia, leyes.	Libra

Mem	Cambios y fluidos mentales, aguas de vida, la raíz de las cosas.	Neptuno/Agua
Nun	Muerte, transformación, oculto, movimiento, imaginación.	Escorpio
Samekh	Probar, experimentar, mezcla, individualidad, equilibrio.	Sagitario
Ayin	Misterio, ignorancia, cautiverio, alegría.	Capricornio
Peh	Despertamiento, gracia y culpa, destrucción y construcción.	Marte
Tzaddi	Meditación, revelación, secretos de la naturaleza y del hombre.	Acuario
Qoph	Patrones de formas, sueños y pasado, psiquismo, cuerpo físico.	Piscis
Resh	Vida, energía radiante y luz vibrante, regeneración, fertilidad y esterilidad.	Sol
Shin	Aspiración hacia Dios, realización, decisión, despertar, 4ª dimensión	Plutón/Fuego
Tau	Administración, misión personal. Conciencia cósmica, dominio y esclavitud.	Saturno

Para los nombres de los Portadores de la espada utilizaremos una derivación numérica a partir de los nombres de Metatrón y Sandalfón. Para obtener el mismo número de Sandalfón (280) tomaremos los valores de las letras *resh*, *tet* y *mem* unidas a la terminación *el*, de esta manera obtenemos Ramtel: R+M+T+A+L = 200+40+9+1+30=280. Para obtener el mismo número que Metatrón (314) usaremos las letras *qoph*, *peh* y *beth* unidas a la terminación *el*, de esta manera obtenemos el nombre Qaphbel: Q+Ph+B+A+L=200+80+3+1+30=314. Así hemos derivado los nombres de los Shomerim por instalar, a la derecha, en la columna blanca positiva, tendremos a Qafbel y a la izquierda, en la columna femenina y oscura, a Ramtel. Por el tipo de energía de las letras que componen sus nombres Ramtel combinaría las fuerzas del Sol, el agua y Leo, mientras que Qafbel tendría las fuerzas combinadas de Piscis, Marte y Mercurio.

La combinación de letras para formar un nombre depende de los tipos de fuerza que son significativos para los miembros del templo. Otra forma más sencilla sería simplemente permutar las letras de los nombres de Metatrón y Sandalfón, con esto obtendríamos el mismo valor numérico y trabajaríamos con cualidades muy similares.

Se deberán conseguir o mandar a hacer dos ángeles o esfinges con los símbolos correspondientes a las letras hebreas que forman su nombre; cada letra representa una parte del cuerpo del ángel, la primera letra de su nombre nos habla de su cabeza y la última de sus pies. Ambos ángeles portan espadas. El material del ángel puede ser madera, yeso o pasta. Los dos últimos se rompen fácilmente aunque son más económicos, pero el mejor material para las esculturas es el bronce. Si no es posible obtener las figuras se pueden sustituir por dos columnas, una blanca y otra negra.

Ritual de Instalación de los Shomerim

El ritual de instalación para los Shomerim es un poco más elaborado que los anteriores ya que se trabaja en el templo de Yesod y su éxito depende del uso de imágenes claras y bien definidas, cargadas con gran fuerza emocional. La ceremonia puede ser realizada individualmente o adaptada por un grupo ritualista que desee consagrar su templo.

La vestimenta del oficiante principal podrá ser una túnica blanca o negra. El altar central deberá estar cubierto con un mantel de color morado, sobre él se colocará una vela blanca encendida como símbolo de la chispa divina, dos trozos de carbón —uno completo y otro partido a la mitad—, tres incensarios o platos con arena para colocar los carbones encendidos, incienso, dos velas blancas más pequeñas a uno y otro lado del altar representando la chispa divina de los dos Shomerim, una copa con agua y sal y las dos figuras de los ángeles o columnas.

Se bendice el agua y la sal de la siguiente manera: toma la vasija con agua (de preferencia obtenida de la lluvia o de un arroyo)

y coloca tu mano derecha sobre ella en la posición de bendición: los dos primeros dedos extendidos y juntos, los otros junto con el pulgar doblados hacia la palma de la mano. Visualiza un rayo de luz blanca proyectado de tu mano mientras dices:

“En el nombre del Creador del universo bendigo y consagro para mi uso este elemento de agua”.

Haz lo mismo con la sal (de preferencia sal marina de grano). Ahora pon una pizca de sal en el agua y purifica el templo o lugar a los cuatro puntos cardinales con la mezcla bendita. Sumerge el dedo índice en la copa y traza hacia el Este un triángulo de agua (con la punta hacia abajo) y después rocía algunas gotas hacia dicha dirección mientras dices:

En el nombre del Señor del Universo, purifico por el agua este lugar y a los presentes.

La misma operación se repite en el Sur, Occidente y Norte, el oficiante regresa al centro frente al altar y dice:

Las Aguas de la Vida inundan este recinto sagrado.

Se toma el incensario principal, el cual deberá ser movable, se le pone un poco de incienso y se consagra el lugar hacia los cuatro puntos cardinales realizando con el incensario un triángulo de fuego (con la punta hacia arriba) mientras se dice:

En el nombre del Señor del Universo, consagro con fuego este lugar y a los presentes.

Una vez realizada esta operación en los cuatro puntos se retorna al centro y frente al altar se dice:

El Fuego del Amor brilla sobre las Aguas de la Vida.

La siguiente parte del ritual es la apertura de los Portales del Paraíso descrita al final del capítulo II. Una vez abiertos se continúa con

la siguiente visualización para ingresar al templo de la Luna: en el portal del Este aparece un camino de color índigo, envuelto en una niebla morada; te diriges hacia este portal y entras en él caminando lentamente dentro del paisaje. Frente a ti, a través de la niebla, puedes ver un destello plateado, son las grandes puertas plateadas del templo de la Luna. Al llegar ante ellas tocas fuertemente nueve veces. Las puertas se abren lentamente revelando un templo enorme que tiene como bóveda al cielo estrellado, el altar se encuentra en un montículo rodeado por un estanque de agua cristalina que refleja las estrellas y una brillante Luna llena. Cruzas por un puente y te colocas frente al altar, el cual te percatas de que es de mármol blanco, sobre él se encuentra encendida la flama sagrada de todo verdadero templo. Un aroma indescriptible empieza a llenar todo el lugar y un brillo azulado y plateado te rodea conforme te preparas para invocar al gran arcángel Gabriel.

¡Escucha mi llamado, poderoso Gabriel!
 Arcángel divino de amor,
 servidor de los misterios de la creación,
 señor de las aguas en los cielos y en nuestros cuerpos.

Ven a mí
 tú, portador del Grial del autoconocimiento,
 tú, despertador de los muertos vivientes,
 tú, mensajero y portador de la trompeta de la verdad.

Extiende tus alas sobre mí
 y con tu sombra dame poder y entendimiento;
 en el nombre de Dios Todopoderoso Shaddai el Chai,
 te invoco, ¡oh Gabriel!

En este momento escuchas el sonido de grandes cascadas de agua que inundan todo el templo y forman una gran ola que se levanta en el centro del templo frente a ti; aleteos se escuchan sobre ti, son las alas de los querubines, los ángeles de Yesod. Del centro de la gran ola surge la figura hermosa y poderosa de Gabriel, viste su forma humana, sus ojos son de un tono verde marino como esmeraldas brillantes, se para frente a ti sosteniendo un cáliz de cristal que contiene las aguas de vida, te saluda y te da de beber. Haces una pausa y después declaras la intención por la que lo llamaste:

En el nombre de Shaddai El Chai, y con tu ayuda, ¡oh Gabriel!, y la de los poderosos querubines que construyen y sostienen el universo, Metatrón y Sandalfón, busco instalar en este templo a los santos Portadores de la espada de Dios, para que sirvan de guías y guardianes en nuestros trabajos consagrados a la luz. (*Invocas, haciendo vibrar:*).

Mmmmeeeetaaaatrooonnn

Sssaaannndaaalllfoonn

Los llamo, los invoco y los bendigo, santos ángeles de las esferas celestiales, ustedes son los guardianes de los portales del Árbol de la Vida, que de ustedes surjan aquellos que custodien y sostengan nuestro templo, que sus mensajeros fortalezcan e inspiren a todo aquel que cruce las puertas de este templo a la luz y que todo mal sea eliminado, manteniendo este lugar puro y santo.

Detrás de Gabriel surgen dos columnas imponentes de luz, a la izquierda de Gabriel se presenta Metatrón y a la derecha Sandalfón, mostrando su forma de luz y color. Metatrón es una columna de luz intensa con espirales y remolinos que suben y bajan desprendiendo destellos que forman arcos de luz, como si fueran enormes alas. Sandalfón se presenta en una columna de arcoiris, todo el espectro de luz se proyecta a partir de él, formando patrones geométricos, sus alas parecen dos enormes arcos de luz multicolor. Los dos querubines portan sendas espadas de fuego. Gabriel se aproxima y saca dos esferas de luz de su corazón, una de luz pura intensa y otra de luz multicolor, y las coloca sobre las figuras de los ángeles por instalar, la intensa para Qafbel y la multicolor para Ramtel. En este momento el mago coloca incienso en el carbón encendido frente al vehículo

(figura) del ángel por instalar (Qafbel), forma un hexágono con el dedo índice de la mano izquierda sobre él y dice:

En el nombre de Metatrón yo te llamo Qafbel.

(Visualizará a Metatrón enviando un rayo de luz de su espada flamígera hacia el vehículo del ángel. Después el mago enciende la vela frente a la figura del ángel, sopla sobre ella y hace vibrar los nombres:)

Shaddai el Chai
Gabriel
Metatrón

¡Oh santo Ángel, portador de la espada de Dios en Yachin!, habita en la vestimenta escogida y desciende a la tierra, desciende en poder, desciende en sabiduría, desciende en amor, por el lazo de vida eterna que nos une, yo te llamo:

¡Qafbel!, ¡Qafbel!, ¡Qafbel!

Ahora el mago coloca incienso en el carbón encendido frente a la estatuilla de Ramtel y forma un pentagrama con el dedo índice de la mano derecha sobre ella y dice:

En el nombre de Sandalfón yo te llamo Ramtel.

(Visualizará a Sandalfón enviando un rayo de luz de su espada flamígera hacia el vehículo del ángel. Después el mago enciende la vela frente a la figura, sopla sobre ella y hace vibrar los nombres:)

Shaddai el Chai
Gabriel
Sandalfón

¡Oh santo ángel, portador de la espada de Dios en Boaz!, habita en la vestimenta escogida y desciende a la tierra, desciende en poder, desciende en sabiduría, desciende en amor, por el lazo de vida eterna que nos une, yo te llamo:

¡Ramtel!, ¡Ramtel!, ¡Ramtel!

El mago permite unos momentos de silencio para permitir el descenso de los ángeles; una vez que los ha reconocido en sus puestos dice:

Los guardianes de la espada de Dios han sido establecidos en el nombre de Metatrón y Sandalfón. Los Shomerim custodiarán este templo bajo la regencia de Gabriel y con los nombres de Qafbel y Ramtel. Que las bendiciones de Shaddai El Chai desciendan sobre ellos y todos los presentes. Partamos en paz.

El mago en su visión se despide con agradecimiento de Gabriel, Metatrón y Sandalfón, las imágenes del templo de Yesod se desvanecen. Se empieza a tomar conciencia del entorno y del cuerpo físico. Finalmente se cierran los portales del Paraíso.

A partir de la instalación de los Shomerim, cada vez que se vaya a trabajar en el templo y antes de abrir los trabajos ellos deberán ser reconocidos como guardianes. Para esto deben ser visualizados por los miembros del templo y llamados por sus nombres por el guardatemplo.

Curación con Ángeles

La palabra que expresa con mayor claridad la idea de salud es armonía, la armonía trae como resultado belleza en todos los aspectos de la vida. La armonía no es algo estático sino que se mueve constantemente, ésta es la razón por la cual nos cuesta tanto trabajo mantenernos equilibrados. Lo que necesitamos es armonía mientras cambiamos y nos transformamos, algo que únicamente se logra cuando entramos en el flujo y reflujo de las mareas de la vida y nos dejamos conducir por ellas en lugar de oponernos.

La esfera del Árbol de la Vida que establece el equilibrio y trae belleza es Tifereth, justo en el centro del diagrama, uniendo todos los Sefiroth. El arcángel regente en esta esfera es Rafael, arcángel tradicional de la curación. La influencia de Rafael se percibe a partir de nuestro centro cardíaco espiritual, y es común que los curanderos ca-

nalicen y proyecten energía sanadora a partir de su centro cardíaco. Los rayos que se envían son principalmente de tres colores: rojo para desintegrar, amarillo para restaurar y azul para preservar. En ocasiones se utiliza el color verde para vitalizar y desinflamar. En estas prácticas curativas se realizan gestos simbólicos para servir de canal a las fuerzas curativas. El más común es conocido como imposición de las manos, en él se proyecta luz a partir del centro cardíaco a través de los brazos y las palmas de las manos hacia el área afectada del paciente, después de un momento toda la energía sanadora empezará a fluir a través de todo el cuerpo hacia el paciente y no sólo de las manos.

En la práctica de curación existe una ética muy estricta en cuanto a procedimientos. Primero que todo el paciente debe estar de acuerdo y conforme con la curación espiritual que se le realizará. Si lo pregunta, se le debe tratar de explicar en qué consiste en términos claros para él, se le puede decir que se va a orar por él y que se les pedirá a los ángeles para que lo ayuden a recobrar la salud. El curandero siempre deberá recomendar a su paciente que consulte independientemente a un médico calificado para que le dé una opinión fisiológica del caso. La medicina espiritual no está peleada ni en competencia con la medicina de la ciencia moderna y reconoce los grandes avances que esta última ha alcanzado. El mago que realiza la curación siempre debe estar conciente de que él es únicamente un instrumento para fuerzas más sutiles que trabajan a través de él, y nunca deberá tratar de imponer su voluntad para forzar el curso natural de los sucesos, aun cuando éstos sean la muerte. Tratar de hacer esto lo coloca en una posición desequilibrada y corre el riesgo de contraer las enfermedades de sus pacientes. También deberá mantener sus emociones personales al margen; cuando éstas empiecen a aflorar deberá suspender la práctica de curación ya que por un sentimiento de simpatía atraerá las energías psíquicas desequilibradas del paciente.

No todos los magos se especializan en curación aunque tarde o temprano adquirirán, como parte de su entrenamiento, algo del conocimiento terapéutico, cuando menos para aplicarlo a sí mismos. Existen curanderos intuitivos que tratan de ayudar a la gente que se acerca a ellos, pero su falta de entrenamiento los hace violar alguna de las reglas básicas antes mencionadas, trayendo para sí mismos desequilibrio. Debido a estos riesgos solamente presentaremos una técnica mágica para curación personal dirigida a sanar relaciones intrapersonales

e interpersonales, es decir relaciones afectivas y psíquicas con nosotros mismos y con otra persona. La práctica la he denominado "Armonía infinita" y la he realizado con éxito en repetidas ocasiones en mí mismo y con grupos de estudio en el Círculo Dorado. Los pasos por seguir son los siguientes:

1. Cruz cabalística.
2. Pilar del Medio.
3. Construcción del templo de Malkuth.
4. Visualizar el símbolo del infinito.
5. Construcción del espejo.
6. Llamado a los arcángeles.
7. Restablecer lazos de unión.
8. Agradecimiento y despedida.
9. Cruz cabalística.

Una vez realizados los pasos 1 y 2 se procede a construir el templo de Malkuth o el templo de la manifestación dual. Debes visualizar una puerta de madera con el sello de Malkuth grabado en ella (⊗), darás tres toques y la puerta se abrirá ante ti; al ingresar verás un gran templo con el piso formado de mosaicos blancos y negros, como un tablero de ajedrez. En el frente, al Oriente, puedes ver dos grandes columnas, la de la derecha es blanca y la de la izquierda es negra. En el centro del templo, en el piso puedes observar el trazo del símbolo del infinito, ∞, en color dorado brillante. La vestimenta que llevas es una túnica blanca sencilla y vas descalzo, te sientes tranquilo y no experimentas ni frío ni calor. Caminas hacia el centro del templo y te colocas dentro de una de las elipses que forman el símbolo del infinito, después de unos instantes empezarás a construir en tu visión una imagen de ti mismo o de la persona con la que deseas armonizarte. Construye esta imagen frente a ti en la otra elipse del símbolo del infinito, visualízala tan claramente como te sea posible. Pronto empezarán a aparecer unas líneas oscuras que te unen a dicha imagen; son como lanzas y estacas que atraviesan tu cuerpo y el de la imagen proyectada frente a ti. Estas líneas representan los lazos de unión dolorosos e inarmónicos que tienes con alguna parte de ti mismo o con otra persona, según el caso de

la proyección de espejo que hayas realizado. La sensación en este momento no será muy agradable y puede afectarte emocionalmente, haz un esfuerzo y continúa.

Ahora invocarás con toda tu fuerza a la justicia de la Shekinah, haciendo vibrar: Sheeeeeekiiiiinnnaaah. Visualizarás una luz intensa que surge de arriba en el centro del templo sobre ti y la imagen que has creado, justo en la parte central del símbolo del infinito, donde se unen las dos elipses. Con la luz irradiada por la Shekinah podrás ver con mayor claridad la proyección de espejo que has realizado y te percatarás de que ella también sufre por los lazos dolorosos que han formado entre sí. La luz de la Shekinah te dará entendimiento sobre la unión que has establecido.

Para seguir el ejercicio deberás invocar la presencia del arcángel Mikael haciendo vibrar su nombre: Mmmmmiiiiikaaaaaeelll, lo verás presentarse a tu lado derecho portando una espada de fuego; obsérvalo claramente, permite que su imagen sea brillante. Mikael usará su espada para cortar los lazos dolorosos que te unen a esa parte de ti mismo en conflicto o a la otra persona. Después de esto quitarás una a una las estacas de tu cuerpo y verás cómo se desgarran. Mikael te indicará que también debes quitar las de tu espejo, la imagen que has proyectado frente a ti. Te aproximarás y las sacarás todas, verás cómo sangran sus heridas al igual que las tuyas.

Ahora invocarás a Rafael; haz vibrar su nombre: Rraaafaaeeeelll, aparecerá frente a ti, justo detrás de la imagen que has proyectado, se aproximará a ti y con sus manos tocará cada una de tus heridas, primero sentirás un gran calor y después una tibieza refrescante, tus heridas sanarán completamente bajo la influencia del arcángel. Rafael tocará su corazón y sacará de él una pequeña semilla de luz y la depositará en tu corazón; empezará a brillar intensamente, Rafael te indicará que ahora eres portador de su poder para sanar y que deberás curar las heridas de quien se encuentra frente a ti. Te aproximarás y colocarás tus manos en todas sus heridas hasta que se encuentren completamente sanadas, luego retornarás a tu lugar.

El siguiente arcángel a invocar en esta curación es Gabriel; haz vibrar su nombre: Gaaabrrriielll; éste se presentará a tu espalda, su presencia te dará frescura y comodidad. Traerá consigo una copa con las aguas de la vida y de la revelación, te ofrecerá la copa y beberás es-

tas aguas sagradas, que te llenarán de vitalidad y alegría. Gabriel te hará entrega de la copa pidiéndote que la compartas con quien estará frente de ti, acércate a la imagen y dale de beber, la imagen parecerá tomar vida, el rostro se verá lleno de energía y el cuerpo brillante. Retornarás a tu lugar y le regresarás la copa a Gabriel.

Finalmente invoca al arcángel Uriel haciendo vibrar su nombre: Uuuurriieelll; el arcángel aparecerá a tu lado izquierdo y se colocará en el centro, en la unión de las elipses del símbolo del infinito en el piso, levantando sus manos en señal de bendición hacia ti y hacia la proyección frente a ti; de sus manos surgirá una luz brillante pero a la vez suave. Conforme recibas su luz te percatarás de que se están estableciendo nuevos lazos de unión con tu proyección, sin embargo éstos ya no son oscuros ni dolorosos sino luminosos y confortantes; de esta manera se restablece el equilibrio con lazos de unión fuertes y sanos. Para finalizar debes agradecer la presencia de los arcángeles, pidiendo que la bendición de Adonai descienda sobre ellos.

Para curación a distancia es necesario utilizar un cuerpo de luz para viajar hacia el paciente, éste puede construirse de la misma manera que la indicada en la sección "El vuelo del ángel", pero el nombre y atributos del ángel deberán ser de curación. El cuerpo de luz servirá de filtro para las energías en desequilibrio provenientes del paciente. En la curación a distancia se acostumbra el uso de una fotografía del paciente como un punto de apoyo para lograr la canalización de la energía curativa. De igual manera se enciende una vela como símbolo de la luz divina que acompaña al cuerpo de luz.

Israel Regardie, en su libro *El arte de la verdadera curación*, presenta el ejercicio del Pilar del Medio como la herramienta poderosa para lograr el balance en los diferentes vehículos del ser. Recomiendo su lectura a quienes deseen saber un poco más respecto a técnicas espirituales de curación.

Capítulo VI

Teurgia

TEURGIA ES EL nombre dado a la expresión más alta de la magia, la cual se puede resumir como adoración. En esta magia divina se busca tener contacto con los mensajeros del Señor para agradecerles la labor que realizan en el universo. Al igual que los humanos, los ángeles aprecian el reconocimiento y el agradecimiento, no tanto porque esto los haga sentirse bien en el sentido humano, sino porque al reconocer y bendecir su labor la estamos facilitando, estamos siendo copartícipes en la creación y evolución del universo al seguir el plan divino y dejar que suceda. En la teurgia se busca que cada acto, pensamiento y palabra estén bajo la dirección de la voluntad una, en ella se da una rendición total de la personalidad al Ser superior. Este es el único sacrificio que complace a Dios.

En ocasiones me he preguntado qué es lo que piensan los ángeles de los humanos desde su propio mundo celestial, considerando que les hacemos poco caso y no nos percatamos de su existencia. Recientemente Malcolm Godwin escribió un libro sobre ángeles con un título muy sugestivo: *Ángeles, una especie en peligro de extinción*, algo que les ha sucedido a otros seres por el simple hecho de no creer en ellos. Los unicornios por un tiempo prácticamente estuvieron extintos; actualmente unos cuantos aparecen temerosos en los bosques intrincados de la imaginación del hombre.

Algunos de los diálogos de la película de Win Wenders "Tan lejos, tan cerca" podrían ser un buen ejemplo; en este caso los que hablan son Rafaela, una versión femenina de Rafael, y Cassiel, un ángel tradicionalmente asociado con Saturno:

«*Rafaela*: ¿Recuerdas cuán fácil era? Nos aparecíamos y les dictábamos las palabras a sus corazones, podíamos decir: “No temas, te anuncio...”».

Cassiel: En algún tiempo fuimos las únicas voces, hoy se les anuncian (a los hombres) mentiras nuevas a diario, cada vez más confusas y crueles. Así se encuentran insensibles y no captan nuestro mensaje. Tienen el corazón endurecido, sus ojos cerrados y sus oídos sordos, para no ver con los ojos, no escuchar con los oídos, no entender con el corazón.

Rafaela: La luz del cuerpo es el ojo, si el ojo está limpio, tu cuerpo estará lleno de luz. Si tu ojo está sucio todo tu cuerpo estará lleno de oscuridad. Los hombres se sienten solos, nadie escucha lo que acontece dentro del otro, nadie le mira el corazón a otro. Nadie pregunta nada acerca del camino.

Cassiel: Me gustaría ser uno de ellos, poder ver con sus ojos, escuchar con sus oídos... descifrar cómo vivir el tiempo, experimentar la muerte, sentir el amor y percibir al mundo, ser uno de ellos, para ser un mejor mensajero para la luz.

Rafaela: Cassiel, si descienes tendrás en la frente, como los hombres, una palabra escrita con lágrimas, una palabra que describe a alguien que quería ver el Paraíso desde afuera y ya no supo volver a él.

Cassiel: Tantas veces los hemos sostenido, tantas veces los hemos ayudado a cruzar al regresar de su viaje. Sin embargo no podemos entrometernos en sus vidas, sería imperdonable.

Rafaela: Sólo la Luz les enseñará, tienen que crecer. Nunca esperábamos que nos convirtieran en observadores; es difícil observar al hombre en este tiempo, conoce tan poco de su dimensión y de sí mismo. Cada uno crea su mundo en su propio ver y oír y es prisionero dentro de él. Han olvidado que la luz entra por el ojo del corazón y desde el corazón brilla a través del ojo hacia afuera para dar vida.

Cassiel: Los hombres, a los que amamos, no nos ven, no nos oyen. Nos imaginan muy lejos y estamos muy cerca. Somos los mensajeros. Acercamos a los que se han alejado. No somos el mensaje, somos los mensajeros, el mensaje es el amor. Nosotros no somos nada, ustedes lo son todo para nosotros. Déjennos vivir en sus ojos, vean su mundo a

través de nosotros, reconquisten su mirada amorosa de nuevo. Entonces estaremos cerca de ustedes y ustedes de Él.

“Tan lejos, tan cerca” es una película que recomiendo a quien esté interesado en el mundo de los ángeles. Al igual que “Alas del deseo”, ambas dirigidas por Win Wenders, nos habla de la relación entre hombres y ángeles desde la perspectiva de los ángeles.

Oración y Adoración

Una oración puede ser una manera devocional de pedir algo a Dios, un favor o un deseo; sin embargo, también se utiliza para adorar, confesar, suplicar o agradecer a Dios o a una divinidad. Podríamos decir que una oración es una “fórmula” verbal para comunicarnos con la Divinidad, consiste en el dialogo entre el hombre y Dios. La oración puede realizarse mentalmente en silencio, o en voz alta, ya sea privada o públicamente.

La meditación y la contemplación forman parte de la oración mental. Para aquel que gusta del trabajo solitario la oración privada es la más común, usualmente es de un carácter más íntimo y restringido que la oración pública, la cual se implanta para estimular y educar en la fe. Es interesante que una de las primeras instrucciones religiosas que se imparten a los niños sea la oración. Esto los introduce en el seno de una religión y a la vez les permite mantener un contacto interno con su Ser superior. De esta manera es sembrada una semilla que si es cuidada puede crecer y fructificar en el futuro.

No existen formas específicas para orar, todos desarrollamos una manera muy personal de comunicación. Lo que no debemos olvidar es la adoración. Adorar es reconocer y exaltar la grandeza y belleza de la expresión divina. En muchos casos la adoración incluye ofrendas, que simbolizan la gratitud por la riqueza ilimitada del Creador. Con una ofrenda le retornamos a Dios algo de lo que nos ha dado lleno con nuestra gratitud.

Todas las prácticas devocionales deben estar fuertemente cargadas con una emoción exaltada y pura; sólo de esta manera podemos elevarnos para llegar a la Divinidad. Las letanías repetidas una y otra vez de memoria pueden crear un efecto casi hipnótico o de trance pero no

logran elevarnos a los cielos; es necesario orar con el corazón, desde el corazón.

A continuación se presentan algunas oraciones de carácter formal para dirigirse a los ángeles que pueden ser usadas si se logra apropiarse de ellas.

¡Oh grandes mensajeros celestes!, escuchen mi llamado y envíen desde los mundos superiores su paz, sabiduría y entendimiento, para que así pueda ser un servidor de la luz divina aquí en la tierra.

Santos ángeles portadores de la palabra de Dios, ustedes son quienes traen la esperanza y guían al hombre a través de la oscuridad, siguiendo la voluntad divina. Les agradezco por su servicio y dedicación. Que las bendiciones del Eterno descendan a ustedes, sean benditos hoy y siempre. Amén.

Grandiosos, majestuosos, radiantes, ustedes brillan en el atardecer e iluminan el día al amanecer. Habitan en el cielo como el Sol y la Luna. Sus maravillas son conocidas en las alturas como en las profundidades. A ustedes, los grandes, santos ministros del cielo, les canto y reconozco su sagrada labor.

Les agradecemos a ustedes, santos mensajeros de Dios, ser los mediadores entre el cielo y la tierra, con gratitud oramos para que sean reconocidos y resurjan en nuestro mundo. Oramos para que retornen y restablezcan el balance del cielo aquí en la tierra, trayendo las enseñanzas de nuestra propia humanidad. Enséñennos a vivir, enséñennos a morir, enséñennos a reconocer nuestra propia chispa divina, muéstrénnos el camino a la reunión con nuestro propio Ser divino.

El Lugar de Reunión: La Capilla del Santo Grial

El contacto y comunicación con el santo Ángel de la Guarda es una práctica que nos permite despertar nuestras potencialidades internas y conocer hacia dónde debemos dirigir dichos poderes. Esta operación teúrgica es de las más conocidas y existen muchas técnicas para lograr el contacto, de hecho tantas como personas que lo han conseguido. Parece que no existe el método único e infalible; se requiere algo más allá de la capacidad del mago, algo que eleve su aspiración al cielo y por otra parte haga descender al ángel a la tierra.

Lo que se propone en este capítulo es construir un espacio interior intermedio donde ambos puedan reunirse, una embajada, por así decirlo, en los planos sutiles de la conciencia del hombre. A este lugar lo llamaremos La capilla del santo Grial, la cual simbólicamente se localiza en la esfera de Tifereth en el corazón del hombre.

En la leyenda del santo Grial se establece que quien beba de sus aguas será sanado de todos sus males y no morirá. Es la fuente de la eterna juventud que es alimento espiritual y material, por lo que el Grial hace referencia a nuestro Ser espiritual, quien nos proporciona todo cuanto necesitamos para existir. No hay un tiempo limitado para esta práctica en particular, pueden pasar meses y aun años antes de que podamos reconocer a nuestro ángel guardián. Sin embargo, el solo hecho de trabajar con el espacio sagrado de la capilla y el Grial es muy revelador, en cuanto que se le pueden hacer preguntas al Grial, que sirve como una especie de oráculo. Por otra parte, si no estamos listos para ver al ángel cara a cara, él podrá comunicarse por medio del Grial.

La capilla del Grial es un lugar sagrado donde reside tu ser superior o santo Ángel y no deberás llevar con tu visión e imaginación a ninguna otra persona, es un lugar muy personal a donde puedes ir a curarte o a refugiarte en casos de extremo peligro o dolor. La construcción y el trabajo en la capilla se realiza de la siguiente manera:

1. Cruz cabalística.
2. Pilar del Medio.
3. Proyección a las direcciones del espacio.
4. Ingreso por el portal del corazón.
5. Construcción de la capilla del santo Grial.

6. Oración y adoración.
7. Aspiración a unirse con el santo Ángel de la Guarda.
8. Despedida.
9. Salida por el corazón.
10. Cruz cabalística.

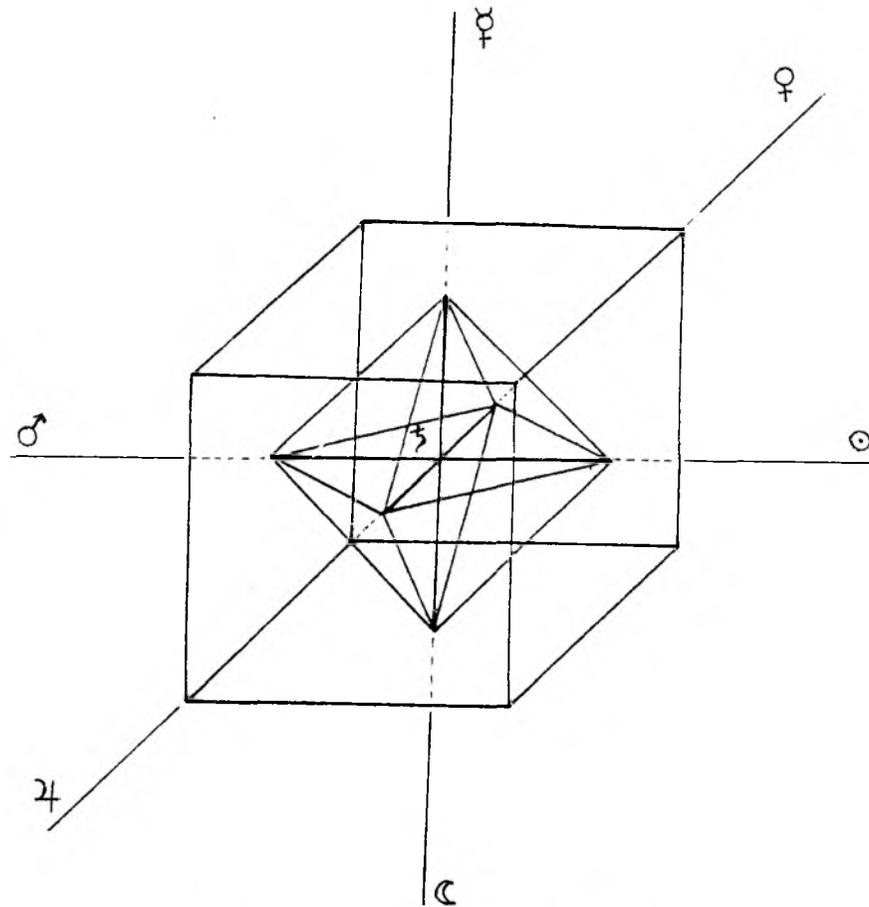


Los ángeles del Grial

(Detalle de "The Knight of the Holy Grail", 1912, Frederick Judd Waugh
(1861-1914))

Como práctica preliminar, durante dos semanas el mago deberá aprender a proyectar su conciencia fuera de él. En realidad no tiene que aprender, ya lo hace de una manera automática, pero se requiere que lo realice conscientemente. Lo que debe hacer es elegir un objeto en la habitación en que se encuentre, puede ser un vaso, un plato o una silla, esto en realidad no es importante. Deberá observar detalladamente el objeto visualizando un rayo de luz intensa que sale de sus ojos para unirse con dicho objeto, tomará nota de sus formas y dimensiones, color y textura. Toda su atención debe estar enfocada en dicho objeto, la concentración es lo más importante en esta práctica, la conciencia debe estar en y con el objeto. En ocasiones surge un impulso emocional hacia el objeto de observación, el cual no debe ser alentado ni proyectado ya que nuestra intención no es cargar energéticamente dicho objeto. Recomiendo utilizar sólo objetos inanimados en un principio. La práctica se puede realizar posteriormente en el exterior con árboles y plantas u otras cosas. Después de estas dos semanas, en las que te deberás dedicar a este ejercicio por lo menos quince minutos diarios, podrás iniciar la construcción de la capilla del Grial.

A estas alturas ya deberás dominar la Cruz cabalística y el Pilar del Medio, como se mostró en el capítulo I. Después de realizar ambos ejercicios toma asiento y procura relajarte profundamente usando una respiración cómoda y rítmica. Te visualizarás flotando en la inmensidad del espacio exterior, todo lo que te rodea es oscuridad, flotas en las tibias aguas cósmicas, te sientes seguro y tranquilo. Un calor agradable te rodea, como si estuvieras en el vientre de la Madre primordial. En este punto iniciarás la proyección a las direcciones del espacio: concéntrate en el centro de tu corazón, siéntelo pulsar con vitalidad radiando una luz intensa. Una vez centrado en tu corazón, visualiza un rayo de luz amarilla que surge de él hacia arriba, pasando por tu cuello y cabeza para proyectarse hacia el infinito. Une tu conciencia a este rayo que proyectas y síguela por un momento. Vuelve tu atención de nuevo al centro de tu corazón y ahora proyecta un rayo azul hacia abajo, atravesando tus genitales y saliendo por tus pies hacia el infinito; síguelo por un momento en su viaje al exterior y retorna al centro de tu corazón. Toma el tiempo necesario para cada proyección de luz, el ejercicio debe realizarse sin apresuramiento. Para continuar proyecta otro rayo desde tu corazón, en esta ocasión de color morado, hacia adelante; síguelo con tu conciencia mientras va al exterior por un mo-



Las direcciones del espacio sagrado

mento y después retorna al centro. Desde tu corazón envía un rayo verde hacia atrás de ti y sigue el mismo proceso, después proyecta un rayo naranja hacia tu izquierda pasando por tu hombro y por último un rayo rojo hacia la derecha. Por un momento trata de ubicar tu conciencia en el exterior, fuera de ti, procura sentir la inmensidad de este espacio infinito que te rodea. Cada rayo que has enviado te ayuda a conocer un poco más el mundo de afuera.

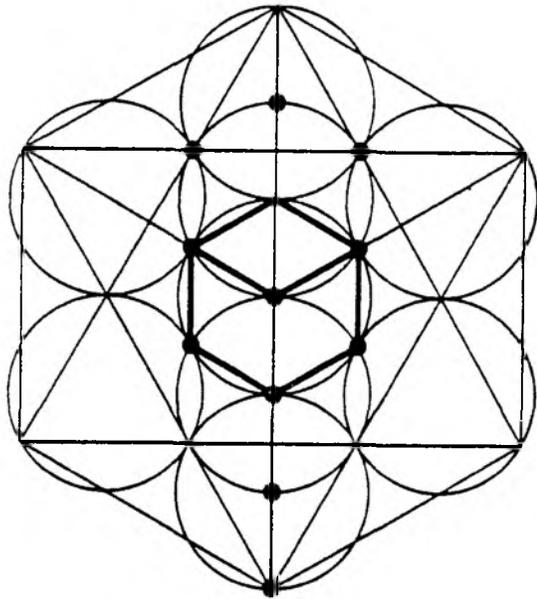
El cuarto paso, Ingreso por el portal del corazón, tiene el propósito de llevarte a tu espacio interior. Deberás hacer retornar cada uno de los

rayos al corazón y proyectarlos dentro de él, para crear un nuevo espacio. El orden es el siguiente: derecha (rojo), izquierda (naranja), atrás (verde), al frente (morado), abajo (azul) y finalmente arriba (amarillo). Cada rayo ingresa por tu corazón y se proyecta hacia el mundo interior. Conforme entra cada rayo tu conciencia se va sumergiendo más y más profundamente. Cuando por fin entra el rayo amarillo proveniente de arriba, toda tu conciencia está adentro en un nuevo espacio, el cual empieza a tomar forma. Estás en una pequeña capilla de forma hexagonal con muros blancos y una cúpula de cristal, en el centro hay un pequeño altar sobre el cual se encuentra un cáliz dorado cubierto por un fino velo semitransparente. De arriba, a través de la cúpula, baja un rayo de luz dorada que desciende precisamente sobre el Grial. En la capilla hay dos sillas, una frente otra, con el altar entre ellas. En una está grabado tu nombre, y en ella tomas asiento. En ocasiones el nombre no coincide con el que usas actualmente ya que se te ha asignado un nombre mágico especial; pero de cualquier manera reconocerás la tuya. Una vez sentado serás parte de la asamblea del Grial, tu primer trabajo es entrar en contacto y comunicarte con tu santo Ángel Guardián; puedes preguntarle al Grial lo que desees saber sobre tu ángel y construir un vehículo para que se muestre ante ti. El lugar del santo Ángel Guardián se encuentra exactamente frente a ti del otro lado del altar, lo puedes visualizar de pie o sentado en la silla, con su forma de luz y color o con su forma antropomórfica, esto depende de ti. Sin embargo, debes construirle un vehículo adecuado; por el momento él y tú podrán comunicarse a través del santo Grial.

Una vez sentado en la capilla podrás orar, es decir, comunicarte con la divinidad que mora dentro de ti, pero sobre todo deberás tratar de exaltar tu aspiración para conocer y conversar con tu ser superior, con el dios que todos llevamos dentro. Si te es difícil improvisar y hablar con el corazón expresando tus anhelos, podrás crear una oración especial que puedas utilizar mientras te encuentras adentro. No obstante, debes recordar que tu santo ángel no es un extraño y las formalidades no son tan estrictas. Una oración tradicional es la siguiente:

Adonai Melek, mira con favor a este hombre (mujer) que hincado(a) ante ti aspira a las alturas y concédeme tu ayuda para alcanzar la alta aspiración de mi alma. Bajo la sombra de tus alas y por la gracia del santo ángel a quien has colocado como mi verdadero guardián y guía,

dame la fuerza para poder perseverar con amor y dedicación en la gran obra de purificar y exaltar mi naturaleza espiritual. Que con tu ayuda divina pueda elevarme e invocar la unión de mí mismo con mi genio superior y divino. Yo (nombre del mago) te invoco, santo Ángel Guardián, ven a mí, ven en el poder de la Luz; ven en la luz de la Sabiduría; ven en la misericordia de la Luz; la Luz que porta Sanación en sus alas. ¡*Sub Umbra Alarum tuarum Sanctissime!* (Bajo la sombra de tus alas, Santísimo).



La capilla del Grial

Para finalizar debes despedirte cortésmente y salir de la capilla. Esto lo haces utilizando el portal del corazón, de nuevo regresas los rayos y los proyectas en tu corazón para salir al mundo exterior, el orden es: arriba, abajo, enfrente, atrás, derecha e izquierda. Lentamente mueve tu cuerpo. Para cerrar realiza la Cruz cabalística.

Incorporación de Formas Angélicas y Divinas

La incorporación de una forma divina es una técnica de teurgia muy importante, tiene como propósito que el mago experimente la fusión con un dios o ángel, la cual le permite por un instante unirse a la esencia de esa forma divina. La incorporación de formas divinas comúnmente se aplica en la magia egipcia para transformar un ritual en un drama ritual, es decir, pasar de una representación simbólica de fuerzas cósmicas a una expresión real de dichas fuerzas en un patrón energético definido y con un propósito específico. En otras palabras, lo que se quiere expresar es que el ritual ya no es realizado por hombres sino por los mismos dioses. Algo similar sucede al incorporar una forma arcangélica o angelical y es lo que se espera de los oficiantes en los últimos rituales.

Para incorporar la forma divina de un ángel o arcángel se puede utilizar su visualización humanoide o su forma como columna de luz y color; esto depende del gusto de quien realiza el experimento. A diferencia de la incorporación de formas divinas egipcias, se puede incorporar desde el principio a un ángel haciéndolo entrar en nosotros por los *chakras* desde nuestra espalda. Con un ángel no se corre el riesgo de ensombrecimiento, un fenómeno que en ocasiones sucede en la incorporación de formas divinas y que consiste en que la fuerza del dios incorporado toma dominio sobre los vehículos del mago. Para evitar esto se acostumbra incorporar la forma divina en un tamaño un poco menor al del mago. En el caso de los ángeles y arcángeles se pueden expandir sus dimensiones cubriéndonos completamente con sus alas y no se perderá ni control ni conciencia.

Los pasos para incorporar un ángel son los siguientes:

1. Cruz cabalística expandida.
2. Pilar del Medio expandido.
3. Apertura de *chakras*.
4. Visualización del ángel.
5. Apertura de *chakras* del ángel.
6. Unión de *chakras* del mago y del ángel.
7. Incorporación.
8. Agradecimiento y despedida.

La Cruz cabalística expandida es una ampliación hacia todo el Árbol de la Vida de aquella que has venido utilizando a lo largo de las prácticas de los capítulos anteriores:

ATAH, MALKUTH. Apuntas el dedo índice de la mano derecha por arriba de tu cabeza mientras visualizas una esfera de luz. De ahí baja un rayo de luz hasta abajo de tus pies, donde se forma otra esfera brillante y dices:

Que la luz del Elevado descienda en la manifestación.

VE-BINAH, VE-CHOKMAH, DAATH. Apuntas al lado derecho de tu cabeza y visualizas una esfera brillante, de ahí atraviesa un rayo de luz conforme mueves tu mano para formar otra esfera brillante del lado izquierdo de tu cabeza, después apuntas al área de tu garganta para formar otra esfera brillante y dices:

con la brillantez del entendimiento y sabiduría para comunicar.

DAATH, MALKUTH. De la esfera en la garganta trazas un rayo de luz con tu dedo índice hacia la esfera bajo tus pies, después pronuncias:

[comunicar] al Reino el propósito del Eterno.

VE-GEBURAH, VE-GEDULAH, TIFERETH. Ahora formas la línea horizontal de la Cruz cabalística tradicional (de derecha a izquierda) y regresas al centro apuntando con tu dedo índice para formar la esfera de Tifereth (en el pecho) y después dices:

con justicia y amor para traer belleza

TIFERETH, MALKUTH. Trazas el rayo de luz de Tifereth a Malkuth (del pecho hacia los pies) y dices:

belleza a la creación.

VE-HOD, VE-NETZACH, YESOD. Ahora formas otra línea horizontal para formar las esferas de Hod y Netzach a la altura de tu cadera (de derecha a izquierda), centrándote para formar la esfera de Yesod sobre tus genitales, después dices:

con inteligencia y diversidad para dar vida.

YESOD, MALKUTH. Para concluir la Cruz cabalística extendida trazas el rayo de luz para unir a Yesod y Malkuth (del área de los genitales hacia los pies), para terminar con las palabras:

vida al mundo.

LE OLAM AMEN. Juntando las manos en el pecho dices:

Que así sea en el universo.

Una vez realizada la Cruz cabalística extendida proseguirás con el ejercicio del Pilar del Medio incluyendo la luz entrelazada y la fuente de luz. Para ello deberás realizar el Pilar del Medio como se describe en el capítulo. Una vez que hayas construido tu huevo de luz, iniciarás el ascenso de la luz desde Malkuth a Kether. Para ello visualiza una espiral luminosa que sube a partir de tu talón izquierdo hacia tu talón derecho, después por el empeine de tu pie derecho hacia el empeine de tu pie izquierdo. La luz debe subir de manera serpentina a lo largo de todo tu cuerpo hasta llegar a la coronilla; de esta forma estarás cubierto por una luz en espiral conocida como la luz entrelazada.

Ahora enfoca tu atención a la esfera de Malkuth bajo tus pies y a partir de ella, por un acto de voluntad, haz subir una columna de luz que pasará iluminando, en orden ascendente, los Sefiroth centrales del Árbol de la Vida: Yesod (genitales), Tifereth (corazón), Daath (garganta), para llegar finalmente a Kether (cabeza), donde esta columna de luz será magnificada y surgirá de este centro como si fuera una fuente luminosa. Esto se conoce como "la fuente de luz", la cual debe sincronizarse con tu respiración de la siguiente manera: cada vez que inhalas, la luz es absorbida por Malkuth y subida hasta Kether, cada vez que exhalas, la luz sale de Kether como un chorro de miles de gotas de luz, las cuales bañarán todo tu ser, para ser reabsorbidas de nuevo con la siguiente inhalación a través de la esfera de Malkuth bajo tus pies.

La siguiente parte en la incorporación de un ángel consiste en la apertura de los *chakras*, la cual se realiza como se describió en el capítulo V, aunque en este caso abrirás también el *chakra* por debajo de tus pies. Una vez abiertos todos tus *chakras*, construirás la imagen del ángel que deseas incorporar de pie detrás de ti. Recuerda cons-

truirlo con todo tu poder y lo más claramente posible. En tu visión abrirás cada uno de los chakras del ángel desde la coronilla hasta los pies; en este caso coloca en cada uno de ellos un par de alas que se abren para activarlo. Para cerrar los *chakras* será cuestión de cerrar las alas de cada centro.

A continuación unirás cada uno de tus *chakras* con cada uno de los *chakras* del ángel empezando por la coronilla; deberás proyectar un rayo de luz que establece la unión. Una vez que hayas establecido el contacto con todos los *chakras* llamas al ángel de la siguiente manera:

“Qadosh, qadosh, qadosh, melek, shema imrathi, ani qrathika, (nombre del ángel), ¡qumah! Melek emeth”.

Esta invocación tradicionalmente se recita en hebreo, su traducción al español es: “Santo, santo, santo, ángel, escucha mi voz, yo te llamo, (nombre del ángel), ¡elévate!, ángel de verdad”.

A partir de este momento el ángel empezará a unirse a ti lentamente, acercándose más y más hasta entrar por completo en tu cuerpo. La sensación de la incorporación es inconfundible y a aquellos muy sensibles puede causarles mareo o una especie de trance ligero; sin embargo, con la práctica uno se acostumbra a la presencia y se puede mover con más soltura. Es importante mantener el balance cuando se realiza una incorporación angelical estando de pie o cuando se van a realizar movimientos dentro de un ritual. La incorporación debe terminar con un agradecimiento y una cordial despedida. Permite que el ángel se retire, cierra sus *chakras* y después los tuyos. Procura tomar conciencia suavemente de tu cuerpo físico y abre tus ojos lentamente. Para finalizar realiza la Cruz cabalística simple.

La incorporación de una forma arcangélica es la experiencia más cercana de unión con un ángel. A final de cuentas lo que se busca es la unión con nuestro santo Ángel de la Guarda, y el primer paso para esta unión es realizar el contacto y la conversación dentro de la capilla del Grial. De hecho esta unión se da precisamente dentro de dicha capilla en la esfera de Tifereth.

Para ayudar a la incorporación de una forma angelical con frecuencia se usan afirmaciones en primera persona, declarando el nombre del

ángel incorporado y su función, lo cual es de gran ayuda para prepararnos para un ritual o una práctica meditativa. Las siguientes afirmaciones son un ejemplo de esta técnica:

Yo soy Uriel, el ángel de la misericordia, llevo la luz a los lugares oscuros para mostrar el camino.

Yo soy Mikael, portador de la espada primordial, forjada en el fuego de la voluntad de Dios.

Yo soy Gabriel, ángel regente de las mareas de la vida y la muerte, traigo el flujo y reflujo de la conciencia de Dios.

Yo soy Rafael, ángel de la armonía y la belleza, en mis alas porto la luz y el poder curativo de Dios.

El ritual que a continuación se describe debe ser trabajado por un grupo ritual con experiencia y que haya experimentado la incorporación de una forma arcangélica. Tomando en cuenta dicha suposición, el ritual está construido desde la perspectiva de los ángeles y no de los humanos.

La Santa Asamblea de los Ángeles del Grial

Oficiantes: las cuatro Chaioth ha Qadesh: Hombre alado, León alado, Toro alado y Águila, la Shekinah, Metatrón, Raziel, Tzafkiel, Sandalfón, Rafael, Mikael, Gabriel, Uriel.

Implementos: altar con mantel blanco, luz de los Misterios en el centro del altar (buscar un recipiente dorado para contenerla). Las cuatro armas mágicas dispuestas de la siguiente manera: al Este la vara; al Sur la espada; al Occidente la copa con vino y al Norte el plato con trozos de pan y un poco de sal. Incienso (Sangre de Dragón, en su defecto un incienso de Tifereth); copa o recipiente con agua y una campana..

El propósito del ritual es canalizar y compartir la luz del Grial que irradia la santa asamblea de sabiduría de los ángeles hacia la humanidad. Éste es un ritual puramente devocional donde se reconoce la labor de los ángeles y se les agradece la misma. Se requiere de los partici-

pantes una gran concentración y el desarrollo de una emoción pura y exaltada. Los participantes entrarán calladamente al templo y tomarán asiento en su lugar, puede ser tocada una música solemne. Se debe permitir un momento de meditación para que todos incorporen sus formas arcangélicas. Se realiza la composición del lugar, la capilla del Grial, como se describió anteriormente.

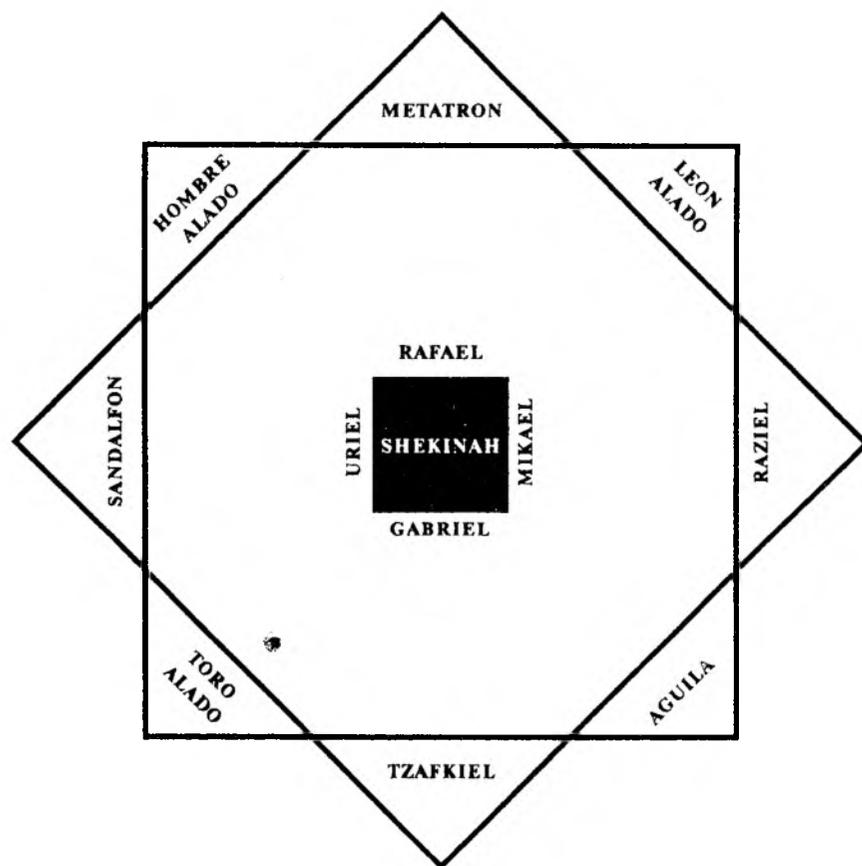


Diagrama del templo para el ritual La Santa Asamblea del Grial

(Metatrón toca tres veces la campana)

Shekinah (se pone de pie, da tres vueltas alrededor del templo purificando con agua y sal):

A través del lugar de trabajo, inundándolo todo, fluyen las aguas sagradas de sabiduría de la gran Madre cósmica, las aguas que sostienen y son fundamento de todos los poderes de la tierra. Madre estelar, diosa blanca y negra, del flujo y reflujo, de la vida y de la muerte. Por medio de ti saludamos a los señores de luz que guían las esferas en el espacio y que se encuentran aquí presentes. Bajo tus nombres sagrados, yo que soy una contigo, por los nombres que te dieron los hijos del cielo, te invoco: ISIS, REA, BINAH, GEA.

Metatrón (toca tres veces la campana, se pone de pie, da tres vueltas alrededor del templo consagrando con el fuego del incensario):

La radiación del fuego del Espíritu brilla sobre las aguas, el fuego sagrado de sabiduría del Señor del universo es el fundamento y soporte de todos los poderes de los cielos.

Padre cósmico, regente del universo, dios del sacrificio primordial, dador de la radiación que une la vida y la muerte. Por medio de ti saludamos a las damas de la forma, que son las esferas en el espacio, los sagrados grialos en los que moras y que se encuentran aquí presentes para conmemorar el misterio del santo Grial. ¡Oh Señor del universo!, yo que soy uno contigo, te llamo por los nombres sagrados que te han dado los hijos de la tierra, te invoco: RA, ASAR, CHOKMAH, JAH JAHVE.

¿Quiénes sostienen la bóveda celeste del templo del Grial?

León alado: Yo soy la raíz del fuego, sostengo el templo con el pilar de luz de los Señores de la flama.

Águila: Yo soy la raíz del agua, sostengo el templo con el pilar de vibración de los Señores de la forma

Toro alado: Yo soy la raíz de la tierra, de mí surgen los Señores de la humanidad, soy la fortaleza de los pilares y regentes de la materia.

Hombre alado: Yo soy la raíz del aire, sostengo el templo con el pilar que conforman los maestros de los hombres, los Señores de la mente.

Shekinah: Yo soy el fundamento sutil de los pilares de las cuatro santas criaturas, yo soy Dios inmanente, lo penetro todo, lo alimento y lo sostengo, soy la raíz de raíces, el gran pilar del Espíritu.

¿Quiénes custodian al Grial?

Raziel: Yo soy Raziel, ángel del fuego de las estrellas, custodio la eternidad con ayuda de las Ruedas de estrellas, los Aufanim.

Tzafkiel: Yo soy Tzafkiel, ángel de la contemplación, vigilo la infinita creación en sus múltiples formas para que se cumpla la Ley divina. En mi labor me ayudan los valientes y poderosos Aralim.

Sandalfón: Yo soy Sandalfón, príncipe del universo en la tierra, custodio la alianza del hombre con Dios y cuido toda forma de vida en este planeta. En mi trabajo me ayudan las bellas almas de los hombres justos; los Ashim, servidores de la luz.

Metatrón: Yo soy Metatrón, primer señor de la humanidad y jefe de los ángeles guía. Todos los guardianes están a mi comando. Yo ofrezco el Grial a los hombres justos.

¿Dónde se encuentran los poderes del Grial?

Uriel: Yo soy Uriel, en mí yace el poder del amor divino. Yo soy la luz que trae el poder civilizador a la tierra, la sabiduría secreta que conduce al hombre a vivir en paz y armonía. Mi símbolo es la semilla, en cuyo interior se hallan los patrones de las creaciones. Mi poder rige tanto en el reino del espíritu como en el de la tierra y es el alimento del cuerpo y del espíritu. En mí yacen los poderes del Norte, están activos y los siento vibrar en todo mi ser. (*Coloca el plato con pan en el altar y da una vuelta al templo*). Ahora siento los poderes de la tierra funcionando en el templo.

¿Quién se encuentra en el Sur?

Mikael: Yo soy Mikael, príncipe de ángeles y heredero de la sabiduría de los fuegos divinos. Mi fuego enciende la aspiración del hombre para que siga su destino y retorne a las estrellas. El símbolo de mi labor es la espada sagrada que brilla como mil soles, ha sido forjada por el fuego de la mente de Dios para convertirse en el arma del triunfo y la justicia, con ella corto y abro el camino para el hombre. En mí yacen los poderes del Sur, están funcionando y los veo brillar en todo

mi ser. (*Coloca la espada en el altar y da una vuelta al templo*). Ahora veo todos los poderes del fuego funcionando en el templo.

¿Quién se encuentra en el portal del Occidente?

Gabriel: Yo soy Gabriel, heraldo de la palabra. Mi dominio es sobre los poderes de la Luna y la luz astral que refleja las imágenes y sueños del hombre, también soy el reflejo de las formas de animales, plantas y seres sutiles de las montañas, los ríos y los bosques. Mi símbolo es la copa en todas sus apariencias y formas cambiantes. Ella contiene las aguas de conciencia que reflejan y purifican, ya sean las aguas del lago de la conciencia racial o las de las profundidades del mar de toda vida evolutiva que envuelve a la Tierra como un gran océano. En mí yacen los poderes del Occidente, están activos y escucho sus aguas ondeantes en todo mi ser. (*Coloca la copa en el altar y da una vuelta al templo*). Ahora escucho los poderes de las aguas de la conciencia inundar todo el templo.

¿Quién se encuentra en el Este?

Rafael: Yo soy Rafael, arcángel regente del Sol y guardián del Árbol de la Vida, mi símbolo es la vara de poder y sanación que sostiene y dirige el destino del hombre a través de la dedicación.

La vara, como el rayo, une las alturas del cielo con las profundidades de la tierra, entre estos dos polos se da la multiplicidad de la vida, la cual es medida por la ley de la vara. En mí yacen los poderes del Este, están funcionando, los siento, los veo y los escucho en todo mi ser. (*Coloca la vara sobre el altar y da una vuelta al templo*). Ahora veo, siento y escucho los poderes de estos misterios funcionando en el templo.

(*Todos los participantes deben visualizar al Grial en el centro del templo sobre el altar, el cual es llenado por una luz que desciende de un Sol brillante*).

Metatrón: Konx om pax.

Shekinah: Khabs am pekht.

Metatrón: Luz en extensión.

Shekinah: El alimento que es luz, vida y amor inunda a la santa asamblea.

Metatrón: Meditemos en el misterio del Grial, trabajemos para que todo hombre y mujer, a su debido tiempo, lo contemple de la mejor manera, conforme avance por el sendero hacia los cielos, hasta que llegue a comprender totalmente que es lo que realmente es. *(Pausa para meditar).*

Bebamos del santo Grial y compartamos el vino de la bendita inspiración y probemos los obsequios del Creador eterno. *(Se aproxima a Uriel).*

Ángel de la luz de Dios en la Tierra, bendice este pan para que pueda despertar en los hombres los lazos que los unen con el origen de toda la creación y fortalece nuestra voluntad hacia el bien. Gran espíritu, bendice esta sal, cuyos granos puros son testimonio del misterio divino oculto en nuestro mundo, que el sabio conoce y reconoce.

(Uriel bendice el pan y la sal)

Shekinah (se aproxima a Gabriel con la copa con vino):

Ángel de la revelación, señor de la Luna, bendice este vino para que al compartirlo la humanidad se pueda unir con los santos compañeros invisibles y disfrutar de nuevo la compañía de la santa asamblea de los elegidos para traer la luz, la vida y el amor al mundo. *(Gabriel bendice el vino).*

Todos: Así sea.

Metatrón: Hermanos de la santa asamblea, compartamos estos elementos simbólicos, porque aquí yace un misterio.

(Todos se aproximan y comparten el vino y el pan con sal que son ofrecidos por la Shekinah y Metatrón y regresan a sus lugares).

Hemos tomado parte en los obsequios del Grial, que el hombre alcance esta realidad.

¿Quiénes forman la santa asamblea?

Rafael: Todos los santos ángeles guardianes y guías.

Shekinah: ¿Cuál es la misión de los ángeles del Grial?

Mikael: Ayudar a los hombres a encender la aspiración de la búsqueda del Grial.

Metatrón: ¿Qué es el Grial?

Gabriel: Sólo es dado al hombre saberlo.

Shekinah: ¿Cómo podemos ayudar al hombre a buscar lo desconocido?

Uriel: Mostrándole el sendero que lo conduce a sí mismo. Lo que busca lo guiará.

Metatrón: Si un hombre encuentra el Grial, ¿qué debemos hacer los ángeles?

Raziel: Ayudarlo a regresar con sus hermanos para que despierte sus corazones.

Shekinah: ¿Qué obsequio otorgan los ángeles a los que buscan el Grial?

Tzafkiel: El obsequio más grande, les damos nuestra bendición llena de amor.

Metatrón: ¿Qué recompensa obtienen los ángeles que ayudan al hombre en la búsqueda de sí mismo?

Sandalfón: La alegría de servir a Dios.

Shekinah: ¿Y cuando los hombres se conocen a sí mismos?

Sandalfón: Vemos por medio de sus ojos y oímos por medio de sus oídos, y nos maravillamos de las bellezas del mundo.

Metatrón: ¿Cómo ayudar a aquellos que no nos ven ni escuchan y no creen en nosotros?

León alado: Llevando la luz a la oscuridad y esperando con amor a ser llamados.

Shekinah: ¿Y si no nos llaman?

Águila: Seremos sus compañeros en el dolor.

Metatrón: ¿Qué debe recordar todo ángel?

Toro alado: No somos la luz, no somos el mensaje, somos los mensajeros. Nosotros no somos nada por nosotros mismos. Los hombres lo son todo para nosotros.

Shekinah: A los ángeles se les convirtió en guardianes y mensajeros y podían hablar a sus corazones. El hombre se ha olvidado de ellos y en este tiempo ha olvidado la búsqueda del Grial, conoce tan poco de su dimensión y de sí mismo. Estamos cansados, es difícil amar a alguien que nos ignora. ¿Por qué los humanos nos evitan cada vez más?

Hombre alado: El hombre tiene un adversario poderoso, el señor del tiempo y del espacio que establece los límites en el mundo de los hombres, es el más grande y puro de todos los ángeles, él porta la luz para la humanidad pero es tan brillante que debe ocultarla en la misma naturaleza del hombre. Limitados por sus percepciones, los hombres no dominaron la tierra, se doblegaron ante ella. Ahora es cuando más necesitan de nosotros.

Metatrón: Ángeles y arcángeles ¿desean ayudar al hombre a retornar y participar del santo Grial a la gran mesa del Rey?

Todos: Es nuestro deseo continuar con esta misión. ¿Nos darán sus bendiciones?

Juntos la Shekinah y Metatrón: Con gusto. *(Levantando ambas manos en señal de proyección de luz):*

Benditos aquellos que ayudan al hombre en la búsqueda interminable.

Benditos quienes caminan en la oscuridad, llevando la luz.

Benditos aquellos que custodian las puertas del Paraíso y ayudan a conducir a todos los seres a su justo hogar.

Sean por la eternidad siempre benditos.

Metatrón: Hemos compartido los obsequios del Grial; sin embargo, debemos buscar compartir la luz de los misterios revelados al mundo de los hombres. Del sitial del Grial surge una luz. *(Toma la lámpara del altar y da una vuelta con ella en alto y dice:)*

Te entrego esta luz para que puedas llevarla a los corazones de los hombres.

Todos en turno (van pasando la luz):

Tomo la luz, y con gusto la llevaré y entregaré al hombre.

Te entrego esta luz para que puedas llevarla a los corazones de los hombres.

Metatrón: Que a partir de nuestra santa asamblea, la luz del Grial se extienda por todo el mundo.

Hay bendiciones para aquellos que buscan y sirven a la luz.

Cerremos ahora los portales de nuestros misterios. Mikael, ¿todos los presentes han realizado su trabajo?

Mikael: Se les ha dado la oportunidad para que lo hagan.

Shekinah: Permitamos que Sandalfón se aproxime al altar, para mediar las fuerzas de este trabajo para la madre Tierra, para la conciencia del ser planetario y para el hombre.

(Sandalfón coloca las palmas de sus manos sobre el altar canalizando la energía remanente del ritual hacia abajo, después regresa a su asiento).

Shekinah: Uriel, ¿todos los presentes han recibido su justa paga?

Uriel: Su justa paga se les ha ofrecido.

Metatrón: Que los símbolos sean retirados del altar.

Mikael: La espada de la aspiración es retirada del altar.

Uriel: El plato de la abundancia es retirado del altar.

Gabriel: La copa de receptividad y sabiduría es retirada del altar.

Rafael: La vara de poder y sanación es retirada del altar.

Metatrón: Damos gracias al Eterno, a los señores de luz y a las damas de la forma que guían las esferas del espacio, a las huestes de ángeles, querubines, serafines, tronos y virtudes, así como a todos los grandes seres de luz que nos acompañaron.

Uriel: El Norte está cerrado.

Gabriel: El Occidente está cerrado.

Mikael: El Sur está cerrado.

Rafael: El Este está cerrado. (Se regresa de la capilla del Grial como se indicó anteriormente).

Metatrón: No nos queda más que despedirnos en silencio para meditar en estos misterios. Raziel, ¿cómo se reúnen los ángeles?

Raziel: En paz y armonía.

Shekinah: Tzafkiel, ¿cómo parten los ángeles?

Tzafkiel: En silencio.

Metatrón: Sandalfón, ¿qué se llevan con ellos?

Sandalfón: La luz del amor, la verdad y la sabiduría.

Metatrón: Que así sea, la santa asamblea ha terminado.

Todos salen en silencio. Una música solemne puede ser tocada.

Con este ritual concluimos este pequeño libro de la magia de los santos e invisibles compañeros del hombre. Espero que sirva para restaurar de nuevo la belleza en el reino. El sendero de los ángeles es el sendero del corazón. El místico diría: "*Chavatzeleth haSharon, Shoshannah haAmaqim*": Que podamos ver una bella rosa roja en cada corazón.

Un Mensaje de un Ángel

En un principio, el libro fue planeado para terminar con el ritual de la Santa Asamblea de los ángeles del Grial; sin embargo, fue recibido un mensaje de un ángel que deseaba comunicarse:

El contacto se dio el día jueves 10 de agosto de 1995 a las 21:00 horas, con una brillante Luna llena. Nos encontrábamos realizando un ritual en el Templo de la Vida del Círculo Dorado.

Habiéndose realizado la apertura de los trabajos, nos encontrábamos en meditación esperando a unos candidatos que iban a ser iniciados, cuando la sacerdotisa del templo me hizo señas con la mano para indicarme, pues yo fungía como mago, que una fuerza trataba de entrar en ella. Primero pensé que se estaba presentando uno de los maestros del Círculo. Le pregunté a la sacerdotisa si podía reconocer quién

había llegado, pero me indicó que la energía no le era familiar y que percibía que deseaba comunicarse conmigo. Ella prefirió pasarme el contacto para que yo recibiera la comunicación.

El contacto lo transmitió la sacerdotisa con su mano a través de mi tercer ojo y traté de entrar en meditación profunda. Sentí un entumecimiento similar al experimentado con la incorporación de formas divinas, pero no percibía la clásica transmisión de pensamiento telepático de los maestros del Círculo. Por un instante creí que se trataba del Caminante entre los mundos. Proyecté su forma divina para permitirle una mediación entre el plano superior y el inferior, sin embargo la imagen se fragmentó rápidamente e intuí la forma alada de un ángel. El contacto de mente a mente parecía no funcionar, así que le pedí que me expresara su mensaje en forma simbólica. El símbolo que proyectó en mi mente fue el de un corazón rojo atravesado por una espada de acero, del corazón surgían gotas de sangre. La imagen no me revelaba nada por el momento y le pedí al ángel que regresara con la sacerdotisa para ver si ella podía percibir con más claridad su mensaje.

Salí del estado de meditación profunda y me cercioré de que los candidatos para la iniciación aún demorarían un tiempo en llegar. La sacerdotisa había recibido de nuevo la influencia del ángel, se encontraba casi completamente paralizada y le era difícil hablar. Con señas me indicó que me pusiera frente a ella y la ayudara a ponerse de pie.

Nos encontrábamos de pie uno frente al otro cuando me indicó que me pasaría el contacto de nuevo. En esta ocasión colocó la palma de su mano derecha sobre la mía y su mano izquierda sobre mi espalda, yo coloqué la mía sobre su espalda en una especie de abrazo y transfirió el contacto del ángel por el *chakra* del corazón. Empecé a vibrar y a entrar en un estado meditativo profundo; me fue difícil estar de pie, por lo que me apresuré a tomar mi lugar. Ya sentado dejé fluir la energía en todo mi ser.

Noté que había una concentración inusual de energía en el *chakra* cardíaco. Empecé a sentir una gran tristeza y dolor, un llanto que surgía del *chakra*. Empecé a llorar, pero era un llanto del corazón difícil de explicar. Traté de entender lo que me sucedía buscando qué fuerzas subconscientes personales estaban siendo despertadas por el contacto del ángel y me estaban afectando en ese momento. Sentí un lazo de

unión con la sacerdotisa y a lo lejos la escuchaba llorar. También pensé que era posible que ella me estuviera haciendo una especie de transferencia emocional y que por empatía yo estuviera experimentando lo que le sucedía a ella. Después de un momento dejé todo este razonamiento y me centré en el llanto en mi corazón, y fue en ese momento que escuché las palabras del ángel; preguntaba una y otra vez “¿Por qué?, ¿por qué?, ¿por qué?...”, era lo único que captaba además del dolor y la tristeza.

En ese momento comprendí que el ángel había elegido el lenguaje del corazón y de las emociones para entregar su mensaje. Le dije que no era suficiente para mí, que en mi caso yo necesitaba recibir el mensaje en forma de ideas más concretas para entender lo que él deseaba expresar. Me comunicó que necesitaba luz, me dijo su nombre, y entendí que era uno de los ángeles caídos. Prometí enviarle luz por medio del ritual que estábamos realizando y lo despedí amablemente.

El llanto desapareció junto con el dolor y la tristeza tan repentinamente como había aparecido. Lo mismo le sucedió a la sacerdotisa. Ella percibió que el ángel representaba a una hueste de ángeles que por su oficio se encontraban en la oscuridad y que pedía luz para ellos.

El ángel, aunque ya no estaba en contacto directo con ninguno de los miembros del templo, hacía sentir su presencia, emitiendo una fuerte energía que todos captábamos.

Buscando saber algo más sobre el ángel y lo que deseaba, hice vibrar mentalmente el nombre que me había dado. Fui llenado con su energía y me dejé llevar siguiendo las instrucciones que me transmitía. Tomé tres velas y las coloqué sobre el altar formando un triángulo equilátero, la vela del vértice formó la flama de amor, la de la derecha en la base formó la flama de la vida y la izquierda en la base, la flama de la luz. Posteriormente encendí dos velas en el Oriente, una a cada lado de las columnas. Con eso quedé tranquilo.

Los candidatos a iniciación tocaron las puertas del templo y se realizó el ritual sin contratiempos. Antes de cerrar los trabajos se permitió unos minutos de meditación; me encontraba tranquilo cuando se presentó de nuevo el ángel y me comunicó lo siguiente:

“Ustedes los hombres nos llaman ángeles caídos y nos han colocado en la oscuridad. Yo les pregunto: ¿por qué? Nosotros somos seres

de luz y ustedes han creado un mundo terrible para nosotros. Sacrificamos nuestras almas por ustedes, nuestra capacidad de evolucionar para servir a Dios y ustedes nos han dado cuerpos de terror y nos han alejado de nuestro mundo, ¿por qué?”

Mientras el ángel comunicaba esto, empecé a entender el simbolismo del corazón atravesado por la espada.

“Ustedes, los hombres, son los únicos que pueden restaurar nuestro lugar en los cielos, cambiando las imágenes que crean de nosotros. Llévennos de nuevo a la luz, permítannos contemplar el rostro de nuestro Padre, no nos aparten de él”.

El ángel me pidió que todo lo anterior lo pusiera en este libro, yo le pregunté cómo podíamos ayudarlos a él y a los suyos, y me dijo que estaría conmigo por unos días para comunicármelo. De las ideas transmitidas por este ángel caído, se realizó el siguiente ritual de curación.

“La Luz en la Oscuridad”

Este ritual de teurgia es del tipo llamado drama ritual. Consiste en la representación dramática y simbólica de un misterio de la naturaleza de Dios y de su creación; en él los oficiantes incorporan fuerzas e inteligencias definidas para “actuar” y conmemorar un suceso divino en un patrón cósmico. Conmemorar consiste en traer al presente algo memorable, es darle vida, esto es a lo que Jesucristo se refería cuando decía: “Hagan esto en conmemoración mía”.

“La Luz en la oscuridad” es un ritual de curación, busca armonizar y curar los aspectos psicológicos del hombre que establecen la “guerra en los cielos” y que provocan temor, incertidumbre, odio e intolerancia. Por otra parte, pretende ayudar a equilibrar las fuerzas en desequilibrio proyectadas a los ángeles caídos por el propio hombre.

El hombre, por la ignorancia en el conocimiento de la naturaleza de Dios, también ha proyectado sobre él su propia imperfección, de esta manera surge el Dios cruel, destructor y vengativo e imperfecto.

Cuando el hombre define a un ángel, crea su forma divina. Una verdadera forma divina está conectada a la Divinidad y sirve de mediadora entre la energía divina y el hombre. Hemos imaginado a huestes

de ángeles y arcángeles como malignos, crueles, llenos de los defectos y vicios humanos durante más de 2000 años, creando desequilibrio en la naturaleza de la energía divina que median dichos seres de luz. Este desbalance se conoce en el mundo como el mal. La energía proporcionada por estas formas divinas negativas pueden despertar cosas horrendas en el hombre.

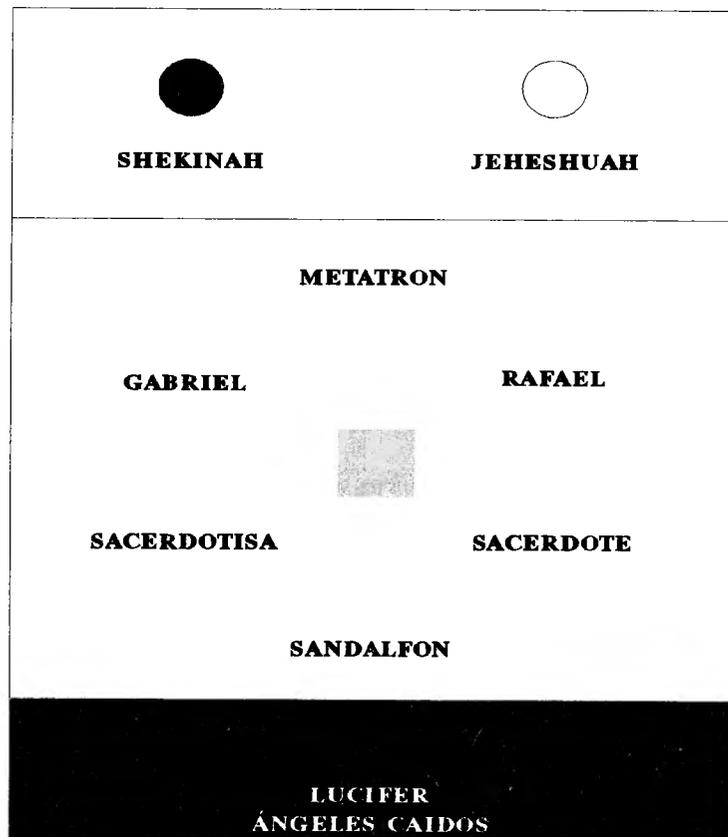


Diagrama del templo para el ritual "La luz en la oscuridad"

En el ritual "La Luz en la oscuridad" se pretende establecer una nueva forma divina, dándole acceso a un patrón simbólico equilibrado donde puedan habitar los ángeles caídos, los servidores de Dios que portan la luz a la oscuridad.

Oficiantes: Ieheshuah, Shekinah, Metatrón, Rafael, Gabriel, Lucifer, sacerdote, sacerdotisa, Sandalfón.

Las vestimentas para este ritual serán blancas y negras. Blancas para Ieheshuah, Metatrón, Rafael y Gabriel; negras para la Shekinah, Lucifer, sacerdotisa y sacerdote. Sandalfón, que funge como "reconciliador", vestirá una túnica combinando el blanco y el negro. Incienso (pontifical o una combinación de mirra y copal), velas y copa son necesarios.

El altar estará cubierto por un mantel negro y un pequeño paño o carpeta blanca. El oriente del templo estará iluminado mientras el occidente se mantendrá oscuro. La disposición de los oficiantes será como se muestra en el diagrama. Si hay más participantes vestirán de negro y ocuparán los lugares disponibles al norte y sur del templo.

El sacerdote con una vela roja encendida realizará un triángulo de fuego hacia las seis direcciones del espacio sagrado (Arriba, Este, Sur, Occidente, Norte y Abajo) haciendo vibrar en el centro de cada triángulo:

IOD HEH VAV HEH

Al finalizar colocará la vela encendida sobre el altar y dirá:

Con la luz que es fuego eterno, consagro este templo y a todos los presentes.

La sacerdotisa portará una copa con agua, realizará un triángulo de agua a las seis direcciones del espacio sagrado y hará vibrar en el centro de cada triángulo:

ELOHIM

Al finalizar colocará la copa con agua sobre el altar y dirá:

Con las profundas y oscuras aguas de la creación purifico este templo y a todos los presentes.

Ieheshuah: Hermanos del templo, los primeros compañeros del hombre fueron los ángeles, ellos descendieron a los planos más densos aun antes que el hombre dejara el Paraíso en el mundo de las estrellas. Los ángeles caídos fueron los primeros maestros de la humanidad.

Ahora estos seres de luz se encuentran en la oscuridad creada por el temor y la ignorancia del hombre. El propósito de este ritual es restablecer el balance de la energía divina que imparten estos ángeles caídos, entendiendo el misterio de su existencia.

Shekinah: Hermanos, el hombre es el reconciliador entre la luz en los cielos y la luz en la oscuridad, entre los ángeles caídos y los ángeles de la luz. El lugar de reunión para estos seres divinos es el mundo de los sueños y de los deseos del hombre. Abran sus corazones y que la guerra en los cielos llegue a su fin, estableciendo el reinado del Príncipe de la paz.

Ieheshuah: Hombres y ángeles, sigan al guía, él nos conducirá al lugar sagrado sin tiempo y espacio. Busquemos el balance de la unidad primordial.

Sandalfón: Acompañenme en un viaje hacia el principio de los tiempos, cuando hombres y ángeles moraban en la divina casa. Vean con su visión interior y escuchen con su oído interno: nos encontramos rodeados por una niebla espesa y brillante. En el centro de esta niebla surge una espiral de luz que se proyecta al espacio infinito y al tiempo eterno. Entramos en las profundidades de la espiral primordial. Sumérjense lentamente, sumérjense más y más profundamente a un mundo sin forma e ingresen a la luz del santo templo de la vida y comprendan el misterio de la luz y la oscuridad.

Ieheshuah: Al principio de la creación los hombres y los ángeles vivían en la unidad de Dios, ellos eran las raíces, el tronco, las ramas y los frutos del Árbol de la Vida, y la luz brillaba sobre ellos. Sin embargo, era necesario establecer los límites de la creación a partir de la oscuridad, fue cuando el Señor del universo separó la luz de las tinieblas y mandó a sus emisarios para preparar el camino de sus hijos, los hombres. A la cabeza de estos ángeles colocó al más brillante y por tal servicio les prometió el obsequio más grande.

Shekinah: Con el plan de Dios surgió el árbol del conocimiento del bien y del mal, el conocimiento de la polaridad y el poder creador de Dios. Una vez que se separó la luz de las tinieblas, Lucifer dejó su lugar en la esfera de Daat y descendió a las profundidades del mundo de la forma para ser el maestro de la humanidad. De esta manera existía un balance entre el mundo de la luz a la cabeza de Metatrón y el mundo de las tinieblas con Lucifer.

Metatrón: Yo soy el arcángel de la Presencia divina y mi luz es la luz del día que ilumina la creación, cuando los sabios miran al mundo creado y contemplan allí la deslumbrante presencia divina. Sin embargo, cuando el hombre descendió al mundo del deseo entró en el lugar de la máxima oscuridad, el lugar del olvido, del silencio y de la necesidad.

Rafael: Yo soy el arcángel que porta la curación de Dios, vi partir al hombre, pero no pude seguirlo hasta los reinos de la oscuridad y así lo entregué a mi hermano luminoso en la oscuridad, y a él le encomendé su cuidado. Pero el hombre se atemorizó en la oscuridad y no supo reconocer el rostro de mi hermano, su temor ensombreció la luz que surgía de la oscuridad y distorsionó la imagen del portador de la luz.

Gabriel: Yo soy el arcángel cuyo dominio es el mundo entre la vida y la muerte. De las puertas de mi reino salen las almas de los hombres para descender al mundo material, y cuando tienen que retornar yo las recibo y las conforto. He visto cómo el hombre ha utilizado el poder creador del árbol del conocimiento del bien y del mal. He visto las creaciones de sus pensamientos, palabras y actos. He visto cómo los ignorantes y los necios miran la faz de la tierra y no encuentran allí nada más que terror y sufrimiento. El hombre ha querido ser el Dios pequeño y no ha aprendido a crear en equilibrio, ha creado formas terribles para los dioses y ángeles, proyectando en ellas sus vicios. De esta manera les ha dado aspectos desequilibrados. Ha creado dioses y ángeles de venganza, odio y guerra, en sus nombres han cometido las más grandes abominaciones, atemorizando a sus hermanos.

Ieheshuah: Hermanos, ángeles y hombres, es necesario restablecer el balance entre las polaridades que permiten la vida, necesitamos establecer de nuevo el poder y el propósito de los hermanos de luz que habitan en la oscuridad. Sólo así se restablecerá la armonía en el hombre, terminará la guerra en los cielos y los ángeles caídos retornarán a la luz. Hermano guía, ¿puedes realizar esta labor?

Sandalfón: Señor de la luz y de la montaña primordial, desgraciadamente nuestros hermanos han descendido demasiado en la oscuridad y no puedo alcanzarlos.

Ieheshuah: Entonces, ¿quién puede realizar este trabajo?

Sandalfón: Sólo los hombres pueden ingresar en las profundidades de su corazón, llevar la luz y entender que la labor que realizan nuestros hermanos oscuros es el amoroso corrector de Dios.

Ieheshuah: ¿Existe algún hombre que esté dispuesto a ingresar en las tinieblas y realizar la gran labor de curación divina?

Sacerdote: Yo haré el viaje y restableceré el balance de la energía divina que imparten los santos ángeles de la oscuridad. Para esta labor ofrezco el poder de mi razón y de la autoconciencia.

Sacerdotisa: Yo acompañaré a mi hermano en este viaje y traeré de regreso el conocimiento del misterio de la oscuridad para que los hombres entiendan y no teman, así podrán construir las imágenes correctas de quiénes son los ángeles oscuros y cómo sirven al Señor. Para esta labor ofrezco el poder de mi intuición y de la subconciencia.

Ieheshuah: Hijos del tiempo, les agradecemos su servicio. Para que desciendan a la oscuridad y puedan ver con claridad necesitan dejar salir la luz que, como chispas divinas, mora en ustedes.

Shekinah: Hijos del espacio, yo soy la luz que mora en ustedes, recuérdense y me reconocerán en ustedes y en todo lo que vean.

Sacerdotisa (se aproxima al altar e invoca):

Yo soy todas las mujeres, en mí moran todas las diosas y por el lazo de unión que comparto con la esencia de Elohim y la Madre cósmica te invoco, SSSHHHEEEKIINAAAAH.

(La Shekinah se pone de pie y se coloca en el altar frente a la sacerdotisa y le entrega la luz del Espíritu Santo (vela blanca), después regresa a su lugar. La sacerdotisa lleva la luz al sacerdote, quien la toma. Ambos dan una vuelta al templo y después se dirigen hacia Sandalfón).

Sacerdote: Ángel guardián de la humanidad y de la tierra, permíteme ingresar en el sendero de la oscuridad y buscar la luz ahí perdida.

Sandalfón: ¿Por qué están seguros de poder ingresar en las tinieblas y renacer de nuevo hacia la luz?

Sacerdotisa: Porque surgimos de un abismo de oscuridad como chispas brillantes antes de nacer, del silencio de un sueño primordial vinimos a la existencia.

Sandalfón: En ese caso lleven su luz en alto y traigan a la luz a nuestros hermanos perdidos.

(El sacerdote y la sacerdotisa dan tres vueltas al templo y se dirigen al occidente, al área oscura del templo, para enfrentar a Lucifer).

Lucifer: ¿Qué buscan al venir a mi reino, humanos: vienen a traer más de sus pecados o quieren abusar de los poderes oscuros en sus corazones?

Sacerdote y sacerdotisa juntos: El hombre se encuentra cansado a causa de la guerra que se libra en los cielos y en su corazón. Buscamos el balance entre la luz y la oscuridad para restaurar el plan divino.

Lucifer: Si no me han reconocido aún, no puedo ayudarlos.

Sacerdote: Tú eres la Luz surgiendo de la oscuridad.

Sacerdotisa: Tú eres el corazón atravesado por la espada.

Lucifer: Ahora creen que me conocen, pero aprendan a reconocerme como el maestro de las acciones destructivas y como el maestro de la inercia y la esterilidad. Entiendan que sólo sirvo al Padre eterno, probando a los hombres y corrigiendo sus errores mediante el amoroso correctivo del dolor. No teman, porque el temor debilita la luz que portan e impide que me vean tal como soy, como un ángel de luz y no como una cáscara de los horrores y las penas de los hombres.

Sacerdote: Buscamos restablecer el balance de las formas divinas que el hombre ha creado para los ángeles de la oscuridad.

Lucifer: Sólo mediante sus acciones, emociones y pensamientos positivos hacia nosotros y hacia las partes oscuras de su alma es que pueden restablecer el balance perdido.

Sacerdotisa: Deseo conocer y entender el misterio de la oscuridad y llevarlo a mis hermanos humanos para disipar el temor a lo desconocido.

Lucifer: Yo soy el príncipe de la noche y de la oscuridad de las aguas de la vida. Yo soy aquel que se formula en la oscuridad, la luz que brilla en la oscuridad, aunque la oscuridad no la comprende. Porto la luz de la pureza y dirijo al hombre por el sendero que conduce de la oscuridad a la luz del Príncipe de la paz.

Sacerdote: Ven con nosotros y reúnete de nuevo con tus hermanos de luz y establece el balance entre la luz y la oscuridad.

Lucifer: Mis hermanos están muy lejos y no puedo alcanzarlos, extraño el rostro de mi hermano luminoso el Príncipe de la paz y el resplandor de mi padre y de mi madre. Sólo ustedes, los hombres, con su luz pueden ayudarme a mí y a los míos a retornar.

Sacerdotisa: Yo soy todas las mujeres y todas las madres, en mí moran todas las diosas y entiendo el dolor del hijo que es separado. Por el lazo de unión que comparto con la esencia de Binah, la Madre cósmica oscura, yo invoco a la luz en la oscuridad, que es la vida, para que nos conduzca de regreso llevando al príncipe de la noche. SSSHHEEEKIINNAAAHH.

Todos: SSSHHEEEKIINNAAAHH.

La Shekinah se pone de pie y se dirige al altar y aguarda. El hombre y la mujer conducen a Lucifer ante Sandalfón.

Sandalfón: Mortales, han regresado. ¿Han completado su misión?

Sacerdote: Venimos de la oscuridad, hemos encontrado el conocimiento de la luz oculta y entendido que el balance de las fuerzas contendientes se logra por la luz del Cristo, el Príncipe de la paz, quien las reconcilia y las mantiene eternamente unidas.

Sacerdotisa: Aprendimos que el secreto de la sabiduría sólo puede ser obtenido desde el lugar de los poderes de la luz y las tinieblas en equilibrio. La naturaleza de Dios es armónica en todas sus obras. Lo que es arriba es abajo.

Sandalfón: Príncipe del aire, señor de las tinieblas ¿qué buscas en el reino de la luz?

Lucifer: He sido traído por los hombres para curarme de la imagen desequilibrada de terror y penas que ellos mismos me han impuesto.

Sandalfón: ¿Y con qué luz pretendes ingresar?

Lucifer: Con la luz en la oscuridad primordial, más allá de los velos de la existencia.

(Sandalfón lo conduce al altar frente a la Shekinah. El sacerdote y la sacerdotisa entregan la luz a la Shekinah y regresan a sus lugares).

Shekinah: Bienvenido seas, recibe en mi nombre las bendiciones del más elevado porque:

Yo soy el poder de la luz.

Yo soy la luz de la sabiduría.

Yo soy la misericordia de la luz,

la Luz que porta curación en sus alas.

Que la paz llegue a los cielos y a los corazones de los hombres.

Todos: IIIIIIIIAAAAAOOOOO.

(Ieheshuah se aproxima al altar al lado izquierdo de Lucifer y forma un triángulo junto con la Shekinah, quien está al Oriente del altar. Cuando llega Ieheshuah, Lucifer hace vibrar.)

Lucifer: SSHHAAALLOOMMM.

Todos: SSHHAAALLOOMMM.

Ieheshuah: Seas bienvenido, hermano oscuro, el balance ha sido restablecido y el triángulo de poder del Templo de la Vida está en equilibrio.

Todos:

Santo eres tú, señor del universo.

Santo eres tú, a quien la naturaleza no ha formado.

Santo eres tú, inmenso y poderoso.

Señor de la luz y de las tinieblas,

te invocamos, te adoramos.

Amén.

Lucifer: Debo partir al mundo de las profundidades, en los corazones de los hombres.

Sacerdotisa: Quédate en la luz con tus hermanos luminosos, deja la noche y permanece en el día.

Lucifer: Cuando ofrecimos nuestros servicios a Dios en las tinieblas, los ángeles caídos no teníamos almas. Él nos dio el obsequio más grande, un alma evolutiva. Somos los más puros y nuestro único deseo es la voluntad de Dios. Nuestra alma es toda la humanidad. Cuando ella retorne al Creador podremos regresar junto con ella. Por el momento no puedo quedarme en la luz de mi Padre, ni con mis hermanos, ya que no hemos terminado nuestra labor. Sin embargo, ustedes los hombres pueden llevar la luz de la Shekinah a las tinieblas, cada vez que reconozcan la belleza en la materia y recuerden el equilibrio de la naturaleza en la luz y en la oscuridad. Vean el balance en la sonrisa de un niño y en sus lágrimas. Todo es una ilusión.

(Lucifer se retira del altar y es conducido por Sandalfón fuera del templo. La Shekinah y Ieheshuah retornan a sus lugares).

Metatrón: Hermanos del templo de la vida, cerremos nuestros trabajos.

(El sacerdote y la sacerdotisa se aproximan al altar y elevan la vela y la copa).

Sacerdote: Éste es el símbolo de la luz y del padre.

Sacerdotisa: Éste es el símbolo de la oscuridad y de la madre.

Sacerdote: Cuando la luz entra en la oscuridad...

(Introduce la flama de la vela en la copa con agua).

Sacerdotisa: Vida y más vida en continuo éxtasis.

Todos: Que así sea.

Gabriel: Partamos, hermanos, llevando con nosotros las aguas de la vida a todo ser viviente.

Rafael: Que las bendiciones del Eterno descieran sobre los ángeles y los hombres. Id en paz.

(Todos salen en silencio del templo. Puede ser tocada una música solemne).

Apéndices

Arcángeles y ángeles planetarios

PLANETA	ARCÁNGEL	ÁNGEL	INTELIGENCIA
Saturno	Tsafkiel	Cassiel	Agiel
Júpiter	Tzadkiel	Sachiel	Iofiel
Marte	Kamael	Samael	Grafiel
El Sol	Rafael	Mikael	Nakiel
Venus	Haniel	Anael	Hagiel
Mercurio	Mikael	Rafael	Tiriel
La Luna	Gabriel	Gabriel	Shelachel

Arcángeles y ángeles zodiacales

SIGNO	ARCÁNGEL	ÁNGEL
Aries	Malkidiel	Shariel
Tauro	Asmodel	Araziel
Géminis	Ambriel	Sarayel
Cáncer	Muriel	Pakiel
Leo	Verkiel	Sharatiel
Virgo	Hamaliel	Shelatiel
Libra	Zuriel	Chedequiel
Escorpio	Barkiel	Saitziel
Sagitario	Advakiel	Saritiel
Capricornio	Hanael	Semequiel
Acuario	Kambriel	Tzakmiquiel
Piscis	Amnitziel	Vakabiel

Atribuciones ocultas de las letras hebreas

LETRA	SIGNIFICADO	VALOR	TAROT	ASTROLOGÍA
א	Buey	1	El loco	Urano
ב	Casa	2	El mago	Mercurio
ג	Camello	3	La sacerdotisa	La Luna
ד	Puerta	4	La emperatriz	Venus
ה	Ventana	5	El emperador	Aries
ו	Clavo	6	El hierofante	Tauro
ז	Espada	7	Los amantes	Géminis
ח	Valla	8	La carroza	Cáncer
ט	Serpiente	9	La fuerza	Leo
י	Mano	10	El ermitaño	Virgo
כ	Puño	20	La fortuna	Júpiter
ל	Aguijón para dirigir bueyes	30	La justicia	Libra
מ	Agua	40	El ahorcado	Neptuno
נ	Pez	50	La muerte	Escorpio
ס	Apoyo	60	La temperancia	Sagitario
ע	Ojo	70	El diablo	Capricornio
פ	Boca	80	La torre	Marte
צ	Anzuelo	90	La estrella	Acuario
ק	Nuca	100	La Luna	Piscis
ר	Cabeza	200	El Sol	El Sol
ש	Colmillo	300	El juicio	Plutón
ת	Firma	400	El mundo	Saturno

LETRA	ALQUIMIA	INTELIGENCIA DEL SEFER YETZIRAH	OTRAS ATRIBUCIONES
א	Aire	Ignea	Conciencia superior
ב	Mercurio	Transparente	Atención
ג	Plata	Unificadora	Memoria
ד	Cobre	Luminosa	Imaginación
ה	Igneo	Constituyente	Razón
ו	Térreo	Triunfante y eterna	Intuición
ז	Aéreo	Que dispone de la casa de influencia del secreto de todas las actividades espirituales	Discriminación
ח	Acueo		Voluntad
ט	Igneo		Sugestión
י	Térreo	De voluntad	Respuesta
כ	Estaño	Recompensadora	Rotación
ל	Aéreo	Fiel	Equilibrio
מ	Agua	Estable	Inversión
נ	Acueo	Imaginativa	Transformación
ס	Igneo	De prueba	Verificación
ע	Térreo	Renovadora	Cautiverio
פ	Hierro	Excitante	Despertamiento
צ	Aéreo	Natural	Revelación
ק	Acueo	Corporal	Organización
ר	Oro	Colectora	Regeneración
ש	Fuego	Perpetua	Realización
ת	Plomo	Administrativa	Conciencia cósmica

Correspondencias de los 72 ángeles del Shem ha-Meforash

ÁNGEL	SIGNIFICADO	SIGNO	PLANETA	SALMO
Vahuaih	Exaltado	♈	Sol	3; 4
Yelauiel	Fuerza	♈	Sol	22; 20
Satiel	Resguardo	♃	Júpiter	91; 2
Gelamiah	Salvar	♃	Júpiter	6; 5
Mehasiah	Seguridad	♃	Marte	34; 5
Lelael	Alabado	♃	Marte	9; 12
Akaiah	Soporte	♿	Mercurio	103; 8
Kaetel	Adorable	♿	Mercurio	95; 6
Hazyael	Misericordia	♿	Saturno	25; 6
Eldiah	Ganancia	♿	Saturno	33; 22
Leviah	Elevado	♃	Venus	18; 47
Hehaiah	Refugio	♃	Venus	10; 1
Izalel	Alegría	♃	Venus	94; 4
Mebael	Guardián	♃	Venus	9; 10
Harayel	Ayuda	♃	Júpiter	94; 22
Hoqamiel	Oración	♃	Júpiter	88; 2
Laviah	Maravilla	♃	Mercurio	8; 1
Kaliel	Invocar	♃	Mercurio	25; 24
Livoih	Escuchar	♃	Marte	40; 2
Fehliah	Salvador	♃	Marte	120; 1,2
Nelakel	Sólo tú	♃	Júpiter	31; 15
Yeiael	Rectitud	♃	Júpiter	121; 5
Malehel	Alejar	♃	Luna	121; 8
Hahuiah	Bondad	♃	Luna	33; 18
Nethiah	Belleza	♃	Júpiter	9; 1
Heiah	Secreto	♃	Júpiter	119; 145
Irtel	Mensajero	♃	Marte	140; 2
Sehaiah	Alejar	♃	Marte	71; 12
Rayayel	Sostener	♃	Sol	54; 4
Evamel	Paciencia	♃	Sol	71; 5
Lekabel	Maestro	♃	Saturno	71; 16
Veshriah	Elevado	♃	Saturno	33; 4
Yechuihah	Conocer	♃	Venus	94; 11
Lehahaih	Clemente	♃	Venus	13; 13

Kevqaiah	Regocijo	♃	Mercurio	16; 1
Mendiel	Honorable	♃	Mercurio	26; 8
Anaiel	Virtudes	♃	Júpiter	80; 10
Chamiah	Esperanza	♃	Júpiter	91; 9
Rehael	Condonar	♃	Mercurio	30; 02
Yaizael	Jovial	♃	Mercurio	88; 14
Kehihel	Verdad	♃	Venus	12; 2
Mikael	Semejante	♃	Venus	121; 7
Vavaliah	Rey	♃	Saturno	88; 13
Ilhaiah	Juicio	♃	Saturno	119; 108
Saelaih	Movimiento	♃	Luna	94; 18
Ngaraiel	Revelador	♃	Luna	145; 9
Aslaiah	Justicia	♃	Marte	92; 5
Mihel	Padre	♃	Marte	98; 2
Uhauel	Grande	♃	Marte	145; 3
Deneyael	Misericordia	♃	Marte	145; 8
Kechashiah	Secreto e impenetrable	♃	Sol	104; 31
Amamiah	Oscuridad	♃	Sol	7; 17
Nangel	Humilde	♃	Júpiter	119; 75
Nithael	Rey celeste	♃	Júpiter	103; 19
Mibahaih	Eterno	♃	Venus	102; 12
Puiael	Soporte	♃	Venus	145; 14
Nemamaiah	Adorable	♃	Mercurio	115; 11
Yeilel	Compasivo	♃	Mercurio	6; 3
Herachel	Compenetrar	♃	Saturno	113; 3
Metzrael	Lucha	♃	Saturno	145; 17
Vamibael	El nombre	♃	Mercurio	118; 2
Iahahel	Esencia	♃	Mercurio	119; 159
Ganeauel	Alegría	♃	Venus	100; 2
Mochaiel	Vivificar	♃	Venus	33; 18
Dambaiah	Sabiduría	♃	Júpiter	90; 13
Menquel	Cuidar	♃	Júpiter	38; 21
Aiael	Placer	♃	Luna	37; 4
Chaboiah	Dador	♃	Luna	106; 1
Rohael	Poseedor	♃	Marte	16; 5
Yebamiah	Su palabra	♃	Marte	Gen. I; 1
Heyaiel	Señor	♃	Saturno	108; 30
Mevmiah	Fin	♃	Saturno	116; 7

Acerca de Jorge Nájera

Nace en 1962 en la ciudad de Los Ángeles, California. Su interés por el ocultismo y la magia se inicia en el seno familiar a temprana edad. Es estudiante y miembro fundador del Círculo Dorado, miembro de *Builders of the Aditum* (B.O.T.A.) Europa y miembro de *Servants of the Light* (S.O.L.) Gran Bretaña. Ha impartido clases de astrología, meditación, Cábala y magia ritual durante más de diez años. Actualmente es supervisor en S.O.L. Hispanoamérica y editor de la revista esotérica "Salomón".

El Círculo Dorado

Centro de investigación de la tradición de los misterios occidentales, que enseña un cuerpo completo de ciencias esotéricas. El Círculo Dorado ofrece cursos de astrología esotérica, Tarot y Qabalah mística con fundamento en el Árbol de la Vida cabalista y sus correspondencias místicas y mágicas.

Se puede comunicar con el Círculo Dorado en la dirección:

Círculo Dorado.

Plaza del Ángel, local 15, primer nivel.

Cubilete y Av. López Mateos, Col. Chapalita,

Guadalajara, Jalisco, México.

Servants of the Light Hispanoamérica

Escuela moderna de Qabalah, plenamente contactada, fundada por W. Ernest Butler, quien fue entrenado por Dione Fortune en la sociedad *Inner Light*. Ofrece un curso de instrucción por correspondencia en español basado en las enseñanzas esotéricas occidentales. El trabajo se realiza bajo estricta disciplina y supervisión personal. La actual directora de estudios es Dolores Ashcroft-Nowicki.

Se puede poner en contacto con *Servants of the Light Hispanoamérica* en la siguiente dirección:

S.O.L. Hispanoamérica.

Pompeya 3149, Col. Providencia,

Guadalajara, Jal., 44630, México.

Un árbol de ángeles. La magia de los santos e invisibles compañeros del hombre (3ª edición), vol. núm. 49 de la Serie Esoterismo y Realidad, se imprimió en noviembre de 2001 en los talleres de Editora y Distribuidora Yug, Puebla 326-1, México, D.F.